

PALABRA VIVA

MISAL DIARIO - AÑO 4 N°43



MARZO - 2021 >



San José, Esposo de la Santísima Virgen María
Patrón de la Iglesia Universal y de nuestra Arquidiócesis.

Con las oraciones diarias de cada día, la misa del Domingo de Ramos y la Misa Crismal.

MISAL DIARIO



PALABRA VIVA

MARZO 2021
CICLO B



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

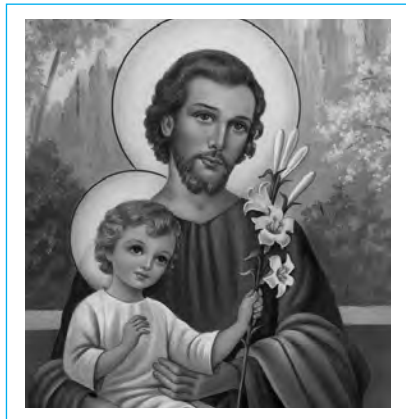
Año 4, Número 43

PRODUCCIÓN: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García.
- **COMENTARIOS DE CADA DÍA:** www.boosco.org - **MONICIONES:** Comisión Diocesana para la Pastoral Litúrgica -
DIMENSIÓN DIOCESANA PARA LAS PUBLICACIONES Y TEXTOS LITÚRGICOS: Pbro. Lic. Felipe de León Ojeda -
COLABORADOR ADMINISTRATIVO: Pbro. Lic. Luis Alberto Avilés Aguilar - **DISEÑO EDITORIAL, PORTADA E INTERIORES**
A COLOR: LDGP. Gabriela V. Díaz Isaac - **IMAGEN DE PORTADA:** La inocencia, pintura de Munir Alawi.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicomio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

JOSÉ, UNA FIGURA DISCRETA



El papa Francisco ha declarado el 2021 Año de san José y quiere, con esta carta apostólica - *'Patris Corde'* - publicada en el 150 aniversario de su declaración como patrono de la Iglesia universal, que crezca el amor al padre de Jesús y esposo de María y la imitación de sus virtudes, su modo de ejercer la paternidad y de ser testigo del amor de Dios. San José nos enseña una fe que no

busca atajos, sino que afronta lo que acontece, asumiendo la responsabilidad en primera persona.

El documento destaca muchas características más propias de la personalidad y la actitud de José. Es padre trabajador y obediente. Trabaja desde la sombra, sabiendo ceder el protagonismo a Jesús y a su Madre María. Pocas cosas hoy se echan en falta tanto como la labor callada y fuera de los focos. Esa asunción voluntaria de la tarea encomendada sin buscar la publicidad, el éxito mundano ni el reconocimiento es realmente digna de admiración.

Y precisamente su grandeza radica, no en sus muchas y alabadas cualidades, sino en que Dios escogió a José para la más delicada misión: cuidar de sus tesoros, Jesús y María. Por eso, iconográficamente, San José, con su vara, ocupa el vértice de las imágenes de la Sagrada Familia. Sin José, Jesús y María no integraría esta Santa Familia que inspira a todos los laicos que viven su vocación desde el matrimonio. Celebremos con el Papa Francisco, toda la Iglesia, el gran regalo de San José, verdadero ejemplo de autenticidad.

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:
En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: Amén.

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Tiempo de Cuaresma

2. La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos ustedes.

3. Que el Espíritu de Dios nos ayude a responder dócilmente a su llamado penitencial, y que su gracia salvadora esté siempre con todos ustedes.

4. Que el Señor Jesús los encamine hacia el amor de Dios Padre y les dé la perseverancia para renovar su compromiso bautismal, y que su amor misericordioso descienda y esté con todos ustedes.

5. Que la gracia y la paz de Dios Padre y de Jesucristo, que nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor; ten piedad. - Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.



GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,**



por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,
En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”.

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres.



Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

PREFACIO I DE CUARESMA *Significado espiritual de la Cuaresma*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno por Cristo, Señor nuestro. Por él concedes bondadosamente a tus fieles anhelar gozosos, años tras año, con el alma purificada, las solemnidades de la Pascua, para que, dedicados con mayor entrega a la oración y a las obras de caridad, por la celebración de los misterios que nos dieron nuestra vida, lleguemos a ser plenamente hijos tuyos. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE CUARESMA *El espíritu de la penitencia cuaresmal*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.



Porque misericordiosamente estableciste este tiempo especial de gracia para que tus hijos busquen de nuevo la pureza del alma y así, libres de todo afecto desordenado, no se afanen en las realidades transitorias, sino, antes bien pongan su corazón en aquellas que duran para siempre. Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, diciendo sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO III DE CUARESMA *Los frutos de la penitencia*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque has querido que nosotros, pecadores, encontremos en nuestras privaciones voluntarias un motivo para bendecirte, ya que nos ayudan a refrenar nuestras pasiones desordenadas y, al darnos ocasión de compartir nuestros bienes con los necesitados, nos hacen imitadores de tu generosidad. Por eso, con la multitud de los ángeles, te alabamos a una sola voz, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO IV DE CUARESMA *Los frutos del ayuno*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque con el ayuno corporal, refrenas nuestras pasiones, elevas nuestro espíritu, nos fortaleces y recompensas, por Cristo, Señor nuestro. Por él, celebran tu majestad los ángeles, te adoran las dominaciones, se estremecen las potestades. Te celebran, unidos en la alegría, los cielos, las virtudes celestiales y los bienaventurados serafines. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO V DE CUARESMA *El camino del éxodo en el desierto cuaresmal*

En verdad es justo bendecir tu nombre, Padre rico en misericordia, ahora que, en nuestro itinerario hacia la luz pascual, seguimos los pasos de Cristo, maestro y modelo de la humanidad reconciliada en el amor. Tú abres a la Iglesia el camino de un nuevo éxodo a través del desierto cuaresmal, para que, llegados a la montaña santa, con el corazón contrito y humillado, reavivemos nuestra vocación de pueblo de la alianza, convocado para bendecir tu nombre, escuchar tu palabra, y experimentar con gozo tus maravillas. Por estos signos de salvación, unidos a los ángeles, ministros de tu gloria, proclamamos el canto de tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**



Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Salvador del mundo, sálvanos,
tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;



En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y su Obispo Auxiliar Pedro, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

+ Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

RITO DE LA COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.



Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

O bien:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antifona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.



1 de Marzo

LUNES II DE CUARESMA

MR. p. 203 (222); / Lecc. I: pp. 721 - 723.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 25, 11 - 12

Sálvame, Señor, y ten misericordia de mí. Mi pie se mantiene en el camino recto, en la asamblea bendeciré al Señor.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que nos mandaste mortificar nuestros cuerpos para sanar nuestras almas, concédenos poder evitar todo pecado y que nuestras voluntades sean capaces de aplicarse a cumplir los mandamientos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Hemos pecado, Señor, hemos cometido iniquidades.

Del libro del profeta Daniel: **9, 4–10**

En aquellos días, imploré al Señor, mi Dios, y le hice esta confesión: “Señor Dios, grande y temible, que guardas la alianza y el amor a los que te aman y observan tus mandamientos. Nosotros hemos pecado, hemos cometido iniquidades, hemos sido malos, nos hemos rebelado y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus normas. No hemos hecho caso a los profetas, tus siervos, que hablaban a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo.

Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la vergüenza en el rostro, que ahora soportan los hombres de Judá, los habitantes de Jerusalén y de todo Israel, próximos y lejanos, en todos los países donde tú los dispersaste, a causa de las infidelidades que cometieron contra ti.

Señor, la vergüenza es nuestra, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres, porque hemos pecado contra ti. De nuestro Dios, en cambio, es el tener misericordia y perdonar, aunque nos hemos rebelado contra él, y al no seguir las leyes que él nos había dado por medio de sus siervos, los profetas, no hemos obedecido su voz”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 78

R/. No nos trates, Señor, como merecen nuestros pecados.

No recuerdes, Señor, contra nosotros las culpas de nuestros padres. Que tu amor venga pronto a socorrernos, porque estamos totalmente abatidos. **R/.**

Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Para que sepan quién eres, sálvanos y perdona nuestros pecados. **R/.**

Que lleguen hasta ti los gemidos del cautivo; con tu brazo poderoso salva a los condenados a muerte. Y nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu rebaño, te daremos gracias siempre y de generación en generación te alabaremos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 6, 63. 68

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R/.**

EVANGELIO

Perdonen y serán perdonados.

Del santo Evangelio según san Lucas: **6, 36–38**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados.

Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hemos entrado de lleno en el tiempo de Cuaresma. En estos tiempos tan difíciles para la humanidad, el Papa Francisco ha enviado un mensaje de esperanza, de misericordia y solidaridad. El mensaje del Santo Padre nos ha invitado a dejarse alcanzar por la Palabra de Dios, por eso acogemos atentamente el Evangelio hoy, que aunque es muy breve, es como un resumen de algunos puntos clave de la vida cristiana. Como solemos ser demasiado propensos a juzgar y condenar a los demás, nos trae una muy clara consigna: «Sean misericordiosos».

Hoy hagamos un ejercicio muy necesario en esta Cuaresma: “ayuno de palabras y juicios temerarios que juzgan y condenan a nuestros prójimos”, y que tal vez nos cuesta más practicar.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, nuestras plegarias y libra de las seducciones terrenas a quienes has llamado a servirte en estos celestiales misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 6, 36

Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta comunión, Señor, nos limpie de pecado y nos haga participar en los gozos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Fortalece, Señor, los corazones de tus fieles y afiánzalos con la fuerza de tu gracia, para que sean fervorosos en la oración y sinceros en el amor mutuo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 7; antífonas de Cuaresma y salmodia: lunes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes II del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 7; antífonas de Cuaresma y salmodia: lunes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes II del Tiempo de Cuaresma.



2 de Marzo

MARTES II DE CUARESMA

MR. p. 204 (223) / Lecc. I, pp. 723 - 725.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 12, 4-5

Da luz a mis ojos, Señor, para que no caiga en el sueño de la muerte; para que no diga el enemigo: He triunfado sobre él.

ORACIÓN COLECTA

Cuida, Señor, a tu Iglesia con tu constante benevolencia, y ya que sin ti desfallece la humana fragilidad, presévala de los peligros y encamínala siempre hacia lo que le trae la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santoy es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Aprendan a hacer el bien; busquen la justicia.

Del libro del profeta Isaías: *1, 10, 16-20*

Oigan la palabra del Señor, príncipes de Sodoma; escucha la enseñanza de nuestro Dios, pueblo de Gomorra: “Lávense y purifíquense; aparten de mi vista sus malas acciones. Dejen de hacer el mal, aprendan a hacer el bien, busquen la justicia, auxilién al oprimido, defiendan los derechos del huérfano y la causa de la viuda.

Vengan, pues, y discutamos, dice el Señor. Aunque sus pecados sean rojos como la sangre, quedarán blancos como la nieve. Aunque sean encendidos como la púrpura, vendrán a ser como blanca lana. Si son ustedes dóciles y obedecen, comerán los frutos de la tierra. Pero si se obstinan en la rebeldía, la espada los devorará”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 49

R/. *Muéstranos, Señor, el camino de la salvación.*

No voy a reclamarte sacrificios, dice el Señor, pues siempre están ante mí tus holocaustos. Pero ya no aceptaré becerros de tu casa, ni cabritos de tus rebaños. **R/.**



¿Por qué citas mis preceptos y hablas a toda hora de mi pacto, tú que detestas la obediencia y echas en saco roto mis mandatos? **R/.**

Tú haces esto, ¿y yo tengo que callarme? ¿Crees acaso que yo soy como tú? No, yo te reprenderé y te echaré en cara tus pecados. Quien las gracias me da, ése me honra y yo salvaré al que cumple mi voluntad. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ez 18, 31

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Purifíquense de todas las iniquidades; renueven su corazón y su espíritu, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Los fariseos dicen una cosa y hacen otra.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *23, 1–12*

En aquel tiempo, Jesús dijo a las multitudes y a sus discípulos: “En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Hagan, pues, todo lo que les digan, pero no imiten sus obras, porque dicen una cosa y hacen otra. Hacen fardos muy pesados y difíciles de llevar y los echan sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con el dedo los quieren mover. Todo lo hacen para que los vea la gente. Ensanchan las filacterias y las franjas del manto; les agrada ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; les gusta que los saluden en las plazas y que la gente los llame ‘maestros’.

Ustedes, en cambio, no dejen que los llamen ‘maestros’, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen ‘padre’, porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar ‘guías’, porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio nos presenta las controversias de Jesús con los distintos grupos de judíos que rechazaban sus enseñanzas. Leían la Biblia, que ellos llamaban la Torá, pero no ponían en práctica sus enseñanzas. De este modo, también podemos decir que las actitudes denunciadas por Jesús, hoy en el Evangelio, las vemos cotidianamente a nuestro alrededor. “Decir y no hacer” es, muchas veces, un estilo



que se encuentra muy presente en la sociedad de hoy. ¿Cuántas veces podríamos llamarnos fariseos? ¿Cuántas veces somos expertos en decir lo que los demás tienen que hacer y sin embargo nosotros no hacemos nada? ¿Cuántas veces exigimos que el otro obre de tal o cual manera, sin mirarnos primero nosotros, sin exigirnos nada? ¿Cuántas veces incluso, somos cristianos solo para la “selfie”... para mostrarnos?

Hoy cuestionémonos un poquito como cristianos: ¿Qué estoy diciendo con mi vida? ¿Qué se expresa con mi manera de obrar?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Reconciliados contigo por estos misterios, Señor, realiza a favor nuestro tu obra santificadora, que nos purifique de nuestras pasiones terrenas y nos lleve a disfrutar los bienes celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma pp. 497 – 501 (493 – 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 9, 2–3

Proclamaré todas tus maravillas; me alegraré y exultaré contigo y entonaré salmos a tu nombre, Dios Altísimo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en tu mesa sagrada, Señor, nos conceda crecer en santidad, y nos obtenga el auxilio continuo de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Favorece, Señor, los ruegos de tus fieles y sana las debilidades de su alma, para que, recibido tu perdón, se alegren siempre con tu bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS DEL DIÁCONO: Diac. Perm. Carlos May Sánchez

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 8; antifonas de Cuaresma y salmodia: martes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes II del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 9; antifonas de Cuaresma y salmodia: martes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes II del Tiempo de Cuaresma.

**3 de Marzo****MIÉRCOLES II DE CUARESMA**

MR. p. 205 (224) / Lecc. I, pp. 726 - 728.

*Feria - Morado***ANTÍFONA DE ENTRADA***Cfr. Sal 37, 22–23*

No me abandones, Señor, Dios mío, no te alejes de mí. Ven de prisa a socorrerme, Señor mío, mi salvador.

ORACIÓN COLECTA

Conserva, Señor, a tu familia en el camino del bien que tú le has señalado, y ayúdala en sus necesidades temporales para que pueda buscar los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Vengan, ataquemos al justo.*Del libro del profeta Jeremías: *18, 18–20*

En aquellos días, los enemigos del profeta se dijeron entre sí: “Vengan, tendamos un lazo a Jeremías, porque no le va a faltar doctrina al sacerdote, consejo al sabio, ni inspiración al profeta. Vengan, ataquémoslo de palabra y no hagamos caso de sus oráculos”.

Jeremías le dijo entonces a Dios: “Señor, atiéndeme. Oye lo que dicen mis adversarios. ¿Acaso se paga bien con mal? Porque ellos han cavado una fosa para mí. Recuerda cómo he insistido ante ti, intercediendo en su favor, para apartar de ellos tu cólera”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.**SALMO RESPONSORIAL***Del salmo 30***R/. Sálvame, Señor, por tu misericordia.**

Sácame, Señor, de la trampa que me han tendido, porque tú eres mi amparo. En tus manos encomiendo mi espíritu y tú, mi Dios leal, me librarás. **R/.**

Oigo las burlas de la gente y todo me da miedo; se conjuran contra mí y tratan de quitarme la vida. **R/.**



[R/. *Sálvame, Señor, por tu misericordia.*]

Pero yo, Señor, en ti confío. Tú eres mi Dios y en tus manos está mi destino. Líbrame de los enemigos que me persiguen. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 8, 12*

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R/.**

EVANGELIO

Lo condenarán a muerte.

Del santo Evangelio según san Mateo: *20, 17–28*

En aquel tiempo, mientras iba de camino a Jerusalén, Jesús llamó aparte a los Doce y les dijo: “Ya vamos camino de Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, que lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; pero al tercer día, resucitará”.

Entonces se acercó a Jesús la madre de los hijos de Zebedeo, junto con ellos, y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: “¿Qué deseas?” Ella respondió: “Concédeme que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu Reino”. Pero Jesús replicó: “No saben ustedes lo que piden. ¿Podrán beber el cáliz que yo he de beber?” Ellos contestaron: “Sí podemos”. Y él les dijo: “Beberán mi cáliz; pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; es para quien mi Padre lo tiene reservado”.

Al oír aquello, los otros diez discípulos se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: “Ya saben que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. Que no sea así entre ustedes. El que quiera ser grande entre ustedes, que sea el que los sirva, y el que quiera ser primero, que sea su esclavo; así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy aunque nos habla de tres puntos: el tercer anuncio de la pasión, la petición de la madre de los hijos de Zebedeo y la discusión de los discípulos que quieren el primer puesto, podemos descubrir lo que nos quiere decir a nosotros. El anuncio de la pasión y de las humillaciones que tendría que sufrir el Señor, no siempre se escuchan. Parece más interesante pensar en ese reino de felicidad que



vendrá y en los puestos más destacados en este reinado. Hoy como ayer, Jesús rechaza esos deseos mundanos y nos pide que no caigamos en esa trampa. En la nueva comunidad que Él inicia en esta tierra la autoridad es servicio, no gloria. Seguir a Jesús implica estar dispuestos a servir de corazón aun cuando no obtengamos ningún éxito humano por ello.

Santiago y Juan piden favores, Jesús promete sufrimiento. Yo, ¿qué le pido al Señor en la oración? ¿Cómo acepto el sufrimiento y los dolores que acontecen en mi vida?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, benigno, Señor, las ofrendas que te presentamos y, por este santo intercambio de dones, rompe las cadenas de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 20, 28

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de la multitud.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento que nos has dado, Señor, como prenda de inmortalidad, sea para nosotros una firme ayuda para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Concede, Señor, a tus siervos la abundancia de tu protección y de tu gracia, la salud de alma y cuerpo, la plenitud de la caridad fraterna y haz que vivamos siempre entregados a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Cristian Francisco Uicab Tzab.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 10; antífonas de Cuaresma y salmodia: miércoles II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles II del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 11; antífonas de Cuaresma y salmodia: miércoles II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles II del Tiempo de Cuaresma.



4 de Marzo

JUEVES II DE CUARESMA

MR. p. 206 (225) / Lecc. I, pp. 728 - 730.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 138, 23–24

Examíname, Dios mío, y conoce mi corazón; mira si voy por mal camino y condúceme por la senda de la salvación.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que amas la inocencia y la devuelves a quienes la han perdido, dirige hacia ti los corazones de tus siervos, para que, inflamados con el fuego de tu Espíritu, permanezcan firmes en la fe y sean diligentes para hacer el bien. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santoy es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Maldito el que confía en el hombre; bendito el que confía en el Señor.

Del libro del profeta Jeremías: *17, 5–10*

Esto dice el Señor: “Maldito el hombre que confía en el hombre, que en él pone su fuerza y aparta del Señor su corazón. Será como un cardo en la estepa, que nunca disfrutará de la lluvia. Vivirá en la aridez del desierto, en una tierra salobre e inhabitable.

Bendito el hombre que confía en el Señor y en él pone su esperanza. Será como un árbol plantado junto al agua, que hunde en la corriente sus raíces; cuando llegue el calor, no lo sentirá y sus hojas se conservarán siempre verdes; en año de sequía no se marchitará ni dejará de dar frutos.

El corazón del hombre es la cosa más traicionera y difícil de curar. ¿Quién lo podrá entender? Yo, el Señor, sondeo la mente y penetro el corazón, para dar a cada uno según sus acciones, según el fruto de sus obras”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1

R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R/.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R/.**

En cambio, los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 8, 15

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. **R/.**

EVANGELIO

Recibiste bienes en tu vida y Lázaro, males; ahora él goza del consuelo, mientras que tú sufres tormentos.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *16, 19–31*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y telas finas y banqueteaba espléndidamente cada día. Y un mendigo, llamado Lázaro, yacía a la entrada de su casa, cubierto de llagas y ansiando llenarse con las sobras que caían de la mesa del rico. Y hasta los perros se acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió, pues, que murió el mendigo y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham. Murió también el rico y lo enterraron. Estaba éste en el lugar de castigo, en medio de tormentos, cuando levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro junto a él.

Entonces gritó: ‘Padre Abraham, ten piedad de mí. Manda a Lázaro que moje en agua la punta de su dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas’. Pero Abraham le contestó: ‘Hijo, recuerda que en tu vida recibiste bienes y Lázaro, en cambio, males. Por eso él goza ahora de consuelo, mientras que tú sufres tormentos. Además, entre ustedes y nosotros se abre un abismo inmenso, que nadie puede cruzar, ni hacia allá ni hacia acá’.

El rico insistió: ‘Te ruego, entonces, padre Abraham, que mandes



a Lázaro a mi casa, pues me quedan allá cinco hermanos, para que les advierta y no acaben también ellos en este lugar de tormentos'. Abraham le dijo: 'Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen'. Pero el rico replicó: 'No, padre Abraham. Si un muerto va a decírselo, entonces sí se arrepentirán'.

Abraham repuso: 'Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso, ni aunque resucite un muerto'".

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy el evangelio nos vuelve a interpelar, presentándonos una historia con interesantes imágenes. En la parábola del evangelio de hoy, aparecen tres personas: el pobre Lázaro, el rico sin nombre y el Padre Abraham, vale la pena dejarnos interpelar por ellos. Tal vez hoy nos podemos alegrar con Lázaro, porque el Señor lo recibió en el seno de Abraham. Aunque también hubiéramos querido alegrarnos con el rico, anónimo, pero que eligió no ver nunca a Lázaro. Y cuando pudo verlo, ya era tarde. Así, el pecado de Epulón, confiado en sus riquezas, era la idolatría de no reconocer a Dios como el único salvador, pero también la consiguiente dureza de corazón que le impedía descubrir en Lázaro a un semejante y un hermano. Vivimos un periodo de consumismo que nada nos satisface y centrados y cerrados en nuestros propios criterios y principios, el rico dice "Tengo cinco hermanos" nuevamente solo preocupado de los suyos ignorando el resto. La parábola de Jesús suena apremiante, llama a tomar una decisión urgente: "después" ya no habrá modo de superar los abismos, sólo se nos ha dado este tiempo para hacerlo. No podemos decir que no se nos ha avisado. Es precisamente confiando en Dios y escuchando sus palabras como mejor podemos correr en auxilio de los necesitados para, en actitud de generosidad y de servicio, superar los muchos abismos que nos separan. Que en este tiempo de Cuaresma oremos por las oportunidades que encontramos a nuestro paso y que nos hablan de Dios y del hermano, porque no hay una mirada a Dios que no pase por la mirada del otro que me acompaña en el sentido de la vida.

Hoy tenemos un fuerte llamado a leer, escuchar y vivir la Palabra, solo así podremos vivir en constante unión y donación. ¿Cuál es el tratamiento que damos a los pobres? En las actitudes que tomo en la vida, ¿soy percibido como Lázaro o como el rico?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por el presente sacrificio, santifica, Señor, nuestro esfuerzo, para que mediante el testimonio externo de nuestras prácticas cuaresmales, obtengamos interiormente su fruto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 118, 1

Dichosos los que, con vida intachable, caminan haciendo la voluntad del Señor.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento, Señor Dios, continúe actuando en nosotros, y su acción sea cada vez más vigorosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran el auxilio de tu gracia, para que obtengan el amparo de tu protección y de tu guía. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Casimiro. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 716 (703); las demás oraciones se toman del Común de santos y santas: para un santo, p. 968 (960); prefacio II de los santos, p. 539 (535).

Hijo del Rey Casimiro IV y de la Reina Isabel, monarcas de Polonia y Lituania. En contraste con los otros miembros de la corte real, se distinguió por su fe, piedad, humildad y castidad. Tuvo un gran amor por la Eucaristía y por la Virgen María. Murió a los 26 años (1458–1484). Fue nombrado santo patrón de Polonia en 1602.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, a quien servir es reinar, concédenos, por intercesión de san Casimiro, que te sirvamos siempre en santidad y justicia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS DE SACERDOTES:

Mons. Pedro Sergio Mena Díaz, Obispo Auxiliar de Yucatán

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 11; antifonas de Cuaresma y salmodia: jueves II del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: jueves II del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 12; antifonas de Cuaresma y salmodia: jueves II del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: jueves II del Tiempo de Cuaresma.



5 de Marzo

VIERNES II DE CUARESMA

MR. p. 207 (226) / Lecc. I: pp. 731 - 733.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 30, 2. 5

En ti, Señor, he puesto mi confianza, que no quede yo nunca defraudado; sácame de la trampa que me han tendido, porque tú eres mi amparo.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, purificados por la práctica de la sagrada penitencia, nos hagas llegar, con alma limpia, a los santos misterios que se aproximan. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Ahí viene ese soñador. Démosle muerte.

Del libro del Génesis: *37, 3–4. 12–13a. 17b–28a.*

Jacob amaba a José más que a todos sus demás hijos, porque lo había engendrado en la ancianidad. A él le había hecho una túnica de amplias mangas. Sus hermanos, viendo que lo amaba más que a todos ellos, llegaron a odiarlo, al grado de negarle la palabra.

Un día en que los hermanos de José llevaron a Siquem los rebaños de su padre, Jacob le dijo a José: “Tus hermanos apacientan mis rebaños en Siquem. Te voy a enviar allá”. José fue entonces en busca de sus hermanos y los encontró en Dotán. Ellos lo vieron de lejos, y antes de que se les acercara, conspiraron contra él para matarlo y se decían unos a otros: “Ahí viene ese soñador. Démosle muerte; lo arrojaremos en un pozo y diremos que una fiera lo devoró. Vamos a ver de qué le sirven sus sueños”.

Rubén oyó esto y trató de liberarlo de manos de sus hermanos, diciendo: “No le quiten la vida, ni derramen su sangre. Mejor arrójenlo en ese pozo que está en el desierto y no se manchen las manos”. Eso lo decía para salvar a José y devolverlo a su padre.



Cuando llegó José a donde estaban sus hermanos, éstos lo despojaron de su túnica y lo arrojaron a un pozo sin agua. Luego se sentaron a comer, y levantando los ojos, vieron a lo lejos una caravana de ismaelitas, que venían de Galaad, con los camellos cargados de especias, resinas, bálsamo y láudano, y se dirigían a Egipto. Judá dijo entonces a sus hermanos: “¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano y ocultar su muerte? Vendámoslo a los ismaelitas y no mancharemos nuestras manos. Después de todo, es nuestro hermano y de nuestra misma sangre”. Y sus hermanos le hicieron caso. Sacaron a José del pozo y se lo vendieron a los mercaderes por veinticinco monedas de plata. Los mercaderes se llevaron a José a Egipto.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 104

R/. Recordemos las maravillas que hizo el Señor.

Cuando el Señor mandó el hambre sobre el país y acabó con todas las cosechas, ya había enviado por delante a un hombre: a José, vendido como esclavo. **R/.**

Le trabaron los pies con grilletes y rodearon su cuerpo con cadenas, hasta que se cumplió su predicción y Dios lo acreditó con su palabra. **R/.**

El rey mandó que lo soltaran, el jefe de esos pueblos lo libró, lo nombró administrador de su casa y señor de todas sus posesiones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 3, 16

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. **R/.**

EVANGELIO

Éste es el heredero, vamos a matarlo.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *21,33-43. 45-46*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola: “Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego la alquiló a unos viñadores y se fue de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir



su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro, y a otro más lo apedrearon. Envió de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: ‘A mi hijo lo respetarán’. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: ‘Éste es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia’. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

Ahora díganme: Cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?” Ellos le respondieron: “Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo”.

Entonces Jesús les dijo: “¿No han leído nunca en la Escritura: *La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?* Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos”.

Al oír estas palabras, los sumos sacerdotes y los fariseos comprendieron que Jesús las decía por ellos y quisieron aprehenderlo, pero tuvieron miedo a la multitud, pues era tenido por un profeta.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La parábola que nos trae el Evangelio de hoy es un resumen de la historia de Israel, sacado del profeta Isaías. Jesús se dirige a los jefes de los sacerdotes, a los ancianos y a los fariseos y da una respuesta a la pregunta que ellos habían hecho sobre el origen de su autoridad. Por medio de esta parábola, Jesús aclara varias cosas sobre el origen de su autoridad: es el hijo, el heredero. Denuncia el abuso de la autoridad de los viñadores, esto es, de los sacerdotes y ancianos que no cuidan del pueblo de Dios. Defiende la autoridad de los profetas, enviados por Dios, pero masacrados por los sacerdotes y ancianos. Desenmascara a las autoridades que manipulan la religión y matan al hijo, porque no quieren perder la fuente de renta que consiguieron acumular para sí, a lo largo de los siglos. Pero el dueño de la viña – el Padre misericordioso – intenta probar que estaba dispuesto a perdonar y ofrecer otra oportunidad. El plan de Dios no puede fracasar... otros darán los frutos que Dios espera de su viña.

Que en esta Cuaresma no pensemos en quedarnos con los frutos, sino a compartirlos, que sepamos vaciarnos de nosotros mismos para que la piedra angular nos tome por entero y que Dios pase a vivir en nuestros corazones.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que tu misericordia, Dios de bondad, disponga debidamente a tus siervos para celebrar este sacramento y nos impulse a vivir fervorosamente entregados a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 4, 10

Dios nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de eterna salvación, te rogamos, Señor, que nos hagas dirigirnos con tanta decisión hacia ella, que la podamos un día alcanzar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Concede a tu pueblo, Señor, salud de alma y cuerpo, para que, dedicados a las buenas obras, merezcamos el amparo de tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS DE SACERDOTES: CNGO. José Elpidio González Sosa

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 13; antífonas de Cuaresma y salmodia: viernes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes II del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 14; antífonas de Cuaresma y salmodia: viernes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes II del Tiempo de Cuaresma.



6 de Marzo

SÁBADO II DE CUARESMA

MR. p. . 208 (227) / Lecc. I pp. 734 – 737.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 144, 8–9

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que gracias a tus celestiales remedios, nos haces participar, ya desde este mundo, de los bienes eternos, dirige nuestra vida presente para que, conducidos por ti, lleguemos a la luz en que tú habitas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Arrojará a lo hondo del mar nuestros delitos.

Del libro del profeta Miqueas: *7, 14 - 15. 18 - 20*

Señor, Dios nuestro, pastorea a tu pueblo con tu cayado, al rebaño de tu heredad, que vive solitario entre malezas y matorrales silvestres. Pastarán en Basán y en Galaad, como en los días de antaño, como cuando salimos de Egipto y nos mostrabas tus prodigios.

¿Qué Dios hay como tú, que quitas la iniquidad y pasas por alto la rebeldía de los sobrevivientes de Israel? No mantendrás por siempre tu cólera, pues te complaces en ser misericordioso.

Volverás a compadecerte de nosotros, aplastarás con tus pies nuestras iniquidades, arrojarás a lo hondo del mar nuestros delitos. Serás fiel con Jacob y compasivo con Abraham, como juraste a nuestros padres en tiempos remotos, Señor, Dios nuestro. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102

R/. *El Señor es compasivo y misericordioso.*



Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R/.**

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R/.**

El Señor no estará siempre enojado, ni durará para siempre su rencor. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R/.**

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 15, 18

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti”. **R/.**

EVANGELIO

Tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *15, 1-3. 11 - 32*

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores para escucharlo. Por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Éste recibe a los pecadores y come con ellos”.

Jesús les dijo entonces esta parábola: “Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos le dijo a su padre: ‘Padre, dame la parte de la herencia que me toca’. Y él les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se fue a un país lejano y allá derrochó su fortuna, viviendo de una manera disoluta. Después de malgastarlo todo, sobrevino en aquella región una gran hambre y él empezó a padecer necesidad. Entonces fue a pedirle trabajo a un habitante de aquel país, el cual lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Tenía ganas de hartarse con las bellotas que comían los cerdos, pero no lo dejaban que se las comiera.

Se puso entonces a reflexionar y se dijo: ‘¡Cuántos trabajadores en casa de mi padre tienen pan de sobra, y yo, aquí, me estoy muriendo de hambre! Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Recíbeme como a uno de tus trabajadores’.



Enseguida se puso en camino hacia la casa de su padre. Estaba todavía lejos, cuando su padre lo vio y se enterneció profundamente. Corrió hacia él, y echándole los brazos al cuello, lo cubrió de besos. El muchacho le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo’.

Pero el padre les dijo a sus criados: ‘¡Pronto!, traigan la túnica más rica y vístansela; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traigan el becerro gordo y mátenlo. Comamos y hagamos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’. Y empezó el banquete.

El hijo mayor estaba en el campo y al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y los cantos. Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. Éste le contestó: ‘Tu hermano ha regresado y tu padre mandó matar el becerro gordo, por haberlo recobrado sano y salvo’. El hermano mayor se enojó y no quería entrar.

Salió entonces el padre y le rogó que entrara; pero él replicó: ‘¡Hace tanto tiempo que te sirvo, sin desobedecer jamás una orden tuya, y tú no me has dado nunca ni un cabrito para comérmelo con mis amigos! Pero eso sí, viene ese hijo tuyo, que despilfarró tus bienes con malas mujeres, y tú mandas matar el becerro gordo’.

El padre repuso: ‘Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Nos encontramos terminando la segunda semana de Cuaresma con un mensaje muy bello: Dios es amor que se transforma en misericordia; esto es lo que se desarrolla en la parábola presente en el evangelio de hoy... Sin embargo, los que se consideraban buenos y justos no aceptaban ese anuncio de misericordia hacia los pecadores: ¿cómo puede ser que Dios Padre tenga tanta preocupación por quienes se había alejado?

Con esta parábola Jesús revela su experiencia de Dios como Padre, un padre que ama con igual medida tanto a su hijo mayor como al menor; la diferencia de este amor la impone la forma de reaccionar de los dos hijos. El mayor cree que ha hecho los méritos suficientes para ganarse todo el amor del padre, porque no ha fallado en ninguno de sus mandatos y por tanto tiene que ser recompensado, mientras que la conducta del menor, debe ser castigada. Lo escandaloso, lo incomprensible de la parábola es comprobar que el hijo menor es quien acapara el amor del Padre a pesar de todo lo que ha hecho. El hijo menor pensó en cómo presentarse y en las



palabras de arrepentimiento que diría. Pero el padre no quiere escuchar nada de eso, es tal la alegría de tenerlo de vuelta que el pecado queda atrás. El padre sólo quiere disfrutar de esa presencia y celebrar la fiesta. Así se alegra Dios cada vez que volvemos a él.

Hoy nos podemos preguntar: ¿cuál es la imagen de Dios que tengo hoy?, ¿ha cambiado a lo largo de los años?, ¿es una imagen de misericordia o de juez a nuestra medida?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la celebración de estos sacramentos, concédenos, Señor, el fruto de nuestra redención, para que nos aparte siempre de todo humano desorden y nos encamine hacia los bienes de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma pp. 497 – 501 (493 – 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 15, 32

Alégrate, hijo mío, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la santa recepción de tu sacramento, Señor, penetre hasta lo más íntimo de nuestro corazón y nos comunique su fuerza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Dios y Padre nuestro, que tu oído misericordioso esté abierto a la oración de quienes te suplican, y, para que reciban lo que desean, concédeles pedir lo que te agrada. Por Jesucristo, nuestro Señor

CUMPLEAÑOS

CNGO. Alberto José Ávila Cervera; Pbro. José Gilberto Pérez Ceh.

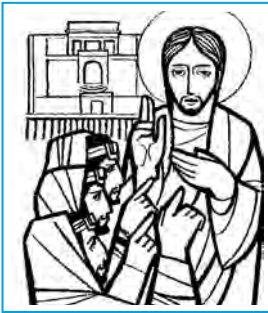
Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 15; antífonas de Cuaresma y salmodia: sábado II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: sábado II del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 3; antífonas y salmodia: domingo III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico (ciclo B), preces y oración: domingo III del Tiempo de Cuaresma.



7 de Marzo



DOMINGO III DE CUARESMA

**Adorar a Dios Padre
"en espíritu y en verdad"**

Para mantener el orden y custodiar el Templo existía un cuerpo policial formado por levitas; seguramente son éstos los judíos que interrogan a Jesús. Llama la atención que no le acusen de alterar el orden y que le pidan una señal, un milagro, que demuestre su autoridad para intervenir en el Templo. Sólo un milagro puede legitimar la acción de Jesús, y así piensan esos "policías". Tal modo de pensar era característico de la mentalidad judía.

El "ataque" de Jesús al Templo judío significa el fin del antiguo régimen de salvación y el anuncio de un orden nuevo en el que Jesús mismo será el lugar de la cita de Dios con los hombres, el verdadero Templo. La resurrección de Jesús y su Ascensión serán el comienzo de una nueva presencia del Señor en medio de la comunidad cristiana. Si Jesús es el Templo, los fieles pueden ya reunirse en cualquier parte para dar culto a Dios Padre en Espíritu y en verdad.

Pero los guardianes del Templo tomaron al pie de la letra las palabras de Jesús y, más tarde, le acusarán ante los tribunales de lo que para ellos era una amenaza sacrílega. Jesús murió también por oponerse a la religión establecida, sacralizada y mercantilizada.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



7 de Marzo

DOMINGO III DE CUARESMA

MR. pp. 209 – 211 (228 – 230) / Lecc. I pp. 182 – 185.

*Morado***MONICIÓN DE ENTRADA**

En este tercer domingo de cuaresma, nos reunimos para celebrar la Eucaristía que nos prepara para la gran Fiesta de la Pascua. Cada uno de nosotros estamos necesitados de salvación, y nuestra única salvación está en abrirle nuestro corazón al Señor. Nos disponemos para iniciar con nuestra celebración y con alegría recibir al celebrante.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Sal 24, 15-16*

Mis ojos están siempre fijos en el Señor, pues él libra mis pies de toda trampa. Mírame, Señor, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

*O bien:**Cfr. Ez 36, 23-26*

Cuando manifieste en medio de ustedes mi santidad, los reuniré de todos los países; derramaré sobre ustedes agua pura y quedarán purificados de todos sus pecados, y les infundiré un espíritu nuevo, dice el Señor.

*No se dice Gloria***ORACIÓN COLECTA**

Señor Dios, fuente de misericordia y de toda bondad, que enseñaste que el remedio contra el pecado está en el ayuno, la oración y la limosna, mira con agrado nuestra humilde confesión, para que a quienes agobia la propia conciencia nos reconforte siempre tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

En el decálogo del Sinaí, Dios descubre a su pueblo Israel un nuevo camino de libertad y de vida. Estos mandamientos han de regir y armonizar nuestra relación con Dios y con nuestro prójimo. Escuchemos.



PRIMERA LECTURA

La ley fue dada por Dios a Moisés.

Del libro del Éxodo: 20, 1–17

En aquellos días, el Señor promulgó estos preceptos para su pueblo en el monte Sinaí, diciendo: “Yo soy el Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto y de la esclavitud. No tendrás otros dioses fuera de mí; no te fabricarás ídolos ni imagen alguna de lo que hay arriba, en el cielo, o abajo, en la tierra, o en el agua, y debajo de la tierra. No adorarás nada de eso ni le rendirás culto, porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castiga la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me odian; pero soy misericordioso hasta la milésima generación de aquellos que me aman y cumplen mis mandamientos.

No harás mal uso del nombre del Señor, tu Dios, porque no dejará el Señor sin castigo a quien haga mal uso de su nombre.

Acuérdate de santificar el sábado. Seis días trabajarás y en ellos harás todos tus quehaceres; pero el día séptimo es día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios. No harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni el forastero que viva contigo. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, el mar y cuanto hay en ellos, pero el séptimo, descansó. Por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó.

Honra a tu padre y a tu madre para que vivas largos años en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás la casa de tu prójimo, ni a su mujer, ni a su esclavo, ni a su esclava, ni su buey, ni su burro, ni cosa alguna que le pertenezca”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

O bien: Forma breve

Del libro del Éxodo: 20, 1–3, 7–8, 12–17

En aquellos días, el Señor promulgó estos preceptos para su pueblo en el monte Sinaí, diciendo: “Yo soy el Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto y de la esclavitud. No tendrás otros dioses fuera de mí.

No harás mal uso del nombre del Señor, tu Dios, porque no dejará el Señor sin castigo a quien haga mal uso de su nombre. Acuérdate de santificar el sábado.



Honra a tu padre y a tu madre para que vivas largos años en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás la casa de tu prójimo, ni a su mujer, ni a su esclavo, ni a su esclava, ni su buey, ni su burro, ni cosa alguna que le pertenezca”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18, 8. 9. 10. 11

R/. *Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.*

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R/.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R/.**

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R/.**

Que te sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busque, pues eres mi refugio y salvación. **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

Para algunos seguir a Cristo es necesidad o prejuicio, para nosotros es seguir aquel que nos llena de esperanza, fe y caridad, porque el es el camino la verdad y la vida. Prestemos atención.

SEGUNDA LECTURA

Predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los hombres, pero sabiduría de Dios para los llamados.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *1, 22–25*

Hermanos: Los judíos exigen señales milagrosas y los paganos piden sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos; en cambio, para los llamados, sean judíos o paganos, Cristo es la fuerza y la sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza de los hombres.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús expulsa a los mercaderes del Templo, de la casa de su Padre, para reconstruirlo con su resurrección. De pie, y cantemos la aclamación.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús. .

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. **R/.**



EVANGELIO

Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré.

Del santo Evangelio según san Juan: 2, 13–25

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora.*

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?” Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”.

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Mientras estuvo en Jerusalén para las fiestas de Pascua, muchos creyeron en él, al ver los prodigios que hacía. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que nadie le descubriera lo que es el hombre, porque él sabía lo que hay en el hombre.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Viviendo en amistad con el Señor, por medio de sus mandamientos, elevemos nuestras súplicas, con la confianza de quien sabe que es atendido. Respondamos juntos:

Renuévanos, Señor, con tu gracia.

1. Que tus fieles, purificados por las prácticas penitenciales de la Cuaresma, se vean fortalecidos en su vida cristiana. ***Oremos.***
2. Por nuestra nación para que, atenta a la voz de tus mandatos, progrese en la construcción de la justicia y la dignificación del ser humano como fundamento del bienestar social. ***Oremos.***
3. Por todos nosotros, que formamos la Iglesia de Yucatán, para que, abriendo nuestro corazón a la palabra de Dios, nos preparemos a celebrar debidamente el sacramento pascual de la penitencia. ***Oremos.***
4. Por nuestra parroquia (rectoría, capilla, comunidad), para que, observando con fidelidad los mandamientos de Dios, se manifieste ante la sociedad como templo vivo del Señor resucitado. ***Oremos.***

Escucha, Señor, nuestra oración, y guía nuestros corazones hacia ti, mientras somos peregrinos en este mundo y anunciamos el Evangelio de tu Hijo con alegría. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estas ofrendas, Señor, concédenos benigno el perdón de nuestras ofensas, y ayúdanos a perdonar a nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de Cuaresma, pp. 497 - 498 (493 - 494).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 83, 4-5

El gorrión ha encontrado una casa, y la golondrina un nido donde poner sus polluelos: junto a tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. Dichosos los que viven en tu casa y pueden alabarte siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados en la tierra con el pan del cielo, prenda de eterna salvación, te suplicamos, Señor, que lleves a su plenitud en nuestra vida la gracia recibida en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Dirige, Señor, los corazones de tus fieles y da en tu bondad a tus siervos una gracia tan grande que, cumpliendo en plenitud tus mandamientos, nos haga permanecer en tu amor y en el de nuestro prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS:

Mons. Gustavo Rodríguez Vega, Arzobispo de Yucatán
 Pbro. Fernando José Valdez Soberanis.
 Diac. Pte. Carlos Efraín Sánchez Rodríguez.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 5; antífonas propias y salmodia: domingo III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico (ciclo B), preces y oración: domingo III del Tiempo de Cuaresma.

II Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 6; antífonas propias y salmodia: domingo III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico (ciclo B), preces y oración: domingo III del Tiempo de Cuaresma.



8 de Marzo

LUNES III DE CUARESMA

MR. p. 212 (231) / Lecc. I, pp. 741 - 743.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 83, 3

Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor; mi corazón y todo mi ser se regocijan por el Dios vivo.

ORACIÓN COLECTA

Que tu constante misericordia, Señor, purifique y defienda a tu Iglesia y, ya que sin ti no puede permanecer segura, guíala siempre con tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Muchos leprosos había en Israel, pero ninguno fue curado, sino Naamán, el sirio.
Del segundo libro de los Reyes: 5, 1–15

En aquellos días, Naamán, general del ejército de Siria, gozaba de la estima y del favor de su rey, pues por su medio había dado el Señor la victoria a Siria. Pero este gran guerrero era leproso.

Sucedió que una banda de sirios, en una de sus correrías, trajo cautiva a una jovencita, que pasó luego al servicio de la mujer de Naamán. Ella le dijo a su señora: “Si mi señor fuera a ver al profeta que hay en Samaria, ciertamente él lo curaría de su lepra”.

Entonces fue Naamán a contarle al rey, su señor: “Esto y esto dice la muchacha israelita”. El rey de Siria le respondió: “Anda, pues, que yo te daré una carta para el rey de Israel”. Naamán se puso en camino, llevando de regalo diez barras de plata, seis mil monedas de oro, diez vestidos nuevos y una carta para el rey de Israel que decía: “Al recibir ésta, sabrás que te envío a mi siervo Naamán, para que lo cures de la lepra”.

Cuando el rey de Israel leyó la carta, rasgó sus vestiduras exclamando: “¿Soy yo acaso Dios, capaz de dar vida o muerte, para que éste me pida que cure a un hombre de su lepra? Es evidente que lo que anda buscando es un pretexto para hacerme la guerra”.

Cuando Eliseo, el hombre de Dios, se enteró de que el rey había rasgado sus vestiduras, le envió este recado: “¿Por qué rasgaste tus vestiduras? Envíamelo y sabrá que hay un profeta en Israel”. Llegó, pues, Naamán con sus caballos y su carroza, y se detuvo a la puerta de la casa de Eliseo. Éste le mandó decir con un mensajero: “Ve y báñate siete veces en el río Jordán, y tu carne quedará limpia”. Naamán se alejó enojado, diciendo: “Yo había pensado que saldría en persona a mi encuentro y que, invocando el nombre del Señor, su Dios, pasaría la mano sobre la parte enferma y me curaría de la lepra. ¿Acaso los ríos de Damasco, como el Abaná y el Farfar, no valen más que todas las aguas de Israel? ¿No podría bañarme en ellos y quedar limpio?” Dio media vuelta y ya se marchaba, furioso, cuando sus criados se acercaron a él y le dijeron: “Padre mío, si el profeta te hubiera mandado una cosa muy difícil, ciertamente la habrías hecho; cuanto más, si sólo te dijo que te bañaras y quedarías sano”.

Entonces Naamán bajó, se bañó siete veces en el Jordán, como le



había dicho el hombre de Dios, y su carne quedó limpia como la de un niño. Volvió con su comitiva a donde estaba el hombre de Dios y se le presentó, diciendo: “Ahora sé que no hay más Dios que el de Israel”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

De los salmos 41 y 42

R/. *Estoy sediento del Dios que da la vida.*

Como el venado busca el agua de los ríos, así, cansada, mi alma te busca a ti, Dios mío. **R/.**

Del Dios que da la vida está mi ser sediento. ¿Cuándo será posible ver de nuevo su templo? **R/.**

Envíame, Señor, tu luz y tu verdad; que ellas se conviertan en mi guía y hasta tu monte santo me conduzcan, allí donde tú habitas. **R/.**

Al altar del Señor me acercaré, al Dios que es mi alegría, y a mi Dios, el Señor, le daré gracias al compás de la cítara. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 129, 5. 7

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Confío en el Señor y en sus palabras, porque del Señor viene la misericordia y la redención. **R/.**

EVANGELIO

Como Elías y Eliseo, Jesús no ha sido enviado sólo a los judíos.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **4, 24–30**

En aquel tiempo, Jesús llegó a Nazaret, entró a la sinagoga y dijo al pueblo: “Yo les aseguro que nadie es profeta en su tierra. Había ciertamente en Israel muchas viudas en los tiempos de Elías, cuando faltó la lluvia durante tres años y medio, y hubo un hambre terrible en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda que vivía en Sarepta, ciudad de Sidón. Había muchos leprosos en Israel, en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, sino Naamán, que era de Siria”.

Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de ira, y levantándose, lo sacaron de la ciudad y lo llevaron hasta una saliente del monte, sobre el que estaba construida la ciudad, para despeñarlo. Pero él, pasando por en medio de ellos, se alejó de allí. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

La gente de Nazaret sentía rabia hacia Jesús porque no había hecho ningún milagro en Nazaret, como había hecho en Cafarnaún. Jesús responde: "¡Ningún profeta es bien recibido en su patria!" En el fondo, ellos no aceptaban la nueva imagen de Dios que Jesús les comunicaba; les costaba aceptar que Dios también ama a "los de afuera", a los que no son del propio grupo. Jesús retoma el episodio del profeta Eliseo con Naamán para enseñar a sus contemporáneos que Dios no se deja encerrar por nuestros criterios estrechos. Dios no pone fronteras, al contrario, quiere atravesarlas. En este tiempo de Cuaresma, el Evangelio nos interpela: ¿estamos dispuestos a participar de este amor universal y sin distinciones?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Convierte, Señor, en sacramento de salvación, los dones que te ofrecemos como expresión de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 – 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 116, 1-2

Que alaben al Señor todos los pueblos, porque grande es su amor hacia nosotros.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la comunión de tu sacramento, Señor, nos obtenga limpieza de alma y nos congrege en la unidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Te rogamos, Señor, que tu diestra proteja al pueblo que te invoca y, una vez purificado, dignate llenarlo de sabiduría, para que, por medio de los consuelos presentes, se encamine hacia los bienes futuros. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Juan de Dios, religioso. Conmemoración. Si se elige celebrar la conmemoración: oración colecta propia del santo, p. 688 (705); las demás oraciones se toman del Común de santos y santas: para los religiosos, o del Común de santos y santas: para los que hicieron obras de misericordia.

San Juan de Dios, religioso (1495–1550). Portugués de origen, se estableció en Granada. Fue soldado del ejército español. A los 40 años, un sermón del Beato Juan de Ávila, le llevó a un profundo arrepentimiento. Profundamente



impresionado por el abandono de los hospitales, se dedicó a instalar a los enfermos en su propia casa y a cuidarlos, además de mendigar comida para ellos. Así nació la Orden de los Hermanos de San Juan de Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que colmaste a san Juan de Dios del espíritu de misericordia, concédenos que, practicando las obras de caridad, merezcamos ser contados entre los elegidos en tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 7; antifonas de Cuaresma y salmodia: Lunes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes III del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 7; antifonas de Cuaresma y salmodia: Lunes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes III del Tiempo de Cuaresma.



9 de Marzo

MARTES III DE CUARESMA

MR. p. 213 (232) / Lecc. I, pp. 744 – 746.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 16, 6. 8

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras. Cuídame, Señor, como a la niña de tus ojos y cúbreme bajo la sombra de tus alas.

ORACIÓN COLECTA

Que tu gracia, Señor, nunca nos abandone, para que nos haga perseverar dedicados a tu santo servicio y nos obtenga siempre tu ayuda. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Acepta, Señor, nuestro corazón adolorido y nuestro espíritu humillado.

Del libro del profeta Daniel: 3, 25. 34–43

En aquel tiempo, Azarías oró al Señor, diciendo: “Señor, Dios nuestro, no nos abandones nunca; por el honor de tu nombre no rompas tu alianza; no apartes de nosotros tu misericordia, por Abraham, tu amigo, por Isaac, tu siervo, por Jacob, tu santo, a quienes prometiste multiplicar su descendencia, como las estrellas del cielo y las arenas de la playa.

Pero ahora, Señor, nos vemos empequeñecidos frente a los demás pueblos y estamos humillados por toda la tierra, a causa de nuestros pecados. Ahora no tenemos príncipe ni jefe ni profeta; ni holocausto ni sacrificio ni ofrenda ni incienso; ni lugar donde ofrecerte las primicias y alcanzar misericordia. Por eso, acepta nuestro corazón adolorido y nuestro espíritu humillado, como un sacrificio de carneros y toros, como un millar de corderos cebados. Que ése sea hoy nuestro sacrificio y que sea perfecto en tu presencia, porque los que en ti confían no quedan defraudados. Ahora te seguiremos de todo corazón; te respetamos y queremos encontrarte; no nos dejes defraudados. Trátanos según tu clemencia y tu abundante misericordia. Sálvanos con tus prodigios y da gloria a tu nombre”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 24

R/. Sálvanos, Señor, tú que eres misericordioso.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R/.**

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R/.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Joel 2, 12–13

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Todavía es tiempo, dice el Señor, conviértanse a mí de todo corazón, porque soy compasivo y misericordioso. **R/.**



EVANGELIO

Si no perdonan de corazón a su hermano, tampoco el Padre celestial los perdonará a ustedes.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *18, 21–35*

En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: “Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?” Jesús le contestó: “No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete”.

Entonces Jesús les dijo: “El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: ‘Págame lo que me debes’. El compañero se le arrodilló y le rogaba: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contar al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: ‘Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?’ Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía.

Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes, si cada cual no perdona de corazón a su hermano”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el Evangelio de hoy el tema central es el perdón y la reconciliación y todo lo que se expresa en la parábola, suena exagerado y grandioso. Las deudas de uno y otro son incomparables: una es inconmensurable, mientras la otra es una pequeñez. La severidad del servidor con su compañero llega hasta la crueldad del castigo desproporcionado. Con esta historia, Jesús quiere que nos demos cuenta



del amor sin medida de Dios, que está siempre dispuesto a perdonar. Pero, aunque el perdón de Dios es sin límites, el único límite para la gratitud de misericordia de Dios viene de nosotros mismos, de nuestra incapacidad de perdonar al otro. Perdonar, no se trata de una operación matemática (hasta 70 veces siete), Dios es quien nos ofrece el perdón, su ofrecimiento es para toda la vida, y en cualquiera de las circunstancias, el perdón es un ofrecimiento total de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que esta ofrenda de salvación realice la purificación de nuestros pecados, y nos atraiga tu poderoso auxilio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 – 501 (493 – 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 14, 1-2

Señor ¿quién puede hospedarse en tu tienda y descansar en tu monte santo? El que procede honradamente y practica la justicia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la santa participación de tu sacramento, Señor, nos reavive espiritualmente y al mismo tiempo nos alcance tu perdón y tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Señor Dios, maestro y guía de tu pueblo, aleja de él los pecados que lo acosan, para que te agrade siempre y esté seguro con tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Santa Francisca Romana, religiosa. Conmemoración. Si se elige celebrar la conmemoración: oración colecta propia de la santa, p. 718 (705); las demás oraciones se toman del Común de santos y santas: para las santas mujeres, o para los religiosos.

Francisca Ponziani (1384–1440) nació en Roma. Fue modelo de esposa y madre entregada a la educación de sus hijos. Dedicaba largos ratos a la oración y al servicio de los pobres. Muerto su marido, reunió a un grupo de mujeres, fundando las Oblatas Benedictinas de María. Repetía: «Muy buena es la oración, pero la mujer casada tiene que concederle enorme importancia a los deberes caseros».



ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos diste en santa Francisca Romana un singular modelo de vida matrimonial y monástica, enséñanos a servirte con perseverancia, para que podamos reconocerte y seguirte en todas las circunstancias de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 8; antifonas de Cuaresma y salmodia: martes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: martes III del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 9; antifonas de Cuaresma y salmodia: martes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: martes III del Tiempo de Cuaresma.



10 de Marzo

MIÉRCOLES III DE CUARESMA

MR. p. 214 (233) / Lecc. I, pp. 747 – 748.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 118, 133

Asegura mis pasos conforme a tu promesa, que la maldad no se apodere de mí.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, que, ejercitados por las prácticas cuaresmales y alimentados por tu palabra, con santa templanza nos mantengamos de todo corazón entregados a ti y estemos siempre unidos, perseverando en oración. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Guarden mis mandamientos y pónganlos en práctica.

Del libro del Deuteronomio: 4, 1. 5 - 9

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: “Ahora, Israel,



escucha los mandatos y preceptos que te enseñó, para que los pongas en práctica y puedas así vivir y entrar a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de tus padres, te va a dar.

Yo les enseño mandatos y preceptos, como me ordena el Señor, mi Dios, para que se ajusten a ellos en la tierra en que van a entrar y que van a tomar en posesión. Guárdenlos y cúmplalos, porque ellos son su sabiduría y su prudencia a los ojos de los pueblos. Cuando tengan noticia de todos estos preceptos, se dirán: ‘En verdad esta gran nación es un pueblo sabio y prudente’. Porque, ¿cuál otra nación hay tan grande que tenga dioses tan cercanos como lo está nuestro Dios, siempre que lo invocamos? ¿Cuál es la gran nación cuyos mandatos y preceptos sean tan justos como toda esta ley que ahora les doy?

Pero ten cuidado y atiende bien: No vayas a olvidarte de estos hechos que tus ojos han visto, ni dejes que se aparten de tu corazón en todos los días de tu vida; al contrario, transmíteselos a tus hijos y a los hijos de tus hijos”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 147

R/. Demos gloria a nuestro Dios.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R/.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R/.**

Le muestra a Jacob su pensamiento, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo, ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 6, 63. 68

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R/.**



EVANGELIO

El que cumpla y enseñe mis mandamientos, será grande en el Reino de los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 17 – 19

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley. Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús conoce la Ley de Moisés, con la cual su pueblo fue instruido. Y su intención no es transgredirla, sino revelar su sentido más pleno y profundo. En el contexto de Jesús, muchos habían ahogado el verdadero sentido de la ley reduciéndola a la frialdad del legalismo. El Evangelio de hoy enseña como observar la ley de Dios de manera que su práctica muestre en qué consiste Reinado de Dios. La palabra del Evangelio es y debe ser la orientación y respuesta para el mundo de hoy, Jesús rescata y pone de manifiesto que esas palabras son palabras de vida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las súplicas de tu pueblo juntamente con la oblación de estas ofrendas; y a quienes celebramos tus sacramentos, defiéndenos de todo peligro. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 15, 11

Me has enseñado el sendero de la vida, | me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Santifica, Señor, a quienes hemos sido alimentados con los manjares de la mesa celestial, para que, perdonados de todo pecado, podamos alcanzar las promesas eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Concede, Señor, a tu pueblo el deseo de agradarte, porque sólo le darás todo lo que lo favorece si lo haces dócil a lo que tú mismo le enseñas. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 10; antífonas de Cuaresma y salmodia: miércoles III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles III del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 11; antífonas de Cuaresma y salmodia: miércoles III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles III del Tiempo de Cuaresma.



11 de Marzo

JUEVES III DE CUARESMA

MR. pp. 215 – 216 (234) / Lecc. I, pp. 749 – 751.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé cuando me llamen en cualquier tribulación, y siempre seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, te pedimos humildemente que, cuanto más se acerca el día de la fiesta que nos trae la salvación, con tanto mayor fervor nos preparemos para celebrar debidamente el misterio pascual. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Éste es el pueblo que no escuchó la voz del Señor, su Dios.

Del libro del profeta Jeremías: 7, 23–28

Esto dice el Señor: “Ésta es la orden que di a mi pueblo: ‘Escuchen mi voz, y yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo; caminen siempre por el camino que yo les mostraré, para que les vaya bien’.

Pero ellos no escucharon ni prestaron oído. Caminaron según sus ideas, según la maldad de su corazón obstinado, y en vez de darme la cara, me dieron la espalda, desde que sus padres salieron del país de Egipto hasta hoy.



Yo les envié a mis siervos, los profetas, un día y otro día; pero ellos no los escucharon ni les prestaron oído. Endurecieron su cabeza y fueron peores que sus padres. Tú les dirás, pues, todas estas palabras, pero no te escucharán; los llamarás y no te responderán. Entonces les dirás: ‘Éste es el pueblo que no escuchó la voz del Señor, su Dios, ni aceptó la corrección. Ya no existe fidelidad en Israel; ha desaparecido de su misma boca’.”
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 94

R/. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. **R/.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R/.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: «No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Joel 2, 12-13

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Todavía es tiempo, dice el Señor, conviértanse a mí de todo corazón, porque soy compasivo y misericordioso. **R/.**

EVANGELIO

El que no está conmigo, está contra mí.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *11, 14–23*

En aquel tiempo, Jesús expulsó a un demonio, que era mudo. Apenas salió el demonio, habló el mudo y la multitud quedó maravillada. Pero algunos decían: “Éste expulsa a los demonios con el poder de Belzebú, el príncipe de los demonios”. Otros, para ponerlo a prueba, le pedían una señal milagrosa.

Pero Jesús, que conocía sus malas intenciones, les dijo: “Todo reino dividido por luchas internas va a la ruina y se derrumba casa por casa. Si Satanás también está dividido contra sí mismo, ¿cómo mantendrá su reino? Ustedes dicen que yo arrojo a los demonios con el poder de Belzebú. Entonces, ¿con el poder de quién los arrojan los hijos de ustedes? Por eso, ellos mismos serán sus jueces.



Pero si yo arrojo a los demonios con el dedo de Dios, eso significa que ha llegado a ustedes el Reino de Dios.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros; pero si otro más fuerte lo asalta y lo vence, entonces le quita las armas en que confiaba y después dispone de sus bienes. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Nos encontramos nuevamente en un ambiente de controversia, de hostilidad entre Jesús y los fariseos. La polémica se centra sobre el origen del poder de Jesús. La cerrazón de algunas personas era tan fuerte que atribuían al demonio las obras buenas que Jesús hacía. En eso consistía su pecado: no reconocer todo lo bueno que Dios estaba obrando. Y en lugar de eso, pedían señales extraordinarias. Hoy abramos los ojos y los oídos porque Dios está obrando y hablando para llegar a nuestro corazón.

Hoy realicemos un buen ejercicio: con sencillez y creatividad hagamos una oración, un gesto por aquella mujer a quien reconocemos por el bien que nos ha hecho.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Para que te agraden, Señor, las ofrendas de tu pueblo, te pedimos que nos purifiques de todo contagio de mal y no permitas que nos entreguemos a falsos placeres ya que nos prometes el premio verdadero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 118, 4–5

Tú promulgas tus preceptos para que se observen con exactitud. Ojalá que mi conducta se ajuste siempre al cumplimiento de tu voluntad.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con tu bondadosa protección a quienes vivificas con tus sacramentos, para que recibamos, en la celebración de estos misterios y en nuestra vida, los frutos de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Imploramos, Señor, tu clemencia, confiados en tu misericordia, y ya que de ti recibimos todo lo que somos, haz que por tu gracia podamos querer lo que es bueno, y realizar lo que queremos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:

Diac. Pte. Carlos Efraín Sánchez Rodríguez.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 11; antífonas de Cuaresma y salmodia: jueves III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves III del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 12; antífonas de Cuaresma y salmodia: jueves III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves III del Tiempo de Cuaresma.



12 de Marzo

VIERNES III DE CUARESMA

MR. pp. 217 (235 – 236) / Lecc. I, pp. 751 – 754.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 85, 8. 10

No existe ningún otro dios igual a ti, porque tú eres grande y haces maravillas; tú eres el único Dios.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor bondadoso, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, apartándonos siempre de todo humano extravío, podamos acoger, con tu ayuda, las inspiraciones que nos vienen de ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Nunca llamaremos ya “dios nuestro” a las obras de nuestras manos.

Del libro del profeta Oseas: *14, 2–10*

Esto dice el Señor Dios: “Israel, conviértete al Señor, Dios tuyo, pues tu maldad te ha hecho sucumbir. Arrepiéntanse y acérquense al Señor para decirle: ‘Perdona todas nuestras maldades, acepta nuestro arrepentimiento sincero, que solemnemente te prometemos.

Ya no nos salvará Asiria, ya no confiaremos en nuestro ejército, ni



volveremos a llamar “dios nuestro” a las obras de nuestras manos, pues sólo en ti encuentra piedad el huérfano’.

Yo perdonaré sus infidelidades, dice el Señor; los amaré aunque no lo merezcan, porque mi cólera se ha apartado de ellos. Seré para Israel como rocío; mi pueblo florecerá como el lirio, hundirá profundamente sus raíces, como el álamo, y sus renuevos se propagarán; su esplendor será como el del olivo y tendrá la fragancia de los cedros del Líbano.

Volverán a vivir bajo mi sombra, cultivarán los trigales y las viñas, que serán tan famosas como las del Líbano. Ya nada tendrá que ver Efraín con los ídolos.

Yo te he castigado, pero yo también te voy a restaurar, pues soy como un ciprés, siempre verde, y gracias a mí, tú das frutos.

Quien sea sabio, que comprenda estas cosas y quien sea prudente, que las conozca. Los mandamientos del Señor son rectos y los justos los cumplen; los pecadores, en cambio, tropiezan en ellos y caen”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 80

R/. *Yo soy tu Dios, escúchame.*

Oyó Israel palabras nunca oídas: «He quitado la carga de tus hombros y el pesado canasto de tus manos. Clamaste en la aflicción y te libré. **R/.**

Te respondí, oculto entre los truenos, y te probé en Meribá, junto a la fuente. Escucha, pueblo mío, mi advertencia. ¡Israel, si quisieras escucharme! **R/.**

No tendrás otro Dios, fuera de mí, ni adorarás a dioses extranjeros, porque yo el Señor, soy el Dios tuyo, que te sacó de Egipto, tu destierro. **R/.**

¡Ojalá que mi pueblo me escuchara y cumpliera Israel mis mandamientos! Comería de lo mejor de mi trigo y yo lo saciaría con miel silvestre». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 17

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Conviértanse, dice el Señor, porque ya está cerca el Reino de los cielos. **R/.**



EVANGELIO

El Señor tu Dios es el único Dios: ámalo.

† Del santo Evangelio según san Marcos: *12, 28–34*

En aquel tiempo, uno de los escribas se acercó a Jesús y le preguntó: “¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?” Jesús le respondió: “El primero es: *Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay ningún mandamiento mayor que éstos*”.

El escriba replicó: “Muy bien, Maestro. Tienes razón, cuando dices que el Señor es único y que no hay otro fuera de él, y amarlo con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios”.

Jesús, viendo que había hablado muy sensatamente, le dijo: “No estás lejos del Reino de Dios”. Y ya nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos presenta una bella conversación entre Jesús y un doctor de la ley. Y aunque sabemos de memoria que lo primero y más importante para Jesús es el amor. Nos hace bien volverlo a escuchar ¡Se lo hemos oído tantas veces y de tantas maneras! Trató de convencernos por activa y por pasiva de que si amamos, el sentido, la esperanza, la emoción, la alegría, se adueñarán de nuestro corazón. Que el camino contrario, el del desamor, el odio, la violencia lleva a la tristeza y al sinsentido. “Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser... amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Hoy vuelve a decirnos que lo del amor no es una cuestión más de nuestra vida. Es la cuestión principal, insistiendo en esto, como los buenos maestros, no solo de palabra sino también de obra. Su vida fue una vida de entrega, de amor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira benignamente, Señor, los dones que te consagramos, para que sean gratos a tus ojos y sirvan siempre para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mc 12, 33

Amar a Dios con todo el corazón y al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los sacrificios.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que la acción de tu gracia penetre nuestras mentes y nuestros cuerpos, para que el sacramento recibido realice plenamente nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Mira, propicio, Señor, a tus fieles, que imploran tu misericordia, para que, llenos de confianza en tu bondad, puedan difundir por todas partes los dones de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 13; antífonas de Cuaresma y salmodia: viernes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes III del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 14; antífonas de Cuaresma y salmodia: viernes III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes III del Tiempo de Cuaresma.



13 de Marzo

SÁBADO III DE CUARESMA

MR. pp. 218 (236 – 237) / Lecc. I, pp. 754 – 756.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 102, 2–3

Bendice, alma mía, al Señor, y no te olvides de sus beneficios, pues él perdona todas tus culpas.

ORACIÓN COLECTA

Llenos de alegría por la celebración anual de esta Cuaresma, te rogamos, Señor, que, frecuentando los sacramentos pascuales, gocemos de la plenitud de sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Yo quiero misericordia y no sacrificios.

Del libro del profeta Oseas: **6, 1–6**

Esto dice el Señor: “En su aflicción, mi pueblo me buscará y se dirán unos a otros: ‘Vengan, volvámonos al Señor; él nos ha desgarrado y él nos curará; él nos ha herido y él nos vendará. En dos días nos devolverá la vida, y al tercero, nos levantará y viviremos en su presencia.

Esforcémonos por conocer al Señor; tan cierta como la aurora es su aparición y su juicio surge como la luz; bajará sobre nosotros como lluvia temprana, como lluvia de primavera que empapa la tierra’.

¿Qué voy a hacer contigo, Efraín? ¿Qué voy a hacer contigo, Judá? Su amor es nube mañanera, es rocío matinal que se evapora. Por eso los he azotado por medio de los profetas y les he dado muerte con mis palabras. Porque yo quiero misericordia y no sacrificios, conocimiento de Dios, más que holocaustos”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R/. Misericordia quiero, no sacrificios, dice el Señor.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos, y purifícame de mis pecados. **R/.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradecería. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R/.**

Señor, por tu bondad, apiádate de Sión, edifica de nuevo sus murallas. Te agradecerán entonces los sacrificios justos, ofrendas y holocaustos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 94, 8

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R/.**

EVANGELIO

El publicano regresó a su casa justificado y el fariseo no.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **18, 9–14**



En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola sobre algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás:

“Dos hombres subieron al templo para orar: uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: ‘Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos y adúlteros; tampoco soy como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todas mis ganancias’.

El publicano, en cambio, se quedó lejos y no se atrevía a levantar los ojos al cielo. Lo único que hacía era golpearse el pecho, diciendo: ‘Dios mío, apiádate de mí, que soy un pecador’.

Pues bien, yo les aseguro que éste bajó a su casa justificado y aquél no; porque todo el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el Evangelio de hoy, Jesús nos entrega la parábola del fariseo y del publicano para contraponer dos modelos de vida cristiana: la del fariseo que, con arrogancia, piensa obtener la salvación con su propio esfuerzo, y la del publicano que reconoce su condición de pecador y pide la conversión. ¡Qué seguro de sí mismo estaba este fariseo! Todo lo que decía era cierto, su cumplimiento era intachable. Pero así, tan satisfecho y seguro de sí mismo, contemplando con desprecio a los demás, no tenía lugar para percibir el amor de Dios en su vida. En cambio, el publicano pecador sabía que lo único que podía hacer era entregar su vida en manos de Dios, porque el que no tiene nada, puede reconocer que el Dios de Jesús es su último pretexto: «Señor ten misericordia de mí que soy un pecador». En esa humildad, arrepentimiento y deseo de conversión, Dios encuentra la tierra fértil donde derrochar su amor. Con este texto y en este caminar cuaresmal hoy estamos llamados a convertirnos profundamente, a reconciliarnos, a mirar al otro en su dignidad y a reconocer humildes que todo es Gracia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, de cuya gracia nos viene que podamos, contritos de corazón, acercarnos a tus sacramentos, concédenos que, al celebrarlos dignamente, podamos rendirte una alabanza perfecta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 18, 13

El publicano, en cambio, se quedó lejos, se golpeaba el pecho y decía: Dios mío, apiádate de mí, que soy un pecador.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, tributar digno homenaje a estos santos misterios, con los que sin cesar nos alimentas, y recibirlos siempre con espíritu de fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Despliega, Señor, sobre tus fieles el auxilio de tu mano poderosa, para que podamos buscarte de todo corazón y merezcamos recibir lo que dignamente te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Juan Pablo Moo Garrido.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 15; antífonas de Cuaresma y salmodia: sábado II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: sábado II del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 3; antífonas y salmodia: domingo IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico (ciclo B), preces y oración: domingo IV del Tiempo de Cuaresma.



14 de Marzo

**DOMINGO IV
DE CUARESMA****“Haz el bien
y aléjate del mal!”**

La fe en san Juan -como también en san Pablo- no es ni pura confianza, ni pura luz intelectual: es sobre todo amor y entrega al Evangelio, y Cristo es ese Evangelio de Dios. La fe comporta la exigencia de un cambio de vida. Tinieblas y muerte son utilizados como sinónimos por san Juan; de ahí que el primer paso para el nuevo nacimiento tenga que ser el apartarse de las obras malas, que son todas las que frenan la realización personal y el acercamiento a Dios. Los que realizan las obras malas, aunque teóricamente acepten a Cristo, en verdad se identifican con sus obras: sólo se aman a sí mismos, se hacen idólatras y se incapacitan para el nuevo nacimiento que Cristo ofrece; no es que Cristo los rechace, sino que ellos se cierran a su acción.

Nótese con cuidado la relación estrechísima que establece san Juan entre la fe y la aceptación de Cristo y las obras del hombre. Bajo esta luz podemos comprender mejor cómo se expresa la voluntad salvífica universal de Dios, ya que la vida se le otorga a todo hombre que cree, esto es, que obra según la voluntad de Dios porque ha dado su corazón a Dios.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



14 de Marzo

DOMINGO IV DE CUARESMA (Laetare)

MR. pp. 219 - 221 (238 - 240) / Lecc. I, pp. 186 - 189.

Morado o Rosa

En esta Misa se usa el color morado o rosa, pueden tocarse los instrumentos musicales y se puede adornar el altar con flores

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos sean todos apreciados hermanos: este cuarto domingo de Cuaresma se le llama el Domingo de la alegría. Esa alegría es por la Pascua del Señor que se acerca. Continuemos juntos nuestro caminar escuchando la Palabra de Dios que nos invita a abrir nuestro corazón para ser sus testigos. Todos juntos entonamos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 66, 10-11

Alégrate, Jerusalén, y que se reúnan cuantos la aman. Compartan su alegría los que estaban tristes, vengan a saciarse con su felicidad.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por tu Palabra realizas admirablemente la reconciliación del género humano, concede al pueblo cristiano prepararse con generosa entrega y fe viva a celebrar las próximas fiestas de la Pascua. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Tras la dura experiencia del exilio, Dios invita a su pueblo a comenzar de nuevo. Su última palabra será de perdón y misericordia. Escuchemos.

PRIMERA LECTURA

La ira del Señor desterró a su pueblo; su misericordia lo liberó.

Del segundo libro de las Crónicas: *36, 14-16. 19-23*

En aquellos días, todos los sumos sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, practicando todas las abominables costumbres de los paganos, y mancharon la casa del Señor, que él se había consagrado en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres,



los exhortó continuamente por medio de sus mensajeros, porque sentía compasión de su pueblo y quería preservar su santuario. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus advertencias y se mofaron de sus profetas, hasta que la ira del Señor contra su pueblo llegó a tal grado, que ya no hubo remedio.

Envió entonces contra ellos al rey de los caldeos. Incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén, pegaron fuego a todos los palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. A los que escaparon de la espada, los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos, hasta que el reino pasó al dominio de los persas, para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del profeta Jeremías: *Hasta que el país haya pagado sus sábados perdidos, descansará de la desolación, hasta que se cumplan setenta años.*

En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de las palabras que habló el Señor por boca de Jeremías, el Señor inspiró a Ciro, rey de los persas, el cual mandó proclamar de palabra y por escrito en todo su reino, lo siguiente: “Así habla Ciro, rey de Persia: El Señor, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha mandado que le edifique una casa en Jerusalén de Judá. En consecuencia, todo aquel que pertenezca a este pueblo, que parta hacia allá, y que su Dios lo acompañe”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 136

R/. Tu recuerdo, Señor, es mi alegría.

Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos a llorar de nostalgia; de los sauces que estaban en la orilla colgamos nuestras arpas. **R/.**

Aquellos que cautivos nos tenían pidieron que cantáramos. Decían los opresores: «Algún cantar de Sión, alegres, cántennos». **R/.**

Pero, ¿cómo podríamos cantar un himno al Señor en tierra extraña? ¡Que la mano derecha se me seque, si de ti, Jerusalén, yo me olvidara! **R/.**

¡Que se me pegue al paladar la lengua, Jerusalén, si no te recordara, o si, fuera de ti, alguna otra alegría yo buscara! **R/.**



MONICIÓN 2ª LECTURA

San Pablo nos recuerda que la salvación no es obra humana. Debemos saber apreciar el don gratuito del amor de Dios en Cristo y abrirle nuestro corazón.

SEGUNDA LECTURA

Muertos por los pecados, ustedes han sido salvados por la gracia.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 2, 4–10

Hermanos: La misericordia y el amor de Dios son muy grandes; porque nosotros estábamos muertos por nuestros pecados, y él nos dio la vida con Cristo y en Cristo. Por pura generosidad suya, hemos sido salvados. Con Cristo y en Cristo nos ha resucitado y con él nos ha reservado un sitio en el cielo. Así, en todos los tiempos, Dios muestra, por medio de Jesús, la incomparable riqueza de su gracia y de su bondad para con nosotros.

En efecto, ustedes han sido salvados por la gracia, mediante la fe; y esto no se debe a ustedes mismos, sino que es un don de Dios. Tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir, porque somos hechura de Dios, creados por medio de Cristo Jesús, para hacer el bien que Dios ha dispuesto que hagamos.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

La glorificación del Hijo del hombre supone el paso por la humillación y la muerte en la cruz.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 3, 16

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. **R/.**



EVANGELIO

Dios envió a su Hijo al mundo para que el mundo se salve por él.

† Del santo Evangelio según san Juan: 3, 14–21

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: “Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo,



sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios.

La causa de la condenación es ésta: habiendo venido la luz al mundo, los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo aquel que hace el mal, aborrece la luz y no se acerca a ella, para que sus obras no se descubran. En cambio, el que obra el bien conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Elevemos nuestras súplicas al Señor, que nos invita a la conversión y nos abre la puerta de su misericordia, en la persona de Jesucristo. Respondamos juntos con fe:

“Escúchanos, Señor, por tu misericordia”.

1. Por la Iglesia, en especial por nuestra Iglesia Arquidiocesana, para que durante este tiempo de Cuaresma, sea siempre un signo vivo de la misericordia de Dios para todos los hombres. **Oremos.**

2. Por aquellos, que como Nicodemo, atraviesan momentos de oscuridad en sus vidas. Para que hallen en Cristo la luz que anhelan sus corazones. **Oremos.**

3. Por todos los enfermos y los que sufren para que en la atención que reciben de los hermanos vean el amor de Dios y pongan su esperanza en Él. **Oremos.**

4. Por los futuros sacerdotes de nuestra Arquidiócesis. Para que sean generosos en su seguimiento a Cristo y se preparen con alegría para servir al pueblo de Dios como pastores según el corazón de Jesús. **Oremos.**

5. Por todos nosotros. Para que perseveremos en el esfuerzo cuaresmal y lleguemos purificados a las Fiestas de la Pascua que se acercan. **Oremos.**

Señor, Tú que en nuestra fragilidad nos ayudas con medios abundantes, concédenos recibir con alegría la salvación que nos otorgas y manifestarla a los hombres con nuestra propia vida. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, llenos de alegría, estas ofrendas para el sacrificio redentor, y pedimos tu ayuda para celebrarlo con fe sincera y ofrecerlo dignamente por la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 121, 3-4

Jerusalén ha sido edificada como ciudad bien compacta. Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestros corazones con el resplandor de tu gracia, para que podamos siempre pensarlo que es digno y grato a tus ojos y amarte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Protege, Señor, a quienes te invocan, ayuda a los débiles y reaviva siempre con tu luz a quienes caminan en medio de las tinieblas de la muerte; concédeles que, liberados por tu bondad de todos los males, alcancen los bienes supremos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS

Pbro. Luis Fernando Góngora Góngora.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 5; antífonas propias y salmodia: domingo IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico (ciclo B), preces y oración: domingo IV del Tiempo de Cuaresma.

II Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 6; antífonas propias y salmodia: domingo IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico (ciclo B), preces y oración: domingo IV del Tiempo de Cuaresma.

**15 de Marzo****LUNES IV DE CUARESMA**

MR. pp. 222 (241) / Lecc. I, pp. 761 – 763.

*Feria - Morado***ANTÍFONA DE ENTRADA***Cfr. Sal 30, 7–8*

Confío en ti, Señor. Me gozaré y me alegraré en tu misericordia, porque te has fijado en mi aflicción.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que renuevas el mundo por medio de tus admirables sacramentos, concede que tu Iglesia progrese gracias a tus designios eternos y que no le falten los auxilios temporales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Ya no se oirán gemidos ni llantos.*Del libro del profeta Isaías: *65, 17–21*

Esto dice el Señor: “Voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva; ya no recordaré lo pasado, lo olvidaré de corazón.

Se llenarán ustedes de gozo y de perpetua alegría por lo que voy a crear: Convertiré a Jerusalén en júbilo y a mi pueblo en alegría. Me alegraré por Jerusalén y me gozaré por mi pueblo. Ya no se oirán en ella gemidos ni llantos.

Ya no habrá niños que vivan pocos días, ni viejos que no colmen sus años y al que no los alcance se le tendrá por maldito. Construirán casas y vivirán en ellas, plantarán viñas y comerán sus frutos”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL*Del salmo 29***R/.** *Te alabaré, Señor, eternamente.*

Te alabaré, Señor, pues no dejaste que se rieran de mí mis enemigos. Tú, Señor, me salvaste de la muerte y a punto de morir, me reviviste. **R/.**



Alaben al Señor quienes lo aman, den gracias a su nombre, porque su ira dura un solo instante y su bondad, toda la vida. El llanto nos visita por la tarde; por la mañana, el júbilo. **R/.**

Escúchame, Señor, y compadécete; Señor, ven en mi ayuda. Convertiste mi duelo en alegría, te alabaré por eso eternamente. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Am 5, 14*
R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Busquen el bien y no el mal, para que vivan, y el Señor estará con ustedes. **R/.**

EVANGELIO

Vete, tu hijo ya está sano.

† Del santo Evangelio según san Juan: 4, 43–54

En aquel tiempo, Jesús salió de Samaria y se fue a Galilea. Jesús mismo había declarado que a ningún profeta se le honra en su propia patria. Cuando llegó, los galileos lo recibieron bien, porque habían visto todo lo que él había hecho en Jerusalén durante la fiesta, pues también ellos habían estado allí.

Volvió entonces a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un funcionario real, que tenía un hijo enfermo en Cafarnaúm. Al oír éste que Jesús había venido de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que fuera a curar a su hijo, que se estaba muriendo. Jesús le dijo: “Si no ven ustedes signos y prodigios, no creen”. Pero el funcionario del rey insistió: “Señor, ven antes de que mi muchachito muera”. Jesús le contestó: “Vete, tu hijo ya está sano”.

Aquel hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino. Cuando iba llegando, sus criados le salieron al encuentro para decirle que su hijo ya estaba sano. Él les preguntó a qué hora había empezado la mejoría. Le contestaron: “Ayer, a la una de la tarde, se le quitó la fiebre”. El padre reconoció que a esa misma hora Jesús le había dicho: ‘Tu hijo ya está sano’, y creyó con todos los de su casa.

Éste fue el segundo signo que hizo Jesús al volver de Judea a Galilea.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy nos muestra la experiencia de dolor que le permitió a aquel pagano, funcionario del Rey una verdadera experiencia de salvación/sanación. Encontró al Salvador en el sufrimiento. Buscaba ayuda para su hijo enfermo y lo interesante es que este hombre, este funcionario creyó en la palabra de Jesús. No pidió señales ni pruebas, sino que creyó antes de que Jesús realizara la curación. Así hoy se nos afirma que creerle a Jesús significa dejar todo en sus manos. La vida de dolor, de sufrimiento, incluso de muerte, puede ser un espacio para encontrar en Dios la fuerza necesaria para seguir adelante, porque Él no se encierra y acoge a todos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que podamos alcanzar el fruto de la ofrenda que te presentamos, para que, purificados de la antigua situación de pecado, nos renueve la participación en la vida divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 – 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ez 36, 27

Infundiré mi Espíritu en ustedes, y los haré vivir según mis preceptos y cumplir mis mandamientos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que tus santos misterios, renovándonos, nos vivifiquen, nos reanimen con su vigorosa fuerza y, santificándonos, nos conduzcan a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Renueva, Señor, interior y exteriormente a tu pueblo, y ya que no quieres que lo frenen los placeres carnales, afiánzalo en su anhelo de los bienes espirituales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Carlos Dolores Ceballos García

Pbro. Alejandro Rubio Romero - Pbro. Fausto Guadalupe Castillo Pereyra.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 7; antífonas de Cuaresma y salmodia: lunes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes IV del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 7; antífonas de Cuaresma y salmodia: lunes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes IV del Tiempo de Cuaresma.



16 de Marzo

MARTES IV DE CUARESMA

MR. p. 223 (242) / Lecc. I, pp. 763 - 766.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 55, 1

Todos ustedes, los que tienen sed, vengan por agua, dice el Señor; y los que no tienen dinero, vengan y beban con alegría.

ORACIÓN COLECTA

Señor, que la venerable observancia de las prácticas cuaresmales disponga los corazones de tus fieles, para que puedan celebrar dignamente el misterio pascual y proclamar el himno de alabanza de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Vi salir agua del templo: era un agua que daba vida y fertilidad.

Del libro del profeta Ezequiel: *47, 1-9, 12*

En aquellos tiempos, un hombre me llevó a la entrada del templo.

Por debajo del umbral manaba agua hacia el oriente, pues el templo miraba hacia el oriente, y el agua bajaba por el lado derecho del templo, al sur del altar.

Luego me hizo salir por el pórtico del norte y dar la vuelta hasta el pórtico que mira hacia el oriente, y el agua corría por el lado derecho. Aquel hombre salió hacia el oriente, y con la cuerda que tenía en la mano, midió quinientos metros y me hizo atravesar por el agua, que me daba a los tobillos. Midió otros quinientos metros y me hizo pasar; el agua me daba a las rodillas. Midió quinientos más y me hizo cruzar; el agua me daba a la cintura. Era ya un torrente que yo no podía vadear, pues habían crecido las aguas y no se tocaba el fondo. Entonces me dijo: “¿Has visto, hijo de hombre?”.

Después me hizo volver a la orilla del torrente, y al mirar hacia atrás, vi una gran cantidad de árboles en una y otra orilla. Aquel



hombre me dijo: “Estas aguas van hacia la región oriental; bajarán hasta el Arabá, entrarán en el mar de aguas saladas y lo sanearán. Todo ser viviente que se mueva por donde pasa el torrente, vivirá; habrá peces en abundancia, porque los lugares a donde lleguen estas aguas quedarán saneados y por donde quiera que el torrente pase, prosperará la vida. En ambas márgenes del torrente crecerán árboles frutales de toda especie, de follaje perenne e inagotables frutos. Darán frutos nuevos cada mes, porque los riegan las aguas que manan del santuario. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas, de medicina”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 45

R/. *Con nosotros está Dios, el Señor.*

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, quien en todo peligro nos socorre. Por eso no tememos, aunque tiemble, y aunque al fondo del mar caigan los montes. **R/.**

Un río alegra a la ciudad de Dios, su morada el Altísimo hace santa. Teniendo a Dios, Jerusalén no teme, porque Dios la protege desde el alba. **R/.**

Con nosotros está Dios, el Señor; es el Dios de Israel nuestra defensa. Vengan a ver las cosas sorprendentes que ha hecho el Señor sobre la tierra. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 50, 12. 14

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Crea en mí, Señor, un corazón puro y devuélveme tu salvación, que regocija. **R/.**

EVANGELIO

Al momento el hombre quedó curado.

† Del santo Evangelio según san Juan: **5, 1–16**

Era un día de fiesta para los judíos, cuando Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la puerta de las Ovejas, una piscina llamada Betesda, en hebreo, con cinco pórticos, bajo los cuales yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban la agitación del agua. Porque el ángel del Señor descendía de vez en cuando a la piscina, agitaba el agua y, el primero que entraba en la piscina, después que el agua se agitaba, quedaba curado de



cualquier enfermedad que tuviera. Entre ellos estaba un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo.

Al verlo ahí tendido y sabiendo que ya llevaba mucho tiempo en tal estado, Jesús le dijo: “¿Quieres curarte?”. Le respondió el enfermo: “Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua. Cuando logro llegar, ya otro ha bajado antes que yo”. Jesús le dijo: “Levántate, toma tu camilla y anda”. Al momento el hombre quedó curado, tomó su camilla y se puso a andar.

Aquel día era sábado. Por eso los judíos le dijeron al que había sido curado: “No te es lícito cargar tu camilla”. Pero él contestó: “El que me curó me dijo: ‘Toma tu camilla y anda’”. Ellos le preguntaron: “¿Quién es el que te dijo: ‘Toma tu camilla y anda’?”. Pero el que había sido curado no lo sabía, porque Jesús había desaparecido entre la muchedumbre. Más tarde lo encontró Jesús en el templo y le dijo: “Mira, ya quedaste sano. No peques más, no sea que te vaya a suceder algo peor”. Aquel hombre fue y les contó a los judíos que el que lo había curado era Jesús. Por eso los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en sábado.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy nos describe cómo Jesús cura a un paralítico que se quedó esperando 38 años para que alguien le ayudara a llegar al agua de la piscina para curarse. ¡Treinta y ocho años! Ante esta ausencia total de solidaridad, Jesús, ¿qué hace? -Lo cura-, sin importar que sea sábado. El paralítico que estaba al margen de la vida, y no podía contar con nadie que se solidarizara con su dolor, recibe la preocupación de Jesús, quien se acerca a él, quien toma la iniciativa, y le pregunta si quiere ser sanado.... Aunque en el relato nos puede llamar la atención el milagro, resulta muy interesante poner atención al diálogo de Jesús con este paralítico y cómo su palabra es eficaz, pues le regaló la dignidad perdida por la enfermedad y el abandono. A este paralítico le bastó encontrarse con Jesús, el “agua viva”, para ponerse de pie y comenzar a caminar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, estos dones que tú mismo nos has dado para que testimonien el auxilio que has dispuesto para nuestra condición mortal y se nos conviertan en alimento de inmortalidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 22, 1–2

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Purifica, Señor, en tu bondad, nuestro espíritu, y renuévalo con tus sacramentos celestiales, para que de la misma manera alcancemos, también para nuestro cuerpo, los auxilios presentes y futuros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Concede, Dios misericordioso, que tu pueblo permanezca siempre entregado a ti y obtenga sin cesar de tu bondad lo que va necesitando. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 8; antífonas de Cuaresma y salmodia: martes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes IV del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 9; antífonas de Cuaresma y salmodia: martes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes IV del Tiempo de Cuaresma



17 de Marzo

MIÉRCOLES IV DE CUARESMA

MR. p. 224 (243) / Lecc. I, pp. 766 – 769.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 68, 14

Ahora, Señor, que estás dispuesto a escucharme, respóndeme, Dios mío, por tu amor; que tu fidelidad me ayude.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que otorgas el premio a los justos y concedes el perdón a los pecadores que se arrepienten, ten misericordia de quienes te dirigen sus ruegos, para que el reconocimiento de nuestras culpas nos sirva para recibir tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Te constituí como alianza para el pueblo, para restaurar la tierra.

Del libro del profeta Isaías: 49, 8–15

Esto dice el Señor: “En el tiempo de la misericordia te escuché, en el día de la salvación te auxilié. Yo te formé y te he destinado para que seas alianza del pueblo: para restaurar la tierra, para volver a ocupar los hogares destruidos, para decir a los prisioneros: ‘Salgan’, y a los que están en tinieblas: ‘Vengan a la luz’.

Pastarán de regreso a lo largo de todos los caminos, hallarán pasto hasta en las dunas del desierto. No sufrirán hambre ni sed, no los afligirá el sol ni el calor, porque el que tiene piedad de ellos los conducirá a los manantiales. Convertiré en caminos todas las montañas y pondrán terraplén a mis calzadas.

Miren: éstos vienen de lejos; aquéllos, del norte y del poniente, y aquellos otros, de la tierra de Senim.

Griten de alegría, cielos; regocíjate, tierra; rompan a cantar, montañas, porque el Señor consuela a su pueblo y tiene misericordia de los desamparados. Sión había dicho: ‘El Señor me ha abandonado, el Señor me tiene en el olvido’. ¿Puede acaso una madre olvidarse de su criatura hasta dejar de enternecerse por el hijo de sus entrañas? Aunque hubiera una madre que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti”, dice el Señor todopoderoso.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus criaturas. **R/.**

El Señor es siempre fiel a sus palabras y bondadoso en todas sus acciones. Da su apoyo el Señor al que tropieza y al agobiado alivia. **R/.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R/.**

**ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO** *Jn 11, 25. 26***R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí no morirá para siempre. **R/.**

EVANGELIO

Como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así el Hijo da la vida a quien él quiere dársela.

† Del santo Evangelio según san Juan: *5, 17–30*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos (que lo perseguían por hacer curaciones en sábado): “Mi Padre trabaja siempre y yo también trabajo”. Por eso los judíos buscaban con mayor empeño darle muerte, ya que no sólo violaba el sábado, sino que llamaba Padre suyo a Dios, igualándose así con Dios.

Entonces Jesús les habló en estos términos: “Yo les aseguro: El Hijo no puede hacer nada por su cuenta y sólo hace lo que le ve hacer al Padre; lo que hace el Padre también lo hace el Hijo. El Padre ama al Hijo y le manifiesta todo lo que hace; le manifestará obras todavía mayores que éstas, para asombro de ustedes. Así como el Padre resucita a los muertos y les da la vida, así también el Hijo da la vida a quien él quiere dársela. El Padre no juzga a nadie, porque todo juicio se lo ha dado al Hijo, para que todos honren al Hijo, como honran al Padre. El que no honra al Hijo tampoco honra al Padre.

Yo les aseguro que, quien escucha mi palabra y cree en el que me envió, tiene vida eterna y no será condenado en el juicio, porque ya pasó de la muerte a la vida.

Les aseguro que viene la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la hayan oído vivirán. Pues así como el Padre tiene la vida en sí mismo, también le ha dado al Hijo tener la vida en sí mismo; y le ha dado el poder de juzgar, porque es el Hijo del hombre. No se asombren de esto, porque viene la hora en que todos los que yacen en la tumba oirán mi voz y resucitarán: los que hicieron el bien para la vida; los que hicieron el mal, para la condenación. Yo nada puedo hacer por mí mismo. Según lo que oigo, juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy nos deja una primera sensación de algo confuso; Jesús hablando de muchas cosas al mismo tiempo como si estuviera apurado por enseñar y defenderse de los poderosos que querían matarlo. Estaba preocupado por cumplir su misión – El Anuncio del Reino y de las cosas del Padre – hasta el momento final. Nos muestra cómo tras ser criticado por los judíos por haber curado en un día de sábado, Jesús responde: “Mi Padre trabaja hasta ahora, y yo también trabajo”. Nos comunica su unión con el Padre. Jesús colabora con el Padre dando continuidad a la obra de la creación, para que un día, todos puedan entrar en el reposo prometido. Dios, que con tanto amor nos ha creado, en Jesús nos recrea y nos promete resurrección y vida eterna. Dios es Padre y desea que en su Hijo todos seamos partícipes de su comunión de amor. Ese es el gran misterio que la entrega de Jesús en la cruz pone de manifiesto al mundo, pero que Él, con toda su vida nos lo testimonia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que la fuerza de este sacrificio nos purifique de nuestra antigua condición pecadora y nos haga crecer en vida nueva y salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 3, 17

Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir tus celestiales dones, te rogamos, Señor, no permitas que sea causa de condenación lo que en tu providencia diste a tus fieles como salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Que defienda a tus siervos, Señor, la protección de tu bondad, para que, haciendo el bien en este mundo, puedan llegar hasta ti, que eres el sumo bien. Por Jesucristo, nuestro Señor.



San Patricio, Obispo, conmemoración: Si se elige celebrar la conmemoración: oración colecta propia del santo, MR p. 689 (706); las demás oraciones son del miércoles IV de Cuaresma.

Nació en Inglaterra hacia el año 385. Consagró su vida a la evangelización de Irlanda. Su oración y penitencia eran asombrosas, y a ellas juntaba un



sentido grande de la realidad, que lo capacitó para adaptar su apostolado a las condiciones sociales y políticas de los celtas. Ya consagrado obispo, plantó en forma definitiva la Iglesia en toda la isla († hacia 461).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enviaste al obispo san Patricio para evangelizar a los pueblos de Irlanda, por sus méritos e intercesión concede, a quienes nos gloriamos del nombre cristiano, anunciar siempre tus maravillas a los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 10; antífonas de Cuaresma y salmodia: miércoles IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles IV del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 11; antífonas de Cuaresma y salmodia: miércoles IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles IV del Tiempo de Cuaresma.



18 de Marzo

JUEVES IV DE CUARESMA

MR. pp. 225 (224) / Lecc. I: pp. 769 – 771.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 104, 3-4

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Busquen al Señor y serán fuertes; busquen su rostro sin descanso.

ORACIÓN COLECTA

Imploramos, Señor, con fervor tu misericordia, para que hagas que, convertidos por el arrepentimiento y ejercitados en las buenas obras, nosotros, tus siervos, perseveremos guardando fielmente tus mandamientos y lleguemos bien dispuestos a las fiestas pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

No castigues a tu pueblo por sus maldades.

Del libro del Éxodo: 32, 7–14

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: “Anda, baja del monte, porque tu pueblo, el que sacaste de Egipto, se ha pervertido. No tardaron en desviarse del camino que yo les había señalado. Se han hecho un becerro de metal, se han postrado ante él y le han ofrecido sacrificios y le han dicho: ‘Éste es tu dios, Israel; es el que te sacó de Egipto’”.

El Señor le dijo también a Moisés: “Veo que éste es un pueblo de cabeza dura. Deja que mi ira se encienda contra ellos hasta consumirlos. De ti, en cambio, haré un gran pueblo”.

Moisés trató de aplacar al Señor, su Dios, diciéndole: “¿Por qué ha de encenderse tu ira, Señor, contra este pueblo que tú sacaste de Egipto con gran poder y vigorosa mano? ¿Vas a dejar que digan los egipcios: ‘Los sacó con malas intenciones, para hacerlos morir en las montañas y borrarlos de la superficie de la tierra’? Apaga el ardor de tu ira, renuncia al mal con que has amenazado a tu pueblo. Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Jacob, siervos tuyos, a quienes juraste por ti mismo, diciendo: ‘Multiplicaré su descendencia como las estrellas del cielo y les daré en posesión perpetua toda la tierra que les he prometido’”.

Y el Señor renunció al castigo con que había amenazado a su pueblo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 105

R/. *Perdona, Señor, las culpas de tu pueblo.*

En el Horeb hicieron un becerro, un ídolo de oro, y lo adoraron. Cambiaron al Dios que era su gloria por la imagen de un buey que come pasto. **R/.**

Se olvidaron del Dios que los salvó, y que hizo portentos en Egipto, en la tierra de Cam, mil maravillas, y en las aguas del mar Rojo, sus prodigios. **R/.**

Por eso hablaba Dios de aniquilarlos; pero Moisés, que era su elegido, se interpuso, a fin de que, en su cólera, no fuera el Señor a destruirlos. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 3, 16

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. **R/.**

EVANGELIO

El que los acusa es Moisés, en quien ustedes han puesto su esperanza.

† Del santo Evangelio según san Juan: **5, 31–47**

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Si yo diera testimonio de mí, mi testimonio no tendría valor; otro es el que da testimonio de mí y yo bien sé que ese testimonio que da de mí, es válido.

Ustedes enviaron mensajeros a Juan el Bautista y él dio testimonio de la verdad. No es que yo quiera apoyarme en el testimonio de un hombre. Si digo esto, es para que ustedes se salven. Juan era la lámpara que ardía y brillaba, y ustedes quisieron alegrarse un instante con su luz. Pero yo tengo un testimonio mejor que el de Juan: las obras que el Padre me ha concedido realizar y que son las que yo hago, dan testimonio de mí y me acreditan como enviado del Padre.

El Padre, que me envió, ha dado testimonio de mí. Ustedes nunca han escuchado su voz ni han visto su rostro, y su palabra no habita en ustedes, porque no le creen al que él ha enviado.

Ustedes estudian las Escrituras pensando encontrar en ellas vida eterna; pues bien, ellas son las que dan testimonio de mí. ¡Y ustedes no quieren venir a mí para tener vida! Yo no busco la gloria que viene de los hombres; es que los conozco y sé que el amor de Dios no está en ellos. Yo he venido en nombre de mi Padre y ustedes no me han recibido. Si otro viniera en nombre propio, a ése sí lo recibirían. ¿Cómo va a ser posible que crean ustedes, que aspiran a recibir gloria los unos de los otros y no buscan la gloria que sólo viene de Dios?

No piensen que yo los voy a acusar ante el Padre; ya hay alguien que los acusa: Moisés, en quien ustedes tienen su esperanza. Si creyeran en Moisés, me creerían a mí, porque él escribió acerca de mí. Pero, si no dan fe a sus escritos, ¿cómo darán fe a mis palabras?”

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

En nuestro caminar cuaresmal bien sabemos que para ir escuchando al Señor que nos habla, la vida ilumina el texto y el texto ilumina la vida; desde esta premisa podemos seguir descubriendo lo que nos trae nuevamente el Evangelio según San Juan. Hoy, mirando hacia atrás, no deja de llamar la atención lo que va generando las opciones y las acciones de Jesús: Ha curado a un parálítico, ha profanado su día sagrado, ha optado por el desvalido por sobre la norma y todo esto tiene consecuencias. Van varios días en que el relato comienza diciendo “dijo a los judíos”, pero las palabras que Jesús dirige a sus compatriotas nos las puede decir a nosotros: “Ustedes investigan las Escrituras”. Él denunciaba un modo de actuar y de leer las Escrituras que podía generar erudición, pero no encuentro con Dios Vivo. Qué bueno si en este tiempo cuaresmal frecuentamos un poco más la Palabra, nos familiarizamos con ella, guardamos como un tesoro en nuestro corazón su mensaje... dejando que nos transforme sin oponer resistencia... Pidamos al Espíritu Santo que cada lectura de la Sagrada Escritura nos haga crecer en conocimiento y en relación con Jesús, el enviado del Padre. Que podamos reconocer el testimonio verdadero de quien no se promueve a sí mismo, ni se exalta a sí mismo, sino que procura la voluntad del Padre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Dios todopoderoso, que la oblación de este sacrificio purifique nuestra debilidad y la proteja de todo lo malo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jer 31, 33

Yo pondré mi ley en lo más profundo de su ser y voy a grabarla en sus corazones. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que los sacramentos recibidos purifiquen y liberen de toda culpa a tus siervos, para que, quienes nos sentimos abatidos por el peso de los pecados, nos gloriemos en la plenitud del remedio celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Dios y Padre nuestro, protector de los que esperan en ti, bendice a tu pueblo: sálvalo, protégelo y disponlo para que, libre de todo pecado y a salvo de las asechanzas del enemigo, persevere siempre en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.



San Cirilo de Jerusalén, obispo y doctor de la Iglesia. Conmemoración. Si se elige celebrar la conmemoración: oración colecta propia del santo, p. 719 (706); las demás oraciones se toman del jueves IV de Cuaresma.

San Cirilo de Jerusalén (315–386). Célebre por sus «Catequesis», sermones pronunciados como obispo de Jerusalén en donde habla de la penitencia, del pecado, del bautismo y del Credo. Tres veces fue desterrado por los arrianos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por medio del obispo san Cirilo de Jerusalén condujiste admirablemente a tu Iglesia a comprender con más profundidad los misterios de la salvación, concédenos, por su intercesión, conocer de tal manera a tu Hijo, que podamos participar abundantemente de su vida divina. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Ricardo Alejandro Sabido Fernández

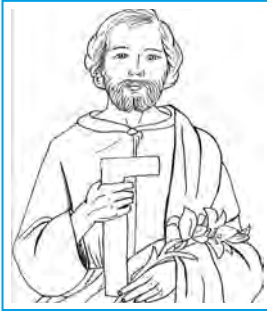
Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 11; antífonas de Cuaresma y salmodia: jueves IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves IV del Tiempo de Cuaresma.

Solemnidad de San José, I Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: propio de la solemnidad; salmodia: del Común de santos varones.



19 de Marzo



SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ, ESPOSO DE MARÍA

**“Señor san José:
iruega por nosotros!”**

San José no fue solamente el padre “nutricio” de Jesús, sino también el padre “legal”. Por José, esposo de María, Jesús pertenece al linaje de David. Como padre legal, José tiene respecto a María y a Jesús unos deberes y unos derechos ante la ley. En Jesús se cumplen las promesas hechas a David y a sus descendientes. Jesús es la “morada” de Dios entre los hombres: en Él habita la plenitud de Dios, pues nace por obra del Espíritu Santo. Jesús es el Mesías prometido, cuyo reino no tendrá fin.

José, al notar que María, después de regresar de su visita a la prima Isabel, estaba esperando un hijo y, no comprendiendo lo que en ella sucedía, decidió no acusarla y abandonarla en secreto para evitar un escándalo. Las palabras: “resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo”, sirven para explicar que la embajada del ángel adquiere un sentido positivo y deja de ser tan sólo un alivio que evite las cavilaciones a san José: Dios lo llama para ejercer el papel de padre nutricio del Hijo de María y le autoriza para que, como padre legal, sea quien le imponga el nombre. El niño se llamará Jesús, esto es, “Dios salva” o “Dios es salvación”.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

**19 de Marzo****VIERNES IV DE CUARESMA
SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA SANTÍSIMA
VIRGEN MARÍA**MR. pp. 720 - 721 (707 - 709). / Lecc. I, pp. 1003 - 1006;
ó pp. 1013 - 1016, desde la edición 2019).*Solemnidad - Blanco*

Su misión en esta vida consistió en velar por Jesús “haciendo las veces de padre” (prefacio). Pero el Señor ha querido que la cabeza de la Sagrada Familia siga cumpliendo la misma función con la Iglesia, que es el cuerpo de Cristo. María es madre de la Iglesia; san José, el protector.

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días (tardes, noches). Este año, de manera especial, el Papa Francisco nos ha invitado a dedicarlo a la Familia en simultáneo con el Año de San José, quien recibió la misión de custodiar a María y a su Hijo Jesús y cumplió esta tarea con amor y bondad. Al celebrar su fiesta, sigamos su ejemplo, y busquemos siempre cumplir la voluntad de Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Lc 12, 42*

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que quisiste poner bajo protección de San José el nacimiento y la infancia de nuestro Redentor, concédele a tu Iglesia proseguir y llevar a término, bajo su patrimonio, la obra de la redención humana. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª. LECTURA

El profeta Natán promete al rey David un descendiente que reinará por siempre y que edificará un templo en el que el pueblo dará culto a Dios. Este descendiente es Jesús al que llamamos el Hijo de David. Rindámosle culto a Dios a través de Él.



PRIMERA LECTURA

El Señor Dios le dará el trono de David, su padre.

Del segundo libro de Samuel: 7, 4-5. 12-14. 16

En aquellos días, el Señor le habló al profeta Natán y le dijo: “Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: ‘Cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino.

Él me construirá una casa y yo consolidaré su trono para siempre. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88

R/. *Su descendencia perdurará eternamente.*

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: “Mi amor es para siempre y mi lealtad, más firme que los cielos. **R/.**

Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: ‘Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente’. **R/.**

El me podrá decir: ‘Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva’. Yo jamás le retiraré mi amor ni violaré el juramento que le hice”. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Por la fe somos salvados y justificados. Abraham, José y todos los servidores de Dios vivieron arraigados en el Señor con una fe grande. Nosotros heredaremos la vida eterna y seremos recompensados no por nuestras obras sino por nuestra fe y obediencia.

SEGUNDA LECTURA

Esperando contra toda esperanza, Abraham creyó.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 4, 13. 16-18. 22

Hermanos: La promesa que Dios hizo a Abraham y a sus descendientes, de que ellos heredarían el mundo, no dependía de la observancia de la ley, sino de la justificación obtenida mediante la fe.

En esta forma, por medio de la fe, que es gratuita, queda asegurada



la promesa para todos sus descendientes, no sólo para aquellos que cumplen la ley, sino también para todos los que tienen la fe de Abraham. Entonces, él es padre de todos nosotros, como dice la Escritura: *Te he constituido padre de todos los pueblos.*

Así pues, Abraham es nuestro padre delante de aquel Dios en quien creyó y que da la vida a los muertos y llama a la existencia a las cosas que todavía no existen. Él, esperando contra toda esperanza, creyó que habría de ser padre de muchos pueblos, conforme a lo que Dios le había prometido: *Así de numerosa será tu descendencia.* Por eso, Dios le acreditó esta fe como justicia.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Como a José, nunca nos faltará el apoyo de Dios en las situaciones difíciles y en cada momento de nuestra vida. El Ángel del Señor nos acompaña en nuestro caminar, así como lo hizo con él, Cantemos la aclamación.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 83, 5

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Dichosos los que viven en tu casa; siempre, Señor, te alabarán. **R/.**



EVANGELIO

José hizo lo que le había mandado el ángel del Señor.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *1, 16. 18-21. 24*

Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: “José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.



ORACIÓN DE LOS FIELES

En la solemnidad de San José presentamos al Padre nuestras plegarias teniendo al Santo Patriarca como ejemplo y modelo, así pues, oremos diciendo:

Señor, que seamos fieles a Ti.

1. Por la Iglesia, para que, como San José, sea fiel custodia de tu Hijo, su Palabra y su Eucaristía y resplandezcan en ella las virtudes del Esposo de María. **Oremos.**

2. Por todos los enfermos, los que sufren, los moribundos, para que como San José, se vean rodeados del cariño de Jesús y María. **Oremos.**

3. Por los padres de familia, para que como San José, sean fieles a su papel y con su trabajo, su esfuerzo y la ayuda de Dios consigan que reine la paz en sus hogares. **Oremos.**

4. Por todos los que trabajan y aquellos que están desempleados para que con la ayuda de San José, cumplan con honradez en sus trabajos o encuentren un puesto digno con que ganar el pan. **Oremos.**

5. Por todos nosotros para que, teniendo a San José como intercesor, busquemos cada día imitar sus virtudes, y así, celebrar con alegría las próximas fiestas pascales. **Oremos.**

Padre, en esta fiesta de San José te pedimos que, por su intercesión, concedas a tu pueblo todas aquellas necesidades que te suplica. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que así como san José sirvió con amorosa entrega a tu Unigénito, nacido de la Virgen María, así también nosotros, con un corazón limpio, merezcamos servirte en tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: Misión de San José

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la solemnidad de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro. Por Él, los



ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, protege siempre a esta familia tuya que alimentada con el sacramento del altar, se alegra hoy al celebrar la solemnidad de san José, y conserva en ella los dones que con tanta bondad le concedes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SAN JOSÉ PATRONO DE LA ARQUIDIÓCESIS

Fiesta patronal: San José de la Montaña (Mérida); San José (Espita); San José Obrero (Tecoh), San José y Purísima Concepción (San José Tzal); Capilla San José, de la comunidad de Acanceh, Eknacan.

CUMPLEAÑOS DE SACERDOTE: Pbro. Alejandro Acosta Verez

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: R. P. Melesio Calleja Lezema, C. O.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: propio de la solemnidad; salmodia: domingo I del salterio.

II Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: propio de la solemnidad; salmodia: del Común de santos varones.



20 de Marzo

SÁBADO IV DE CUARESMA

MR. p. 227 (246) / Lecc I: pp. 775 – 777.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 17, 5-7

Me cercaban olas mortales, los dolores del infierno me acorralaban; pero en mi angustia invoqué al Señor, y el escuchó mi voz desde su templo.

ORACIÓN COLECTA

Que la acción de tu misericordia, Señor, dirija nuestros corazones, ya que sin tu ayuda no podemos agradarte. Por nuestro Señor



Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Yo era como un manso cordero, que es llevado a degollar.

Del libro del profeta Jeremías: *11, 18–20*

En aquel tiempo, dijo Jeremías: “El Señor me instruyó y yo comprendí; él me explicó lo que hacían. Yo era como un manso cordero que es llevado a degollar, y no sabía lo que tramaban contra mí, diciendo: ‘Talemos el árbol en su pleno vigor, arranquémoslo de la tierra de los vivos y que su nombre no se pronuncie más’.

Ahora tú, Señor de los ejércitos, justo juez, que sondeas lo más íntimo del corazón, haz que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 7

R/. *En ti, Señor, me refugio.*

En ti, Dios mío, me refugio: de mis perseguidores, sálvame. No permitas que algunos, como fieras, me destrocen y nadie me rescate. **R/.**

Tú que llegas, Señor, a lo más hondo del corazón humano, tú júzgame, Señor, según mis méritos; conforme a mi inocencia, da tu fallo. Apoya al hombre recto, pon fin a la maldad de los malvados. **R/.**

Tengo mi escudo en Dios, que salva a los de recto corazón. Alabaré al Señor por su justicia y cantaré el nombre del Altísimo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 8, 15

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. **R/.**

EVANGELIO

¿Acaso de Galilea va a venir el Mesías?

† Del santo Evangelio según san Juan: *7, 40–53*

En aquel tiempo, algunos de los que habían escuchado a Jesús comenzaron a decir: “Éste es verdaderamente el profeta”. Otros afirmaban: “Éste es el Mesías”. Otros, en cambio, decían: “¿Acaso



el Mesías va a venir de Galilea? ¿No dice la Escritura que el Mesías vendrá de la familia de David, y de Belén, el pueblo de David?” Así surgió entre la gente una división por causa de Jesús. Algunos querían apoderarse de él, pero nadie le puso la mano encima.

Los guardias del templo, que habían sido enviados para apresar a Jesús, volvieron a donde estaban los sumos sacerdotes y los fariseos, y éstos les dijeron: “¿Por qué no lo han traído?” Ellos respondieron: “Nadie ha hablado nunca como ese hombre”. Los fariseos les replicaron: “¿Acaso también ustedes se han dejado embaucar por él? ¿Acaso ha creído en él alguno de los jefes o de los fariseos? La chusma ésa, que no entiende la ley, está maldita”.

Nicodemo, aquel que había ido en otro tiempo a ver a Jesús, y que era fariseo, les dijo: “¿Acaso nuestra ley condena a un hombre sin oírlo primero y sin averiguar lo que ha hecho?” Ellos le replicaron: “¿También tú eres galileo? Estudia las Escrituras y verás que de Galilea no ha salido ningún profeta”. Y después de esto, cada uno de ellos se fue a su propia casa.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy nos presenta los cuestionamientos acerca de la identidad de Jesús. Se nos muestra cómo a causa de sus acciones y predicaciones, motiva un desconcierto entre todos aquellos que lo escuchan, pero ¿por qué? Tal vez porque no podían asimilar ni aceptar que el Mesías fuese de Galilea y mucho menos que proviniera de una familia humilde; tampoco aceptaban que pusiera en entre dicho las poderosas estructuras que dominaban Jerusalén en aquella época. Incomoda que Dios se pueda presentar en un hombre concreto, encarnado en nuestra historia, que camina como uno más con su pueblo. Todos estos prejuicios fueron suficientes para que aquellos hombres se negaran a reconocer en Jesús al enviado del Padre. Y así nos puede pasar también a nosotros, especialmente cuando Dios quiere hablarnos a través de personas que nosotros juzgamos ignorantes o incapaces.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con agrado nuestras ofrendas y atrae hacia ti bondadosamente nuestras voluntades rebeldes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 – 501.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1Pe 1, 18-19

Hemos sido rescatados con la Sangre preciosa de Cristo, el Cordero sin defecto y sin mancha.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, que tus santos misterios nos purifiquen y que con su eficacia nos hagan gratos a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Protege, Señor, a tu pueblo, que camina presuroso hacia la Pascua, y acompáñalo con el generoso auxilio de tu gracia celestial, para que, animado con los consuelos visibles, se sienta mucho más atraído hacia los bienes invisibles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 15; antifonas de Cuaresma y salmodia: sábado IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: sábado IV del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 3; antifonas propias y salmodia: domingo I del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico (ciclo B), preces y oración: domingo V del Tiempo de Cuaresma.



21 de Marzo

**DOMINGO V
DE CUARESMA****“Obedecer:
es la tarea de siempre”**

Todo el triunfo exterior no impide en absoluto que Jesús vaya profundamente preocupado en su interior ante los acontecimientos que se avecinan, pues ha llegado ya la “hora” señalada por Dios Padre, la “hora” de su muerte y de su “exaltación”. Es también la hora de la siembra necesaria para la cosecha. Sólo si el grano de trigo muere, nace la espiga. Entonces es preciso que Jesús muera para que su obra redentora se extienda por todo el mundo. “Dar fruto” significa ser fecundo en la expansión de la fe entre los hombres. Que el mundo crea, esa es la cosecha que Jesús desea.

Pero la eficacia de la muerte de Jesús para la propagación del Reino de Dios entre los hombres, no debe confundirse con una eficacia automática que nos ahorre la libre decisión de nuestra respuesta al Evangelio. Nadie acepta el Reino de Dios si no está dispuesto, como Jesús, a dar también su propia vida. Por eso vale la advertencia del Maestro: “El que se ama a sí mismo, se pierde”. Si Jesús obedece a Dios Padre hasta la muerte y alcanza así, para todos, la salvación, el discípulo de Jesús debe obedecer a Cristo hasta la muerte si quiere entrar en la vida eterna.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



21 de Marzo

DOMINGO V DE CUARESMA

MR. pp. 228 - 230 (247 - 249) / Lecc. I, pp. 189 - 192.

Morado

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días (tardes, noches). Este domingo, abramos nuestro corazón y dejémonos transformar por la gracia de Cristo para convertirnos y estar siempre dispuestos a dar buenos frutos. Demos inicio a esta celebración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 42, 1-2

Señor, hazme justicia. Defiende mi causa contra la gente sin piedad, sálvame del hombre traidor y malvado, tú que eres mi Dios y mi defensa.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que, con tu auxilio, avancemos animosamente hacia aquel grado de amor con el que tu Hijo, por la salvación del mundo, se entregó a la muerte. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

MONICIÓN 1ª LECTURA

Jeremías nos habla de la Nueva Alianza entre Dios y su pueblo. Dios nos recuerda que hemos hecho un pacto que Él está dispuesto a cumplir por siempre.

Haré una alianza nueva y no recordaré sus pecados.

Del libro del profeta Jeremías: 31, 31-34

“Se acerca el tiempo, dice el Señor, en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No será como la alianza que hice con los padres de ustedes, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto. Ellos rompieron mi alianza y yo tuve que hacer un escarmiento con ellos.

Ésta será la alianza nueva que voy a hacer con la casa de Israel: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus corazones.



Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Ya nadie tendrá que instruir a su prójimo ni a su hermano, diciéndole: ‘Conoce al Señor’, porque todos me van a conocer, desde el más pequeño hasta el mayor de todos, cuando yo les perdone sus culpas y olvide para siempre sus pecados”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R/. *Crea en mí, Señor, un corazón puro.*

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R/.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, y mantén en mí un alma generosa. Enseñaré a los descarriados tus caminos y volverán a ti los pecadores. **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

Escucharemos en esta lectura cómo Jesús aceptando su muerte redentora por fidelidad al plan de Dios, consiguió para nosotros la salvación.

SEGUNDA LECTURA

Aprendió a obedecer y se convirtió en autor de salvación eterna.

De la carta a los hebreos: 5, 7–9

Hermanos: Durante su vida mortal, Cristo ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

En la parábola del grano de trigo, se nos pone el ejemplo de la muerte y la resurrección Cristo, misma que para nosotros es motivo de alegría al ver que podemos dar fruto abundante. Pongámonos de pie y aclamemos al Señor.



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 12, 26

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

El que quiera servirme, que me siga, –dice el Señor–, para que donde yo esté, también esté mi servidor. **R/.**



EVANGELIO

Si el grano de trigo, sembrado en la tierra, muere, producirá mucho fruto.

† Del santo Evangelio según san Juan: 12, 20–33

Entre los que habían llegado a Jerusalén para adorar a Dios en la fiesta de Pascua, había algunos griegos, los cuales se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le pidieron: “Señor, quisiéramos ver a Jesús”.

Felipe fue a decírselo a Andrés; Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús y él les respondió: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo, sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre.

Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: ‘Padre, líbrame de esta hora’? No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre”. Se oyó entonces una voz que decía: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”.

De entre los que estaban ahí presentes y oyeron aquella voz, unos decían que había sido un trueno; otros, que le había hablado un ángel. Pero Jesús les dijo: “Esa voz no ha venido por mí, sino por ustedes. Está llegando el juicio de este mundo; ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí”. Dijo esto, indicando de qué manera habría de morir.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice el Credo de los Apóstoles.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos la misericordia del Señor para que compadecido de su pueblo escuche nuestras plegarias. Respondamos juntos:

“Escúchanos, Señor, por tu misericordia”.



1. Por el Papa Francisco: para que siga mostrando a todas las naciones el rostro misericordioso de Dios y de esta manera contribuya a la labor misionera de la Iglesia. **Oremos.**
2. Por quienes tienen en sus manos el servicio público en sus diferentes niveles, para que lo ejerzan con responsabilidad y generosidad, buscando el bien de los demás, antes que el personal. **Oremos.**
3. Por todos los que sufren a causa de la guerra, el terrorismo, el hambre, el odio, la injusticia y la mentira, para que su sufrimiento despierte nuestros corazones y nos conduzca a la solidaridad. **Oremos.**
4. Por todos los que nos encontramos reunidos en torno al altar de Jesucristo, para que ante la proximidad de los días santos experimentemos vivamente el deseo de una profunda conversión y un compromiso serio con el Señor. **Oremos.**

Padre lleno de misericordia, concédenos que, a través de las pruebas de la vida, sepamos participar íntimamente de la pasión de tu Hijo amado y alcanzando la fecundidad del grano que muere merezcamos ser reunidos, como cosecha buena, en los graneros de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Escúchanos, Dios todopoderoso, y concede a tus siervos, en quienes infundiste la sabiduría de la fe cristiana, quedar purificados, por la eficacia de este sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-II de Cuaresma, pp. 497 – 498 (493 – 494).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 24-25

Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que podamos contarnos siempre entre los miembros de aquel cuyo Cuerpo y Sangre acabamos de comulgar. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Bendice, Señor, a tu pueblo, que espera los dones de tu misericordia, y concédele recibir de tu mano generosa lo que tú mismo lo mueves a pedir. Por Jesucristo, nuestro Señor.



CUMPLEAÑOS: CNGO. José Antonio Flores Cervera

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 5; antífonas propias y salmodia: domingo I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico (ciclo B), preces y oración: domingo V del Tiempo de Cuaresma.

II Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 6; antífonas propias y salmodia: domingo I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico (ciclo B), preces y oración: domingo V del Tiempo de Cuaresma.



22 de Marzo

LUNES V DE CUARESMA

MR. pp. 231 – 232 (250 – 251) / Lecc. I, pp. 781 – 787.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 55, 2

Ten compasión de mí, Señor, porque me pisotean y acosan todo el día mis enemigos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, por cuya inefable gracia nos enriqueces con toda clase de bendiciones, concédenos pasar de nuestros antiguos pecados a una vida nueva, para prepararnos a la gloria del reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

La inocencia de Susana.

Del libro del profeta Daniel: *13, 1–9. 15–17. 19–30. 33–62*

En aquel tiempo vivía en Babilonia un hombre llamado Joaquín, casado con Susana, hija de Quelcías, mujer muy bella y temerosa de Dios. Sus padres eran virtuosos y habían educado a su hija según la ley de Moisés. Joaquín era muy rico y tenía una huerta contigua a su casa, donde solían reunirse los judíos, porque era estimado por todos. Aquel año habían sido designados jueces dos ancianos del pueblo; eran de aquellos de quienes había dicho el Señor: “En Babilonia, la iniquidad salió de ancianos elegidos como



jueces, que pasaban por guías del pueblo”. Éstos frecuentaban la casa de Joaquín y los que tenían litigios que resolver acudían ahí a ellos. Hacia el mediodía, cuando toda la gente se había retirado ya, Susana entraba a pasear en la huerta de su marido. Los dos viejos la veían entrar y pasearse diariamente, y se encendieron de pasión por ella, pervirtieron su corazón y cerraron sus ojos para no ver al cielo ni acordarse de lo que es justo.

Un día, mientras acechaban el momento oportuno, salió ella, como de ordinario, con dos muchachas de su servicio, y como hacía calor, quiso bañarse en la huerta. No había nadie allí, fuera de los viejos, que la espían escondidos. Susana dijo a las doncellas: “Tráiganme jabón y perfumes, y cierren las puertas de la huerta mientras me baño”. Apenas salieron las muchachas, se levantaron los dos viejos, corrieron hacia donde estaba Susana y le dijeron: “Mira: las puertas de la huerta están cerradas y nadie nos ve. Nosotros ardemos en deseos de ti. Consiente y entrégate a nosotros. Si no, te vamos a acusar de que un joven estaba contigo y que por eso despachaste a las doncellas”. Susana lanzó un gemido y dijo: “No tengo ninguna salida; si me entrego a ustedes, será la muerte para mí; si resisto, no escaparé de sus manos. Pero es mejor para mí ser víctima de sus calumnias, que pecar contra el Señor”. Y dicho esto, Susana comenzó a gritar. Los dos viejos se pusieron a gritar también y uno de ellos corrió a abrir la puerta del jardín. Al oír los gritos en el jardín, los criados se precipitaron por la puerta lateral para ver qué sucedía. Cuando oyeron el relato de los viejos, quedaron consternados, porque jamás se había dicho de Susana cosa semejante.

Al día siguiente, todo el pueblo se reunió en la casa de Joaquín, esposo de Susana, y también fueron los dos viejos, llenos de malvadas intenciones contra ella, para hacer que la condenaran a morir. En presencia del pueblo dijeron: “Vayan a buscar a Susana, hija de Quelcías y mujer de Joaquín”. Fueron por Susana, quien acudió con sus padres, sus hijos y todos sus parientes. Todos los suyos y cuantos la conocían, estaban llorando.

Se levantaron entonces los dos viejos en medio de la asamblea y pusieron sus manos sobre la cabeza de Susana. Ella, llorando, levantó los ojos al cielo, porque su corazón confiaba en el Señor. Los viejos dijeron: “Mientras nosotros nos paseábamos solos por la huerta, entró ésta con dos criadas, luego les dijo que salieran y cerró la puerta.



Entonces se acercó un joven que estaba escondido y se acostó con ella. Nosotros estábamos en un extremo de la huerta, y al ver aquella infamia, corrimos hacia ellos y los sorprendimos abrazados. Pero no pudimos sujetar al joven, porque era más fuerte que nosotros; abrió la puerta y se nos escapó. Entonces detuvimos a ésta y le preguntamos quién era el joven, pero se negó a decirlo. Nosotros somos testigos de todo esto”. La asamblea creyó a los ancianos, que habían calumniado a Susana, y la condenaron a muerte.

Entonces Susana, dando fuertes voces, exclamó: “Dios eterno, que conoces los secretos y lo sabes todo antes de que suceda, tú sabes que éstos me han levantado un falso testimonio. Y voy a morir sin haber hecho nada de lo que su maldad ha tramado contra mí”. El Señor escuchó su voz. Cuando llevaban a Susana al sitio de la ejecución, el Señor hizo sentir a un muchacho, llamado Daniel, el santo impulso de ponerse a gritar: “Yo no soy responsable de la sangre de esta mujer”.

Todo el pueblo se volvió a mirarlo y le preguntaron: “¿Qué es lo que estás diciendo?” Entonces Daniel, de pie en medio de ellos, les respondió: “Israelitas, ¿cómo pueden ser tan ciegos? Han condenado a muerte a una hija de Israel, sin haber investigado y puesto en claro la verdad. Vuelvan al tribunal, porque éstos le han levantado un falso testimonio”.

Todo el pueblo regresó de prisa y los ancianos dijeron a Daniel: “Ven a sentarte en medio de nosotros y dinos lo que piensas, puesto que Dios mismo te ha dado la madurez de un anciano”. Daniel les dijo entonces: “Separen a los acusadores, lejos el uno del otro, y yo los voy a interrogar”.

Una vez separados, Daniel mandó llamar a uno de ellos y le dijo: “Viejo en años y en crímenes, ahora van a quedar al descubierto tus pecados anteriores, cuando injustamente condenabas a los inocentes y absolvías a los culpables, contra el mandamiento del Señor: *No matarás al que es justo e inocente*. Ahora bien, si es cierto que los viste, dime debajo de qué árbol estaban juntos”. Él respondió: “Debajo de una acacia”. Daniel le dijo: “Muy bien. Tu mentira te va a costar la vida, pues ya el ángel ha recibido de Dios tu sentencia y te va a partir por la mitad”. Daniel les dijo que se lo llevaran, mandó traer al otro y le dijo: “Raza de Canaán y no de Judá, la belleza te sedujo y la pasión te pervirtió el corazón. Lo mismo hacían ustedes con las mujeres de Israel, y ellas, por



miedo, se entregaban a ustedes. Pero una mujer de Judá no ha podido soportar la maldad de ustedes. Ahora dime, ¿bajo qué árbol los sorprendiste abrazados?” Él contestó: “Debajo de una encina”. Replicó Daniel: “También a ti tu mentira te costará la vida. El ángel del Señor aguarda ya con la espada en la mano, para partirte por la mitad. Así acabará con ustedes”.

Entonces toda la asamblea levantó la voz y bendijo a Dios, que salva a los que esperan en él. Se alzaron contra los dos viejos, a quienes, con palabras de ellos mismos, Daniel había convencido de falso testimonio, y les aplicaron la pena que ellos mismos habían maquinado contra su prójimo. Para cumplir con la ley de Moisés, los mataron, y aquel día se salvó una vida inocente.

Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

O bien: Forma breve

Del libro del profeta Daniel: *13, 41–62*

En aquel tiempo, la asamblea creyó a los ancianos que habían calumniado a Susana y la condenó a muerte. Entonces Susana, dando fuertes voces exclamó: “Dios eterno, que conoces los secretos y lo sabes todo antes de que suceda, tú sabes que éstos me han levantado un falso testimonio. Y voy a morir sin haber hecho nada de lo que su maldad ha tramado contra mí”. El Señor escuchó su voz. Cuando llevaban a Susana al sitio de la ejecución, el Señor hizo sentir a un muchacho, llamado Daniel, el santo impulso de ponerse a gritar: “Yo no soy responsable de la sangre de esta mujer”.

Todo el pueblo se volvió a mirarlo y le preguntaron: “¿Qué es lo que estás diciendo?” Entonces Daniel, de pie en medio de ellos, les respondió: “Israelitas, ¿cómo pueden ser tan ciegos? Han condenado a muerte a una hija de Israel, sin haber investigado y puesto en claro la verdad. Vuelvan al tribunal, porque éstos le han levantado un falso testimonio”.

Todo el pueblo regresó de prisa y los ancianos dijeron a Daniel: “Ven a sentarte en medio de nosotros y dinos lo que piensas, puesto que Dios mismo te ha dado la madurez de un anciano”. Daniel les dijo entonces: “Separen a los acusadores, lejos el uno del otro, y yo los voy a interrogar”.

Una vez separados, Daniel mandó llamar a uno de ellos y le dijo:



“Viejo en años y en crímenes, ahora van a quedar al descubierto tus pecados anteriores, cuando injustamente condenabas a los inocentes y absolvías a los culpables, contra el mandamiento del Señor: No matarás al que es justo e inocente. Ahora bien, si es cierto que los viste, dime debajo de qué árbol estaban juntos”. Él respondió: “Debajo de una acacia”. Daniel le dijo: “Muy bien. Tu mentira te va a costar la vida, pues ya el ángel ha recibido de Dios tu sentencia y te va a partir por la mitad”. Daniel les dijo que se lo llevaran, mandó traer al otro y le dijo: “Raza de Canaán y no de Judá, la belleza te sedujo y la pasión te pervirtió el corazón. Lo mismo hacían ustedes con las mujeres de Israel, y ellas, por miedo, se entregaban a ustedes. Pero una mujer de Judá no ha podido soportar la maldad de ustedes. Ahora dime, ¿bajo qué árbol los sorprendiste abrazados?” Él contestó: “Debajo de una encina”. Replicó Daniel: “También a ti tu mentira te costará la vida. El ángel del Señor aguarda ya con la espada en la mano, para partirtte por la mitad. Así acabará con ustedes”.

Entonces toda la asamblea levantó la voz y bendijo a Dios, que salva a los que esperan en él. Se alzaron contra los dos viejos, a quienes, con palabras de ellos mismos, Daniel había convencido de falso testimonio, y les aplicaron la pena que ellos mismos habían maquinado contra su prójimo. Para cumplir con la ley de Moisés, los mataron, y aquel día se salvó una vida inocente.

Palabra de Dios. **R/** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 22

R/. Nada temo, Señor, porque tú estás conmigo.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R/.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R/.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ez 33, 11

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No quiero la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra.

† Del santo Evangelio según san Juan: 8, 1–11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos y al amanecer se presentó de nuevo en el templo, donde la multitud se le acercaba; y él, sentado entre ellos, les enseñaba.

Entonces los escribas y fariseos le llevaron a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola frente a él, le dijeron: “Maestro, esta en la ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?”

Le preguntaban esto para ponerle una trampa y poder acusarlo. Pero Jesús se agachó y se puso a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían en su pregunta, se incorporó y les dijo: “Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra”. Se volvió a agachar y siguió escribiendo en el suelo.

Al oír aquellas palabras, los acusadores comenzaron a escabullirse uno tras otro, empezando por los más viejos, hasta que dejaron solos a Jesús y a la mujer, que estaba de pie, junto a él.

Entonces Jesús se enderezó y le preguntó: “Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado?” Ella le contestó: “Nadie, Señor”. Y Jesús le dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

“Yo tampoco te condeno -le dijo Jesús-. Vete, no peques más en adelante”.

¿Quién es uno para condenar? ¿Quién es uno para hablar mal del hermano o la hermana? ¿Quién soy yo para insultar o difamar con tanta liviandad el nombre de personas que ni conozco? Es cierto que lo que está mal hay que llamarlo por su nombre, pero hay que ayudar a que las personas tomen conciencia y enderecen el camino.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, a quienes nos disponemos a celebrar los santos misterios, que podamos presentarte con alegría nuestras almas ya purificadas, como fruto de nuestra penitencia corporal. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Prefacio I de la Pasión del Señor, p. 502 (498).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 8, 10–11

¿Nadie te ha condenado, mujer? Nadie, Señor. Yo tampoco te condeno. Ya no vuelvas a pecar.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que los sacramentos que hemos recibido, Señor, nos purifiquen de nuestras malas inclinaciones y, fortalecidos con tu bendición, corramos a tu encuentro siguiendo las huellas de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Dios y Padre nuestro, purifica de sus pecados al pueblo que te suplica, para que llevando una vida santa se vea libre de toda adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 7, o del Lunes de la Semana Santa, p. 401; antífonas de Cuaresma y salmodia: lunes I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes V del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 7, o del Lunes de la Semana Santa, p. 404; antífonas de Cuaresma y salmodia: lunes I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes V del Tiempo de Cuaresma



23 de Marzo

MARTES V DE CUARESMA

MR. p. 233 (251 – 252) / Lecc. I: pp. 789 – 791.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 26, 14

Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y abandónate al Señor.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Padre, perseverar en el cumplimiento de tu voluntad para que, en este tiempo en que vivimos, el pueblo consagrado a



tu servicio crezca en número y en santidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Si alguno era mordido y miraba la serpiente de bronce, quedaba curado.

Del libro de los Números: 21, 4–9

En aquellos días, los hebreos salieron del monte Hor en dirección al Mar Rojo, para rodear el territorio de Edom; pero por el camino, el pueblo se impacientó y murmuró contra Dios y contra Moisés, diciendo: “¿Para qué nos sacaste de Egipto? ¿Para que muriéramos en el desierto? No tenemos pan ni agua y ya estamos hastiados de esta miserable comida”.

Entonces envió Dios contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas. El pueblo acudió a Moisés y le dijo: “Hemos pecado al murmurar contra el Señor y contra ti. Ruega al Señor que aparte de nosotros las serpientes”. Moisés rogó al Señor por el pueblo y el Señor le respondió: “Haz una serpiente como éstas y levántala en un palo. El que haya sido mordido por las serpientes y mire la que tú hagas, vivirá”. Moisés hizo una serpiente de bronce y la levantó en un palo; y si alguno era mordido y miraba la serpiente de bronce, quedaba curado.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 101

R/. Señor, escucha mi plegaria.

Señor, escucha mi plegaria; que a tu presencia lleguen mis clamores. El día de la desgracia, Señor, no me abandones. Cuando te invoque, escúchame y enseguida respóndeme. **R/.**

Cuando el Señor reedifique a Sión y aparezca glorioso, cuando oiga el clamor del oprimido y no se muestre a sus plegarias sordo, entonces al Señor temerán todos los pueblos y su gloria verán los poderosos. **R/.**

Esto se escribirá para el futuro y alabará al Señor el pueblo nuevo, porque el Señor, desde su altura santa, ha mirado a la tierra desde el cielo, para oír los gemidos del cautivo y librar de la muerte al prisionero. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre. **R/.**

EVANGELIO

Cuando hayan levantado al Hijo del hombre, entonces sabrán que Yo Soy.

† Del santo Evangelio según san Juan: 8, 21-30

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo me voy y ustedes me buscarán, pero morirán en su pecado. A donde yo voy, ustedes no pueden venir”. Dijeron entonces los judíos: “¿Estará pensando en suicidarse y por eso nos dice: ‘A donde yo voy, ustedes no pueden venir’?” Pero Jesús añadió: “Ustedes son de aquí abajo y yo soy de allá arriba; ustedes son de este mundo, yo no soy de este mundo. Se lo acabo de decir: morirán en sus pecados, porque si no creen que Yo Soy, morirán en sus pecados”.

Los judíos le preguntaron: “Entonces ¿quién eres tú?” Jesús les respondió: “Precisamente eso que les estoy diciendo. Mucho es lo que tengo que decir de ustedes y mucho que condenar. El que me ha enviado es veraz y lo que yo le he oído decir a él es lo que digo al mundo”. Ellos no comprendieron que hablaba del Padre.

Jesús prosiguió: “Cuando hayan levantado al Hijo del hombre, entonces conocerán que Yo Soy y que no hago nada por mi cuenta; lo que el Padre me enseñó, eso digo. El que me envió está conmigo y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que a él le agrada”. Después de decir estas palabras, muchos creyeron en él. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos sigue presentando el desarrollo de una larga controversia entre Jesús y los fariseos. De algún modo ellos buscan a Jesús, pero no lo encuentran porque no le conocen y lo buscan con criterios equivocados. El misterio de Dios en Jesús no cabe en los criterios con los que ellos lo miran. Por eso, Jesús insiste en varios momentos de este discurso, que es enviado; no hace nada por su propia cuenta, sino que responde totalmente a la voluntad del Padre; lo que dice y hace, es expresión del Padre. Sólo después que hayan levantado al Hijo del Hombre, lo comprenderán. La Buena Nueva de la muerte y de la resurrección revelará quién es Jesús. En el horizonte de la Pascua, la liturgia nos invita a mirar al Crucificado, porque su amor clavado nos impulsa a corresponderle; su obediencia nos ayuda a contemplar, también, nuestra propia misión como respuesta fiel a la voluntad de Dios.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación, para que perdones benignamente nuestros pecados y dirijas tú mismo nuestro vacilante corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de la Pasión del Señor p. 502 (498).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que participando asiduamente en tus divinos misterios, merezcamos alcanzar los dones del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Señor Dios, que prefieres compadecerte en vez de enojarte con los que esperan en ti, concede a tus fieles enmendarse de los males cometidos, para que merezcan hallar la gracia de tu consuelo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Santo Toribio de Mogrovejo, obispo, Conmemoración. Si se elige celebrar la conmemoración: oración colecta propia del santo, MR p. 692 (710); las demás oraciones son del martes V de Cuaresma.

Ha sido una de las personas que más ha contribuido a la propagación de la Iglesia en la América Latina. Desde que llegó a Lima con el título de arzobispo, realizó innumerables viajes pastorales, durante los cuales fundó hospitales y seminarios, construyó templos y celebró sínodos. Viajaba siempre a pie, sin interrumpir sus ayunos y oraciones (1538-1606).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has hecho crecer a tu Iglesia por los cuidados apostólicos y el celo por la verdad del santo obispo Toribio de Mogrovejo, concede también al pueblo a ti consagrado crecer constantemente en la fe y renovarse en la santidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

CNGO. Gaspar Alberto Arceo Castillo - Pbro. José Candelario Jiménez Jiménez
 Pbro. Atilano López Gómez - Pbro. Juan Pablo Moo Garrido
 Pbro. Ricardo Alberto Ordóñez López - Pbro. Raymundo Abelardo Pérez Bojórquez
 Pbro. Jorge Arturo Rodríguez Salazar

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 8, o del martes de la Semana Santa, p. 412; antífonas de Cuaresma y salmodia: martes I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes V del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 9, o del martes de la Semana Santa, p. 415; antífonas de Cuaresma y salmodia: martes I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes V del Tiempo de Cuaresma.



24 de Marzo

MIÉRCOLES V DE CUARESMA

MR. p. 234 (252 – 253) / Lecc. I, pp. 791 – 793.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 17, 49

Tú me liberas, Señor, de la ira de los pueblos, me haces triunfar sobre mis adversarios y me salvas del hombre malvado.

ORACIÓN COLECTA

Ilumina, Dios compasivo, los corazones de tus hijos que tratan de purificarse por la penitencia y, ya que nos infundes el deseo de servirte con amor, dignate escuchar paternalmente nuestras súplicas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dios mandó a su ángel para liberar a sus siervos.

Del libro del profeta Daniel: *3, 14–20. 91–92. 95*

En aquellos días dijo el rey Nabucodonosor: “¿Es cierto, Sedrak, Mesak y Abednegó, que no quieren servir a mis dioses, ni adorar la estatua de oro que he mandado levantar? Pues bien, si no es



cierto, estén dispuestos para que, al oír sonar el cuerno, la flauta, la cítara, el salterio, la chirimía y toda clase de instrumentos, se postren y adoren la estatua que he mandado hacer. Pero si no la adoran, serán arrojados inmediatamente a un horno encendido. ¿Y qué dios podrá librarlos entonces de mis manos?”

Pero Sedrak, Mesak y Abednegó contestaron al rey Nabucodonosor: “No es necesario responder a tu pregunta, pues el Dios a quien servimos puede librarlos del horno encendido y nos librára de tus manos; y aunque no lo hiciera, sábeta que de ningún modo serviremos a tus dioses, ni adoraremos la estatua de oro, que has mandado levantar”.

Entonces Nabucodonosor se enfureció y la expresión de su rostro cambió para Sedrak, Mesak y Abednegó. Mandó encender el horno y aumentar la fuerza del fuego siete veces más de lo acostumbrado. Después ordenó que algunos de los hombres más fuertes de su ejército ataran a Sedrak, Mesak y Abednegó y los arrojaran al horno encendido.

Pero el ángel del Señor bajó del cielo, se puso junto a ellos, apartó las llamas y produjo en el horno un frescor como de brisa y de rocío, y el fuego no los atormentó, ni los hirió, ni siquiera los tocó. El rey Nabucodonosor, estupefacto, se levantó precipitadamente y dijo a sus consejeros: “¿Acaso no estaban atados los tres hombres que arrojamos al horno?” Ellos contestaron: “Sí, señor”. El rey replicó: “¿Por qué, entonces, estoy viendo cuatro hombres sueltos, que se pasean entre las llamas, sin quemarse? Y el cuarto, parece un ángel”.

Nabucodonosor los hizo salir del horno y exclamó: “Bendito sea el Dios de Sedrak, Mesak y Abednegó, que ha enviado a su ángel para librar a sus siervos, que confiando en él, desobedecieron la orden del rey y expusieron su vida, antes que servir y adorar a un dios extraño”.

Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Daniel 3

R/. *Bendito seas, Señor, para siempre.*

Bendito seas, Señor Dios de nuestros padres. Bendito sea tu nombre santo y glorioso. **R/**.

Bendito seas en el templo santo y glorioso. Bendito seas en el trono de tu reino. **R/**.



Bendito eres tú, Señor, que penetras con tu mirada los abismos y te sientas en un trono rodeado de querubines. Bendito seas, Señor, en la bóveda del cielo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Lc 8, 15*

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. **R/.**

EVANGELIO

Si el Hijo les da la libertad, serán realmente libres.

† Del santo Evangelio según san Juan: 8, 31–42

En aquel tiempo, Jesús dijo a los que habían creído en él: “Si se mantienen fieles a mi palabra, serán verdaderamente discípulos míos, conocerán la verdad y la verdad los hará libres”. Ellos replicaron: “Somos hijos de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: ‘Serán libres?’”.

Jesús les contestó: “Yo les aseguro que todo el que peca es un esclavo del pecado y el esclavo no se queda en la casa para siempre; el hijo sí se queda para siempre. Si el Hijo les da la libertad, serán realmente libres. Ya sé que son hijos de Abraham; sin embargo, tratan de matarme, porque no aceptan mis palabras. Yo hablo de lo que he visto en casa de mi Padre: ustedes hacen lo que han oído en casa de su padre”.

Ellos le respondieron: “Nuestro padre es Abraham”. Jesús les dijo: “Si fueran hijos de Abraham, harían las obras de Abraham. Pero tratan de matarme a mí, porque les he dicho la verdad que oí de Dios. Eso no lo hizo Abraham. Ustedes hacen las obras de su padre”. Le respondieron: “Nosotros no somos hijos de prostitución. No tenemos más padre que a Dios”.

Jesús les dijo entonces: “Si Dios fuera su Padre me amarían a mí, porque yo salí de Dios y vengo de Dios; no he venido por mi cuenta, sino enviado por él”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En este texto, Juan nos narra un diálogo frontal entre Jesús y los judíos de su tiempo; una discusión dramática que tendrá también un desenlace dramático. Quienes aparentemente creían en él pero al mismo tiempo se sentían dueños de la “verdad” por ser hijos de Abrahán según lo manifiestan; Jesús insiste que para ser



verdaderos discípulos deben permanecer fieles a su palabra, a sus enseñanzas, para conocer la VERDAD que los hará libres realmente. Ellos, defendiendo su postura, insistirán que están en lo correcto y no pueden acoger la palabra de Jesús por insistir en "su verdad"... Por eso podemos afirmar que ser discípulos de Jesús, es entender lo que significa seguirlo para descubrir y vivir la Verdad que nos haga libres, es crecer como dignos hijos de Dios, viviendo con coherencia cada día sus enseñanzas. Estamos en tiempo de Cuaresma, detengámonos a meditar en nuestro papel de seguidores de Cristo, busquemos con afán en cada una de nuestras actividades esa Verdad que nos haga libres del pecado, de las ataduras, de las incoherencias de cada día.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, estos dones que recibimos de ti y ahora te presentamos; y ya que los destinaste para alabanza de tu nombre, haz también que nos procuren la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de la Pasión del Señor, p. 502 (498).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Col 1, 13–14

Dios nos ha hecho entrar al Reino de su Hijo amado, por cuya sangre recibimos la redención y el perdón de los pecados.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sacramento recibido, Señor, nos proporcione un remedio celestial para que purifique nuestros corazones de sus vicios y nos fortalezca con su constante protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Atiende, Dios todopoderoso, las súplicas de tu pueblo y a quienes, compadecido, les das la confianza de esperar en tu amor, concédeles, benigno, experimentar el efecto de tu acostumbrada misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS:

Pbro. Miguel Ángel Campos Estrada - Pbro. Gabriel Arcángel Gamboa Crespo

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 10, o del Miércoles de la Semana Santa, p. 423; antífonas de Cuaresma y salmodia: miércoles I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles V del Tiempo de Cuaresma.

Solemnidad de la Anunciación del Señor, I Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: propio de la solemnidad.



25 de Marzo

ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR

MR. pp. 724 - 726 (711 - 713) / Lecc. I: pp. 1007 - 1011; ó 1017 - 1021.

Solemnidad - Blanco

Nueve meses antes de Navidad celebramos la encarnación del Hijo de Dios, que san Lucas describe en el anuncio del Arcángel Gabriel a la Santísima Virgen, al comunicarle que será la Madre de Dios. María dió su «Fiat» («hágase») y concibió por obra del Espíritu Santo. Consintiendo a los planes de Dios, ella tomó parte en la Redención. Es costumbre conmemorar este misterio rezando el Angelus a las doce del día y, en algunos lugares, también a las seis de la mañana y de la tarde.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Heb 10, 5. 7

Cristo dijo, al entrar en el mundo: Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste que tu Palabra asumiera la realidad de nuestra carne en el seno de la Virgen María, concede, a quienes proclamamos a nuestro Redentor como verdadero Dios y verdadero hombre, que merezcamos participar de su naturaleza divina. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

He aquí que la virgen concebirá.

Del libro del profeta Isaías: *7, 10–14; 8, 10*

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto”. Contestó Ajaz: “No la pediré. No tentaré al Señor”.

Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios, Señor, tú no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: «Aquí estoy». **R/.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; estos es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R/.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R/.**

No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

En tu libro se me ordena cumplir tu voluntad.

De la carta a los hebreos: *10, 4–10*

Hermanos: Es imposible que la sangre de toros y machos cabríos pueda borrar los pecados. Por eso, al entrar al mundo, Cristo dijo, conforme al salmo: *No quisiste víctimas ni ofrendas; en cambio, me has dado un cuerpo. No te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado; entonces dije –porque a mí se refiere la Escritura–: “Aquí estoy, Dios mío; vengo para hacer tu voluntad”*. Comienza por decir: *No quisiste víctimas ni ofrendas, no te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado –siendo así que es lo que pedía la ley–; y luego añade: “Aquí estoy, Dios mío; vengo para hacer tu voluntad”*.

Con esto, Cristo suprime los antiguos sacrificios, para establecer el nuevo. Y en virtud de esta voluntad, todos quedamos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez por todas. Palabra de Dios. **R/** Te alabamos Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 14

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros y hemos visto su gloria. **R/.**

EVANGELIO

Concebirás y darás a luz un hijo.

Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 26–38*

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad



de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”.

María le dijo entonces al ángel: “¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?” El ángel le contestó: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. María contestó: “Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho”. Y el ángel se retiró de su presencia.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy escuchamos el anuncio más importante de nuestra historia: la anunciación a María. Un texto lleno de vida y que debemos leer a la luz de otro anuncio: el del nacimiento de Juan Bautista. Dos anuncios que se suceden y que están unidos y que, comparados, nos muestran lo que Dios nos da en su Hijo. La Anunciación de Juan Bautista sucede cuando el sacerdote Zacarías entra en el Santuario del templo, mientras toda la asamblea está esperando fuera. La Anunciación de Jesús, sin embargo, se produce en un lugar remoto en Galilea, en una ciudad sin importancia, en el anonimato de la casa de una joven llamada María.

Un contraste que nos indica que el nuevo encuentro de Dios con su Pueblo se llevará a cabo en lugares que normalmente no esperamos. Allí Dios se hará carne, para caminar con nosotros desde el seno de su madre. Ya nada ni nadie le serán indiferentes, ninguna situación será privada de su presencia: la alegría de la salvación comienza en la vida diaria de la casa de una joven de Nazaret.

Dios elige insertarse, como hizo con María, en nuestros hogares, en nuestra vida diaria, llenas de ansias y al mismo tiempo de deseos. Y es precisamente dentro de nuestras casas y de nuestros hospitales, que se escucha el anuncio más significativo: «¡Alégrate, el Señor está contigo!». Una alegría que genera vida, que genera esperanza, para convertirse en solidaridad, hospitalidad y misericordia hacia todos. **Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.**

Se dice el Credo de los Apóstoles. Todos se arrodillan a las palabras y por obra...



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios todopoderoso, dignate aceptarlos dones de tu Iglesia, que reconoce su origen en la encarnación de tu Unigénito, y concédele celebrar con gozo sus misterios en esta solemnidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Encarnación.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. A quien la Virgen santísima acogió primero por la fe, al anunciarle el ángel que, por obra del Espíritu Santo, habría de nacer entre los hombres para que los hombres se salvaran. Y a quien luego llevó, llena de amor, en sus purísimas entrañas, cumpliendo así la verdad de las promesas que Dios hizo a Israel y colmando de manera admirable la esperanza de todos los pueblos. Por él, los coros de los ángeles adoran tu grandeza y se alegran eternamente en tu presencia. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: *Santo, Santo, Santo...*

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Is 7, 14

Miren: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien le pondrá el nombre de Emmanuel.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, por esta comunión fortalece en nosotros la verdadera fe, para que, cuantos proclamamos que el Hijo de la Virgen María es verdadero Dios y verdadero hombre, lleguemos a la alegría eterna por el poder salvador de su resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Humberto Tun Balam

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Edwin Armín Domínguez Castillo - Pbro. José David González Vadillo

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: propio de la solemnidad; salmodia: domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno de la I Vísperas de la Solemnidad; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: propio de la solemnidad.



26 de Marzo

VIERNES V DE CUARESMA

MR. pp. 236 - 237 (254 - 255) / Lecc. I: pp. 796 - 798.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 30, 10. 16. 18

Ten piedad de mí, Señor, porque estoy en peligro, líbrame y sálvame de la mano de mis enemigos y de aquellos que me persiguen; Señor, que no quede yo defraudado de haberte invocado.

ORACIÓN COLECTA

Perdona, Señor, las culpas de tu pueblo, para que, por tu bondad, nos libres de las ataduras de los pecados que por nuestra fragilidad hemos cometido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Señor Dios, que en tu bondad concedes en este tiempo a tu Iglesia imitar devotamente a María santísima en la contemplación de la pasión de Cristo, concédenos, por intercesión de la Virgen, estar cada vez más unidos a tu Unigénito y alcanzar así la plenitud de su gracia. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor está a mi lado como guerrero poderoso.

Del libro del profeta Jeremías: 20, 10-13

En aquel tiempo, dijo Jeremías: “Yo oía el cuchicheo de la gente que decía: ‘Terror por todas partes. Denunciemos a Jeremías, vamos a denunciarlo’. Todos los que eran mis amigos espían mis pasos, esperaban que tropezara y me cayera, diciendo: ‘Si se tropieza y se cae, lo venceremos y podremos vengarnos de él’.

Pero el Señor, guerrero poderoso, está a mi lado; por eso mis perseguidores caerán por tierra y no podrán conmigo; quedarán avergonzados de su fracaso y su ignominia será eterna e inolvidable.

Señor de los ejércitos, que pones a prueba al justo y conoces lo más profundo de los corazones, haz que yo vea tu venganza contra



ellos, porque a ti he encomendado mi causa.

Canten y alaben al Señor, porque él ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 17

R/. Sálvame, Señor, en el peligro.

Yo te amo, Señor, tú eres mi fuerza, el Dios que me protege y me libera. **R/.**

Tú eres mi refugio, mi salvación, mi escudo, mi castillo. Cuando invoqué al Señor de mi esperanza, al punto me libró de mi enemigo. **R/.**

Olas mortales me cercaban, torrentes destructores me envolvían; me alcanzaban las redes del abismo y me ataban los lazos de la muerte. **R/.**

En el peligro invoqué al Señor, en mi angustia le grité a mi Dios; desde su templo, él escuchó mi voz y mi grito llegó a sus oídos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 6, 63. 68

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R/.**

EVANGELIO

Intentaron apoderarse de él, pero se les escapó de las manos.

† Del santo Evangelio según san Juan: *10, 31–42*

En aquel tiempo, cuando Jesús terminó de hablar, los judíos cogieron piedras para apedrearlo. Jesús les dijo: “He realizado ante ustedes muchas obras buenas de parte del Padre, ¿por cuál de ellas me quieren apedrear?”

Le contestaron los judíos: “No te queremos apedrear por ninguna obra buena, sino por blasfemo, porque tú, no siendo más que un hombre, pretendes ser Dios”. Jesús les replicó: “¿No está escrito en su ley: *Yo les he dicho: Ustedes son dioses?* Ahora bien, si ahí se llama dioses a quienes fue dirigida la palabra de Dios (y la Escritura no puede equivocarse), ¿cómo es que a mí, a quien el Padre consagró y envió al mundo, me llaman blasfemo porque he dicho: ‘Soy Hijo de Dios’? Si no hago las obras de mi Padre, no



me crean. Pero si las hago, aunque no me crean a mí, crean a las obras, para que puedan comprender que el Padre está en mí y yo en el Padre”. Trataron entonces de apoderarse de él, pero se les escapó de las manos.

Luego regresó Jesús al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan había bautizado en un principio y se quedó allí. Muchos acudieron a él y decían: “Juan no hizo ningún signo; pero todo lo que Juan decía de éste, era verdad”. Y muchos creyeron en él allí.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Estamos cerca de la Semana Santa, en la que conmemoramos y actualizamos la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Jesús. Está cerca el cumplimiento de su misión, el prendimiento y muerte; y sus palabras se hacen más valientes y decididas. Su testimonio y revelación del Padre son más explícitos. Así, en el evangelio de hoy se nos muestra cómo algunos se dejan convencer, por las palabras, las obras y el testimonio de Jesús, mientras que otros se atrincheran en su postura. El odio de los fariseos busca destruirle. No pueden soportar que alguien asuma la filiación y el arraigo religioso al margen del culto y del templo, alejándose de la imagen y de las prácticas religiosas, tradicionalmente establecida. Pero el Señor anuncia un mensaje de misericordia. Él es el enviado del Padre. Ha venido para santificar el mundo, para cumplir los designios del Padre que quiere acercarse nuevamente al hombre para hacernos hijos suyos en su Hijo, aunque algunos no quieran entenderlo. Hoy no podemos perder de vista todo lo que esto conlleva y recordar que construir un mundo más humano en sintonía con Dios es nuestra vocación cristiana.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que tu ayuda, Dios misericordioso, nos haga dignos de servir siempre a tu altar, a fin de que la asidua participación en este sacrificio nos obtenga la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de la Pasión del Señor, p. 502 (498).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Pe 2, 24

Jesús, cargado con nuestros pecados, subió al madero de la cruz, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia; por sus llagas hemos sido curados.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que no deje de protegernos continuamente, Señor, la recepción de este sacramento y que aleje siempre de nosotros todo mal. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Concede, Dios todopoderoso, que tus siervos, que anhelan la gracia de tu protección, puedan servirte con ánimo confiado, libres ya de todo mal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 13 o del Martes de la Semana Santa, p. 412; antifonas de Cuaresma y salmodia: viernes I del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: viernes V del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 14 o del Martes de la Semana Santa, p. 415; antifonas de Cuaresma y salmodia: viernes I del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: viernes V del Tiempo de Cuaresma.



27 de Marzo

SÁBADO V DE CUARESMA

MR. pp. 238 – 239 (256) / Lecc. I: pp. 799 – 801.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 21, 20. 7

Tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven aprisa a ayudarme; pues yo soy un gusano, no un hombre, despreciado por la gente y rechazado por el pueblo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que hiciste que todos los renacidos en Cristo vinieran a ser linaje escogido y sacerdocio real, concédenos querer y poder cumplir lo que mandas, para que tu pueblo, llamado a la vida eterna, tenga unidos sus corazones en una misma fe y actúe movido por el mismo amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santoy es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Haré de ellos un solo pueblo.

Del libro del profeta Ezequiel: 37, 21–28

Esto dice el Señor Dios: “Voy a recoger de las naciones a donde



emigraron, a todos los israelitas; de todas partes los congregaré para llevarlos a su tierra. Haré de ellos un solo pueblo en mi tierra, en los montes de Israel; habrá un solo rey para todos ellos y nunca más volverán a ser dos naciones, ni a dividirse en dos reinos.

Ya no volverán a mancharse con sus ídolos, sus abominaciones y con todas sus iniquidades; yo los salvaré de las infidelidades que cometieron y los purificaré; ellos van a ser mi pueblo y yo voy a ser su Dios.

Mi siervo David será su rey y todos ellos no tendrán más que un pastor; cumplirán mis mandamientos y pondrán por obra mis preceptos. Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob y en la que habitaron los padres de ustedes, y ahí vivirán para siempre ellos, sus hijos y sus nietos; mi siervo David será su rey para siempre.

Voy a hacer con ellos una alianza eterna de paz. Los asentaré, los haré crecer y pondré mi santuario entre ellos para siempre. En medio de ellos estará mi templo: yo voy a ser su Dios y ellos van a ser mi pueblo.

Las naciones sabrán que yo soy el Señor que santifica a Israel, cuando vean mi santuario en medio de ellos para siempre”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Jeremías 31

R/. *El Señor cuidará a su pueblo como un pastor a su rebaño.*

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor, anúncienla aun en las islas más remotas: «El que dispersó a Israel lo reunirá y lo cuidará como el pastor a su rebaño». **R/.**

Porque el Señor redimió a Jacob y lo rescató de las manos del poderoso. Ellos vendrán para aclamarlo al monte Sión y vendrán a gozar de los bienes del Señor. **R/.**

Entonces se alegrarán las jóvenes, danzando; se sentirán felices jóvenes y viejos, porque yo convertiré su tristeza en alegría, los llenaré de gozo y aliviaré sus penas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ez 18, 31

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Purifíquense de todas sus iniquidades; renueven su corazón y su espíritu, dice el Señor. **R/.**



EVANGELIO

Jesús debía morir para congregar a los hijos de Dios, que estaban dispersos.

† Del santo Evangelio según san Juan: *11, 45–56*

En aquel tiempo, muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver que Jesús había resucitado a Lázaro, creyeron en él. Pero algunos de entre ellos fueron a ver a los fariseos y les contaron lo que había hecho Jesús.

Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron al sanedrín y decían: “¿Qué será bueno hacer? Ese hombre está haciendo muchos prodigios. Si lo dejamos seguir así, todos van a creer en él, van a venir los romanos y destruirán nuestro templo y nuestra nación”.

Pero uno de ellos, llamado Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo: “Ustedes no saben nada. No comprenden que conviene que un solo hombre muera por el pueblo y no que toda la nación perezca”. Sin embargo, esto no lo dijo por sí mismo, sino que, siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús iba a morir por la nación, y no sólo por la nación, sino también para congregar en la unidad a los hijos de Dios, que estaban dispersos. Por lo tanto, desde aquel día tomaron la decisión de matarlo.

Por esta razón, Jesús ya no andaba públicamente entre los judíos, sino que se retiró a la ciudad de Efraín, en la región contigua al desierto y allí se quedó con sus discípulos.

Se acercaba la Pascua de los judíos y muchos de las regiones circunvecinas llegaron a Jerusalén antes de la Pascua, para purificarse. Buscaban a Jesús en el templo y se decían unos a otros: “¿Qué pasará? ¿No irá a venir para la fiesta?”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Las autoridades religiosas judías de entonces empezaban a estar nerviosas. Convocaron el Sanedrín para ver qué decisiones tomar, porque lo de Jesús se le estaba escapando de las manos. Muchos judíos se iban detrás de él, mermando las filas del judaísmo. El Sumo Sacerdote encuentra una solución tan práctica como acertada: eliminar el problema ahora para que no se transforme en algo mayor más tarde. Así queda decidida de manera formal la muerte de Jesús. La decisión muestra la ceguera total de los jefes respecto a Jesús. Desde el comienzo de su predicación Jesús había anunciado ser el nuevo templo, pero no entendieron sus palabras. Pero a Jesús ninguna decisión humana, aunque fuese la del Sanedrín, le iba a impedir realizar su misión. La misión que el Padre le encomendó de proclamar



REFLEXIÓN

el evangelio del amor, del amor a Dios Padre y del amor a los hermanos que son todos los hombres. A lo largo de este tiempo de pasión tendremos ocasión de enfrentarnos al misterio de la cruz. Cristo ha venido para hacernos partícipes de la promesa maravillosa de que Dios es todo en todos. Para realizarlo, no ha suprimido los conflictos ni nos ofrece una paz barata.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea aceptable, Señor, la ofrenda de nuestro ayuno, para que, purificados, nos haga dignos de tu gracia y nos lleve a participar de los bienes prometidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de la Pasión del Señor, p. 502 (498).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 11, 52

Cristo fue entregado a la muerte, para congregar en la unidad a los hijos de Dios, que estaban dispersos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, te pedimos que así como nos nutres con el sagrado alimento del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de tu naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Ten misericordia, Señor, de tu Iglesia suplicante y mira compasivo a quienes se inclinan de corazón ante ti, para que no permitas que los que redimiste con la muerte de tu Unigénito, queden expuestos al pecado ni consentas que los opriman las adversidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS

CNGO. Juan Castro Lara - Pbro. Jenaro Rodríguez Colomé

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Alberto Álvarez Álvarez

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno propio de los textos comunes para el Tiempo de Cuaresma hasta el sábado de la V Semana, p. 15 o del Miércoles de la Semana Santa, p. 423; antífonas de Cuaresma y salmodia: sábado I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: sábado V del Tiempo de Cuaresma.

Vísperas: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo de Ramos de la Pasión del Señor pp. 381 – 384; antífonas propias y salmodia: domingo II del Salterio.



28 de Marzo



DOMINGO DE RAMOS DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

**"Gracias, ¡por darnos
vida en abundancia!"**

Hoy se proclama el episodio de la pasión y muerte de Jesús. Él no se defiende, calla; y Pilato se admira de su silencio. Jesús calla porque sabe que ha llegado "su hora", porque sabe que tiene que morir para que se cumpla la voluntad de Dios Padre. Pero, Pilato quiso desembarazarse de todo este asunto, pero eligió un mal camino: abandonó el terreno de la estricta justicia y entregó su voluntad y la suerte del reo (Jesús) al capricho de la gente.

San Marcos parece suponer que, aprovechando la amnistía pascual, habían acudido ante el pretorio un grupo de zelotes a pedir la libertad de Barrabás. No era este hombre un vulgar ladrón, sino un zelote, un nacionalista que había asesinado a un hombre en una revuelta contra los romanos. Pilato propuso a Jesús Nazareno como candidato para la amnistía, pero el pueblo eligió a Barrabás, a su héroe nacional. Jesús era inocente y el Inocente venía a morir en lugar de todos los culpables, en solidaridad con todos los que padecen persecución por amor a la justicia. También el título de su condena: "Jesús Nazareno, rey de los judíos" es todo un símbolo de cómo se politiza, indebida pero quizá inevitablemente, el proceso y el asunto de Jesús.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



28 de Marzo

DOMINGO DE RAMOS DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

MR. pp. 243 – 257 (257 – 271) / Lecc. I, pp. 193 – 203

Rojo

1. *En este día la Iglesia recuerda la entrada de Cristo nuestro Señor a Jerusalén para consumir su Misterio Pascual. Por lo tanto, en todas las Misas se conmemora esta entrada del Señor mediante una procesión o una entrada solemne, antes de la Misa principal, y por medio de una entrada sencilla antes de las demás Misas.*

Pero, tomando en cuenta los cuidados que debemos tener en nuestras celebraciones a causa de la pandemia, la Conmemoración de la entrada del Señor en Jerusalén en su primera forma (procesión con ramos) se suprime. Por lo tanto, conviene utilizar la segunda o tercera forma, como se indica a continuación.

CONMEMORACIÓN DE LA ENTRADA DEL SEÑOR EN JERUSALÉN

Segunda forma: Entrada solemne

2. *Los fieles ocupan su lugar dentro de la misma iglesia, llevando los ramos en las manos. El sacerdote y algunos ministros que lo asisten van a algún sitio adecuado de la iglesia, fuera del presbiterio, en donde pueda ser vista fácilmente la ceremonia, al menos por la mayor parte de los fieles.*

3. *Mientras el sacerdote se dirige al sitio indicado, se canta la antifona Hosanna al Hijo de David, u algún otro canto adecuado.*

ANTÍFONA

Mt 21, 9

Hosanna al Hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel. Hosanna en el cielo.

BENDICIÓN DE RAMOS

4. *El sacerdote y los fieles se antignan mientras el sacerdote dice: “En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. Después el sacerdote saluda al pueblo de la manera acostumbrada y hace una breve monición para invitar a los fieles a participar activa y conscientemente en la celebración de este día. Puede hacerlo con éstas o semejantes palabras.*



Queridos hermanos: Después de haber preparado nuestros corazones desde el principio de la Cuaresma con nuestra penitencia y nuestras obras de caridad, hoy nos reunimos para iniciar, unidos con toda la Iglesia, la celebración anual del Misterio Pascual, es decir, de la pasión y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, misterios que empezaron con su entrada en Jerusalén, su ciudad. Por eso, recordando con toda fe y devoción esta entrada salvadora, sigamos al Señor, para que participando de su cruz, tengamos parte con él en su resurrección y su vida.

5. Después de esta monición, el sacerdote, teniendo extendidas las manos, dice una de las dos oraciones siguientes:

Oremos Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu bendición + estos ramos, para que, quienes acompañamos jubilosos a Cristo Rey, podamos llegar, por él, a la Jerusalén del cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

O bien:

Aumenta, Señor Dios, la fe de los que esperan en ti y escucha con bondad las súplicas de quienes te invocan, para que, al presentar hoy nuestros ramos a Cristo victorioso, demos para ti en él frutos de buenas obras. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Y, en silencio, rocía los ramos con agua bendita.

6. Enseguida el diácono, o en su ausencia el sacerdote, proclama del modo acostumbrado el Evangelio de la entrada del Señor en Jerusalén.

EVANGELIO

¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

† Del santo Evangelio según san Marcos: *11, 1–10*

Cuando Jesús y los suyos iban de camino a Jerusalén, al llegar a Betfagé y Betania, cerca del monte de los Olivos, les dijo a dos de sus discípulos: “Vayan al pueblo que ven allí enfrente; al entrar, encontrarán amarrado un burro que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganmelo. Si alguien les pregunta por qué lo hacen, contéstenle: ‘El Señor lo necesita y lo devolverá pronto’”.

Fueron y encontraron al burro en la calle, atado junto a una puerta, y lo desamarraron. Algunos de los que allí estaban les preguntaron: “¿Por qué sueltan al burro?” Ellos les contestaron lo que había dicho Jesús y ya nadie los molestó.



Llevaron el burro, le echaron encima los mantos y Jesús montó en él. Muchos extendían su manto en el camino, y otros lo tapizaban con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante de Jesús y los que lo seguían, iban gritando vivas: “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro padre David! ¡Hosanna en el cielo!”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

O bien:

† Del santo Evangelio según san Juan: *12, 12–16*

En aquel tiempo, al enterarse la gran muchedumbre que había llegado para la fiesta, de que Jesús se dirigía a Jerusalén, cortaron hojas de palmera y salieron a su encuentro, gritando: “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor, el rey de Israel!”.

Habiendo encontrado Jesús un burrito, lo montó, como está escrito: *No tengas temor, hija de Sión, mira que tu rey viene a ti montado en un burrito.*

Sus discípulos no entendieron estas cosas al principio, pero cuando Jesús fue glorificado, se acordaron de que habían sido escritas acerca de él y que ellos las habían cumplido.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

7. Después del Evangelio, el sacerdote va solemnemente hacia el presbiterio a través de la iglesia, acompañado por los ministros y un pequeño grupo fieles, mientras se canta el responsorio Al entrar el Señor, u otro canto apropiado.

RESPONSORIO

R. Al entrar el Señor en la ciudad santa, los niños hebreos, anunciando con anticipación la resurrección del Señor de la vida, *con palmas en las manos, aclamaban: Hosanna en el cielo.

V. Al enterarse de que Jesús llegaba a Jerusalén, el pueblo salió a su encuentro.

R. Con palmas en las manos, aclamaban: Hosanna en el cielo.

8. Al llegar al altar, el sacerdote hace la debida reverencia. Enseguida va a la sede y, omitidos los ritos iniciales de la Misa, incluso el Señor, ten piedad, dice la oración colecta y prosigue la Misa de la manera acostumbrada.



Tercera forma: Entrada sencilla

9. *En todas las demás Misas de este domingo, en las que no se hace la entrada solemne, se recuerda la entrada del Señor en Jerusalén por medio de una entrada sencilla.*

10. *Mientras el sacerdote se dirige al altar, se canta la antífona de entrada con su salmo (n. 11) u otro canto sobre el mismo tema. El sacerdote, al llegar al altar, lo venera haciendo la debida reverencia, y va a la sede. Después de hacer el signo de la cruz, saluda al pueblo. Luego sigue la Misa de la manera acostumbrada.*

11. ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Jn 12, 1, 12–13; Sal 24 (23), 9–10*

Seis días antes de la Pascua, cuando el Señor entró a la ciudad de Jerusalén, salieron los niños a su encuentro y llevando en sus manos ramos de palmera aclamaban con fuerte voz:

* Hosanna en el cielo. Bendito tú, que vienes lleno de bondad y de misericordia.

Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el Rey de la gloria. Y ¿quién es ese Rey de la gloria? El Señor de los ejércitos es el Rey de la gloria.

* Hosanna en el cielo. Bendito tú, que vienes lleno de bondad y de misericordia.

LA MISA

19. *Después de la procesión o de la entrada solemne, el sacerdote comienza la Misa con la Oración colecta.*

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste que nuestro Salvador se hiciera hombre y padeciera en la cruz para dar al género humano ejemplo de humildad, concédenos, benigno, seguir las enseñanzas de su pasión y que merezcamos participar de su gloriosa resurrección. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN DE LAS LECTURAS

Escucharemos el anuncio y cumplimiento de la Pasión y muerte de Jesucristo. Nos hablarán de la entrega total de Jesús, de su padecimiento y su destacada obediencia silenciosa y pacífica.



PRIMERA LECTURA

No aparté mi rostro de los insultos, y sé que no quedaré avergonzado.

Del libro del profeta Isaías: 50, 4–7

“El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento.

Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he puesto resistencia ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salivazos. Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endurecí mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 21

R/. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Todos los que me ven, de mí se burlan; me hacen gestos y dicen: «Confiaba en el Señor, pues que él lo salve; si de veras lo ama, que lo libre». **R/.**

Los malvados me cercan por doquiera como rabiosos perros. Mis manos y mis pies han taladrado y se pueden contar todos mis huesos. **R/.**

Reparten entre sí mis vestiduras y se juegan mi túnica a los dados. Señor, auxilio mío, ven y ayúdame, no te quedes de mí tan alejado. **R/.**

A mis hermanos contaré tu gloria y en la asamblea alabaré tu nombre. Que alaben al Señor los que lo temen. que el pueblo de Israel siempre lo adore. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Cristo se humilló a sí mismo; por eso Dios lo exaltó.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: 2, 6–11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.



Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Fil 2, 8–9*

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre. **R/.**

Los símbolos en las siguientes narraciones de la Pasión representan:

† - Cristo

C - Cronista: Diácono o Lector/a

S - Sinagoga: Un Lector (hombre o mujer)

P - Pueblo: Toda la Asamblea de los fieles

EVANGELIO



Andaban buscando apresar a Jesús a traición y darle muerte.

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos:

14, 1 — 15, 47

C. Faltaban dos días para la fiesta de Pascua y de los panes Ázimos. Los sumos sacerdotes y los escribas andaban buscando una manera de apresar a Jesús a traición y darle muerte, pero decían:

S. “No durante las fiestas, porque el pueblo podría amotinarse”.

Se ha adelantado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura

C. Estando Jesús sentado a la mesa, en casa de Simón el leproso, en Betania, llegó una mujer con un frasco de perfume muy caro, de nardo puro; quebró el frasco y derramó el perfume en la cabeza de Jesús. Algunos comentaron indignados:

S. “¿A qué viene este derroche de perfume? Podía haberse vendido por más de trescientos denarios para dárselos a los pobres”.

C. Y criticaban a la mujer; pero Jesús replicó:

† “Déjenla. ¿Por qué la molestan? Lo que ha hecho conmigo está bien, porque a los pobres los tienen siempre con ustedes y pueden socorrerlos cuando quieran; pero a mí no me tendrán siempre. Ella ha hecho lo que podía. Se ha adelantado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura.



Yo les aseguro que en cualquier parte del mundo donde se predique el Evangelio, se recordará también en su honor lo que ella ha hecho conmigo”.

Le prometieron dinero a Judas Iscariote

C. Judas Iscariote, uno de los Doce, se presentó a los sumos sacerdotes para entregarles a Jesús. Al oírlo, se alegraron y le prometieron dinero; y él andaba buscando una buena ocasión para entregarlo.

¿Dónde está la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?

C. El primer día de la fiesta de los panes Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le preguntaron a Jesús sus discípulos:

S. “¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?”

C. Él les dijo a dos de ellos:

† **“Vayan a la ciudad. Encontrarán a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo y díganle al dueño de la casa en donde entre: ‘El Maestro manda preguntar: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?’ Él les enseñará una sala en el segundo piso, arreglada con divanes. Prepárennos allí la cena”.**

C. Los discípulos se fueron, llegaron a la ciudad, encontraron lo que Jesús les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Uno de ustedes, que está comiendo conmigo, me va a entregar

C. Al atardecer, llegó Jesús con los Doce. Estando a la mesa, cenando, les dijo:

† **“Yo les aseguro que uno de ustedes, uno que está comiendo conmigo, me va a entregar”.**

C. Ellos, consternados, empezaron a preguntarle uno tras otro:

S. “¿Soy yo?”

C. Él respondió:

† **“Uno de los Doce; alguien que moja su pan en el mismo plato que yo. El Hijo del hombre va a morir, como está escrito: pero, ¡ay del que va a entregar al Hijo del hombre! ¡Más le valiera no haber nacido!”**

Esto es mi cuerpo. Ésta es mi sangre, sangre de la nueva alianza

C. Mientras cenaban, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo:

† **“Tomen: esto es mi cuerpo”.**

C. Y tomando en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias, se la dio, todos bebieron y les dijo:

† **“Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, que se derrama**



por todos. Yo les aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios”.

Antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres

C. Después de cantar el himno, salieron hacia el monte de los Olivos y Jesús les dijo:

† “Todos ustedes se van a escandalizar por mi causa, como está escrito: *Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas*; pero cuando resucite, iré por delante de ustedes a Galilea”.

C. Pedro replicó:

S. “Aunque todos se escandalicen, yo no”.

C. Jesús le contestó:

† “Yo te aseguro que hoy, esta misma noche, antes de que el gallo cante dos veces, tú me negarás tres”.

C. Pero él insistía:

S. “Aunque tenga que morir contigo, no te negaré”.

C. Y los demás decían lo mismo.

Empezó a sentir terror y angustia

C. Fueron luego a un huerto, llamado Getsemaní, y Jesús dijo a sus discípulos:

† “Siéntense aquí mientras hago oración**”.**

C. Se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan; empezó a sentir terror y angustia, y les dijo:

† “Tengo el alma llena de una tristeza mortal. Quédense aquí, velando**”.**

C. Se adelantó un poco, se postró en tierra y pedía que, si era posible, se alejara de él aquella hora. Decía:

† “Padre, tú lo puedes todo: aparta de mí este cáliz. Pero que no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres**”.**

C. Volvió a donde estaban los discípulos, y al encontrarlos dormidos, dijo a Pedro:

† “Simón, ¿estás dormido? ¿No has podido velar ni una hora? Velen y oren, para que no caigan en la tentación. El espíritu está pronto, pero la carne es débil**”.**

C. De nuevo se retiró y se puso a orar, repitiendo las mismas palabras. Volvió y otra vez los encontró dormidos, porque tenían los ojos cargados de sueño; por eso no sabían qué contestarle. Él les dijo:

† “Ya pueden dormir y descansar. ¡Basta! Ha llegado la hora. Miren que el Hijo del hombre va a ser entregado en****



manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Ya está cerca el traidor”.

Deténganlo y llévenlo bien sujeto

C. Todavía estaba hablando, cuando se presentó Judas, uno de los Doce, y con él, gente con espadas y palos, enviada por los sacerdotes, los escribas y los ancianos. El traidor les había dado una contraseña, diciéndoles:

S. “Al que yo bese, ése es. Deténganlo y llévenselo bien sujeto”.

C. Llegó, se acercó y le dijo:

S. “Maestro”.

C. Y lo besó. Ellos le echaron mano y lo apresaron. Pero uno de los presentes desenvainó la espada y de un golpe le cortó la oreja a un criado del sumo sacerdote. Jesús tomó la palabra y les dijo:

† “¿Salieron ustedes a apresarme con espadas y palos, como si se tratara de un bandido? Todos los días he estado entre ustedes, enseñando en el templo y no me han apresado. Pero así tenía que ser para que se cumplieran las Escrituras”.

C. Todos lo abandonaron y huyeron. Lo iba siguiendo un muchacho, envuelto nada más con una sábana y lo detuvieron; pero él soltó la sábana y se les escapó desnudo.

¿Eres tú el Mesías, el Hijo de Dios bendito?

C. Condujeron a Jesús a casa del sumo sacerdote y se reunieron todos los pontífices, los escribas y los ancianos. Pedro lo fue siguiendo de lejos, hasta el interior del patio del sumo sacerdote y se sentó con los criados, cerca de la lumbre, para calentarse. Los sumos sacerdotes y el sanedrín en pleno, buscaban una acusación contra Jesús para condenarlo a muerte y no la encontraban. Pues, aunque muchos presentaban falsas acusaciones contra él, los testimonios no concordaban. Hubo unos que se pusieron de pie y dijeron:

S. “Nosotros lo hemos oído decir: ‘Yo destruiré este templo, edificado por hombres, y en tres días construiré otro, no edificado por hombres’”.

C. Pero ni aun en esto concordaba su testimonio. Entonces el sumo sacerdote se puso de pie y le preguntó a Jesús:

S. “¿No tienes nada que responder a todas esas acusaciones?”

C. Pero él no le respondió nada. El sumo sacerdote le volvió a preguntar:

S. “¿Eres tú el Mesías, el Hijo de Dios bendito?”

C. Jesús contestó:



† “**Sí lo soy. Y un día verán cómo el Hijo del hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y cómo viene entre las nubes del cielo**”.

C. El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras exclamando:

S. “¿Qué falta hacen ya más testigos? Ustedes mismos han oído la blasfemia. ¿Qué les parece?”

C. Y todos lo declararon reo de muerte. Algunos se pusieron a escupirle, y tapándole la cara, lo abofeteaban y le decían:

S. “Adivina quién fue”,

C. y los criados también le daban de bofetadas.

No conozco a ese hombre del que ustedes hablan

C. Mientras tanto, Pedro estaba abajo, en el patio. Llegó una criada del sumo sacerdote, y al ver a Pedro calentándose, lo miró fijamente y le dijo:

S. “Tú también andabas con Jesús Nazareno”.

C. Él lo negó, diciendo:

S. “Ni sé ni entiendo lo que quieres decir”.

C. Salió afuera hacia el zaguán, y un gallo cantó. La criada, al verlo, se puso de nuevo a decir a los presentes:

S. “Ése es uno de ellos”.

C. Pero él lo volvió a negar. Al poco rato, también los presentes dijeron a Pedro:

S. “Claro que eres uno de ellos, pues eres galileo”.

C. Pero él se puso a echar maldiciones y a jurar:

S. “No conozco a ese hombre del que hablan”.

C. Enseguida cantó el gallo por segunda vez. Pedro se acordó entonces de las palabras que le había dicho Jesús: ‘Antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres’, y rompió a llorar.

¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?

*** COMIENZA LA LECTURA BREVE

C. Luego que amaneció, se reunieron los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y el sanedrín en pleno, para deliberar. Ataron a Jesús, se lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Éste le preguntó:

S. “¿Eres tú el rey de los judíos?”

C. Él respondió:

† “**Sí lo soy**”.

C. Los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo:

S. “¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan”.



C. Jesús ya no le contestó nada, de modo que Pilato estaba muy extrañado. Durante la fiesta de Pascua, Pilato solía soltarles al preso que ellos pidieran. Estaba entonces en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en un motín. Vino la gente y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les dijo:

S. “¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?”

C. Porque sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato les volvió a preguntar:

S. “¿Y qué voy a hacer con el que llaman rey de los judíos?”

C. Ellos gritaron:

P. “¡Crucifícalo!”

C. Pilato les dijo:

S. “Pues ¿qué mal ha hecho?”

C. Ellos gritaron más fuerte:

P. “¡Crucifícalo!”

C. Pilato, queriendo dar gusto a la multitud, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de mandarlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran.

Le pusieron una corona de espinas

C. Los soldados se lo llevaron al interior del palacio, al pretorio, y reunieron a todo el batallón. Lo vistieron con un manto de color púrpura, le pusieron una corona de espinas que habían trenzado y comenzaron a burlarse de él, dirigiéndole este saludo:

S. “¡Viva el rey de los judíos!”

C. Le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminadas las burlas, le quitaron aquel manto de color púrpura, le pusieron su ropa y lo sacaron para crucificarlo.

Llevaron a Jesús al Gólgota

C. Entonces forzaron a cargar la cruz a un individuo que pasaba por ahí de regreso del campo, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir “lugar de la Calavera”). Le ofrecieron vino con mirra, pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echando suertes para ver qué le tocaba a cada uno.

Fue contado entre los malhechores

C. Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: “El rey de los judíos”. Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se



cumplió la Escritura que dice: Fue contado entre los malhechores.

Ha salvado a otros y a sí mismo no se puede salvar

C. Los que pasaban por ahí lo injuriaban meneando la cabeza y gritándole:

S. “¡Anda! Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo y baja de la cruz”.

C. Los sumos sacerdotes se burlaban también de él y le decían:

S. “Ha salvado a otros, pero a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos”.

C. Hasta los que estaban crucificados con él también lo insultaban.

Y dando un fuerte grito, Jesús expiró

C. Al llegar el mediodía, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres, Jesús gritó con voz potente:

† **“Eloí, Eloí, ¿lemá sabactaní?”**

C. (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?). Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

S. “Miren, está llamando a Elías”.

C. Uno corrió a empapar una esponja en vinagre, la sujetó a un carrizo y se la acercó para que bebiera, diciendo:

S. “Vamos a ver si viene Elías a bajarlo”.

C. Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

**** Aquí todos se arrodillan y guardan silencio por unos instantes.*

C. Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba a abajo. El oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo:

S. “De veras este hombre era Hijo de Dios”.

***** FIN DE LA LECTURA BREVE**

C. Había también ahí unas mujeres que estaban mirando todo desde lejos; entre ellas, María Magdalena, María (la madre de Santiago el menor y de José) y Salomé, que cuando Jesús estaba en Galilea, lo seguían para atenderlo; y además de ellas, otras muchas que habían venido con él a Jerusalén.

José tapó con una piedra la entrada del sepulcro

C. Al anochecer, como era el día de la preparación, víspera del sábado, vino José de Arimatea, miembro distinguido del sanedrín, que también esperaba el Reino de Dios. Se presentó con valor ante Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se extrañó de que ya hubiera muerto, y llamando al oficial, le preguntó si hacía mucho tiempo que había muerto. Informado



por el oficial, concedió el cadáver a José. Éste compró una sábana, bajó el cadáver, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro excavado en una roca y tapó con una piedra la entrada del sepulcro. María Magdalena y María, la madre de José, se fijaron en dónde lo ponían.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

22. *Después de la lectura de la Pasión, puede tenerse, si se cree oportuno, una breve homilía. También se puede guardar un momento de silencio.*

*Se dice **Credo** y se hace la oración universal.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

Como Jesucristo oró al Padre en el momento de su máximo sufrimiento, oremos también nosotros con toda confianza a nuestro Padre. Respondamos juntos:

“Por tu santa Cruz, sálvanos Jesús”.

- 1.** La Santa Iglesia necesita de su Señor, pidamos para que viviendo desde la fe el misterio de la Pasión, recoja del árbol de la cruz el fruto de la esperanza y pueda llevarla a toda la humanidad. **Oremos.**
- 2.** Las naciones del mundo y nuestra Patria, deben procurar el respeto de la dignidad humana, pidamos por los inocentes y perseguidos, y por los que se escandalizan a causa de las injusticias: para que no decaiga su certeza pascual de la victoria del bien sobre el mal. **Oremos.**
- 3.** Los agentes de pastoral de nuestra Arquidiócesis, están llamados a imitar la vida oblativa de Jesús, pidamos para que no desfallezcan ante las tentaciones del mundo, especialmente el rechazo de la cruz del Señor. **Oremos.**
- 4.** Para que el Señor, que en la cruz experimentó la amargura de sentirse triste y abandonado se apiade de los enfermos y los oprimidos, a fin que los conforte en su aflicción. **Oremos.**
- 5.** Por todas las familias de Nuestra Comunidad, para que Dios nos dé la gracia de vivir con fe las celebraciones de esta semana y sean para nosotros medio de conversión. **Oremos.**

Señor tú nos has revelado la inmensidad de tu amor a través del camino de la cruz. Haz que contemplando tu pasión y muerte, compartamos tu vida nueva. Aquella vida que quieres para toda la humanidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que la pasión de tu Unigénito, Señor, nos atraiga tu perdón, y aunque no lo merecemos por nuestras obras, por la mediación de este sacrificio único, lo recibamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La Pasión del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, siendo inocente, se dignó padecer por los pecadores y fue injustamente condenado por salvar a los culpables; con su muerte borró nuestros delitos y, resucitando, conquistó nuestra justificación. Por eso, te alabamos con todos los ángeles y te aclamamos con voces de júbilo, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 26, 42

Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este cáliz, hágase tu voluntad.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Tú que nos has alimentado con esta Eucaristía, y por medio de la muerte de tu Hijo nos das la esperanza de alcanzarlo que la fe nos promete, concédenos, Señor, llegar, por medio de su resurrección, a la meta de nuestras esperanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Dios y Padre nuestro, mira con bondad a esta familia tuya, por la cual nuestro Señor Jesucristo no dudó en entregarse a sus verdugos y padecer el tormento de la cruz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo de Ramos de la Pasión del Señor; antífonas propias y salmodia: domingo II del Salterio.

II Vísperas: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo de Ramos de la Pasión del Señor, del Tiempo de Cuaresma; antífonas propias y salmodia: domingo II del Salterio.



29 de Marzo

LUNES DE LA SEMANA SANTA

MR. pp. 258 – 259 (272 – 273) / Lecc. I: pp. 802 – 804.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 34, 1–2; 139, 8

Juzga, Señor, a los que me hacen daño, ataca a los que me atacan, toma las armas y el escudo, levántate y ven en mi ayuda. Señor, mi fuerza de salvación.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Dios todopoderoso, que quienes desfallecemos a causa de nuestra debilidad, nos recuperemos gracias a la pasión de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

No gritará ni hará oír su voz en las plazas.

Del libro del profeta Isaías: *42, 1–7*

“Miren a mi siervo, a quien sostengo, a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu, para que haga brillar la justicia sobre las naciones. No gritará, no clamará, no hará oír su voz por las calles; no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea. Promoverá con firmeza la justicia, no titubeará ni se doblará hasta haber establecido el derecho sobre la tierra y hasta que las islas escuchen su enseñanza”.

Esto dice el Señor Dios, el que creó el cielo y lo extendió, el que dio firmeza a la tierra, con lo que en ella brota; el que dio el aliento a la gente que habita la tierra y la respiración a cuanto se mueve en ella: “Yo, el Señor, fiel a mi designio de salvación, te llamé, te tomé de la mano, te he formado y te he constituido alianza de un pueblo, luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26

R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R/.**

Cuando me asaltan los malvados para devorarme, ellos, enemigos y adversarios, tropiezan y caen. **R/.**

Aunque se lance contra mí un ejército, no temerá mi corazón; aun cuando hagan la guerra contra mí, tendré plena confianza en el Señor. **R/.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Señor Jesús, rey nuestro, sólo tú has tenido compasión de nuestras faltas. **R/.**

EVANGELIO

Déjala. Esto lo tenía guardado para el día de mi sepultura.

† Del santo Evangelio según san Juan: *12, 1–11*

Seis días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena; Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa. María tomó entonces una libra de perfume de nardo auténtico, muy costoso, le ungió a Jesús los pies con él y se los enjugó con su cabellera, y la casa se llenó con la fragancia del perfume.

Entonces Judas Iscariote, uno de los discípulos, el que iba a entregar a Jesús, exclamó: “¿Por qué no se ha vendido ese perfume en trescientos denarios para dárselos a los pobres?” Esto lo dijo, no porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía a su cargo la bolsa, robaba lo que echaban en ella.

Entonces dijo Jesús: “Déjala. Esto lo tenía guardado para el día de mi sepultura; porque a los pobres los tendrán siempre con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán”.

Mientras tanto, la multitud de judíos, que se enteró de que Jesús estaba allí, acudió, no sólo por Jesús, sino también para ver a Lázaro, a quien el Señor había resucitado de entre los muertos.



Los sumos sacerdotes deliberaban para matar a Lázaro, porque a causa de él, muchos judíos se separaban y creían en Jesús.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Estamos entrando en la Semana Santa, en la semana de la pascua de Jesús. Hoy el Evangelio nos muestra cómo Jesús, perseguido por los judíos, va a Betania a la casa de sus amigos. Allí, María guarda silencio, pero habla a través de un gesto lleno de simbolismo para con Jesús; el gesto tiene gran fuerza y no deja indiferente... incluso incomoda a algunos. En contraste a la fuerza de la amistad de María, en el relato del Evangelio nos encontramos con otras actitudes, que aunque humanas reflejan la mezquindad, la superficialidad y la maldad que en ocasiones nos aflora. Una de esas actitudes la encontramos en Judas, un discípulo de Jesús, del que precisamente se habría esperado una conducta más noble, muestra sus propios intereses, utilizando para su provecho el compromiso con los pobres. El reproche de Judas refleja su incapacidad de ver más allá; es incapaz de abrirse al amor. No nos sorprenderá constatar que en nuestros días hay muchos cristianos que están animados del mismo espíritu. Y lo que es peor, no son capaces de reconocer su endurecimiento y se muestran ante los demás como grandes benefactores. Este es el resultado de no dejarse interpelar por el lenguaje de amor de Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los sagrados misterios que estamos celebrando y ya que en tu misericordia dispusiste que nos sirvieran para desechar nuestros falsos criterios, concédenos que nos ayuden a producir verdaderos frutos de vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II de la Pasión del Señor, p. 503 (499).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 101, 3

No apartes tu rostro de mí. En el día de mi tribulación, inclina a mí tu oído, y, siempre que te invoque, respóndeme enseguida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Visita, Señor, a tu pueblo y protege con tu constante amor a quienes has santificado por estos misterios, para que recibamos de tu misericordia y conservemos con tu protección, los auxilios para nuestra salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Dios y Padre nuestro, que tu protección socorra a los humildes y asista continuamente a quienes confían en tu misericordia,



para que se preparen a celebrar las fiestas pascales no sólo con acciones corporales, sino sobre todo con pureza de corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes de la Semana Santa, en el Propio del Tiempo de Cuaresma; antifonas propias y salmodia: lunes II del Salterio.

Vísperas: Himno, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: lunes de la Semana Santa, en el Propio del Tiempo de Cuaresma; antifonas propias y salmodia: lunes II del Salterio.



30 de Marzo

MARTES DE LA SEMANA SANTA

MR. pp. 259 – 260 (273 – 274) / Lecc. I: pp. 805 – 807.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 26, 12

No me entregues, Señor, al odio de los que me persiguen, pues han surgido contra mí testigos falsos, que respiran violencia.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso y eterno, celebrar de tal modo los sacramentos de la pasión del Señor, que nos hagamos dignos de recibir tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Te convertiré en luz de las naciones, para que llegue mi salvación hasta los últimos rincones de la tierra.

Del libro del profeta Isaías: 49, 1–6

Escúchenme, islas; pueblos lejanos, atiéndanme. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; cuando aún estaba yo en el seno materno, él pronunció mi nombre.

Hizo de mi boca una espada filosa, me escondió en la sombra de su mano, me hizo flecha puntiaguda, me guardó en su aljaba y me dijo: “Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria”.



Entonces yo pensé: “En vano me he cansado, inútilmente he gastado mis fuerzas; en realidad mi causa estaba en manos del Señor, mi recompensa la tenía mi Dios”.

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo –tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza–. Ahora, pues, dice el Señor: “Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 70

R/. *En ti, Señor, he puesto mi esperanza.*

Señor, tú eres mi esperanza, que no quede yo jamás defraudado. Tú, que eres justo, ayúdame y defiéndeme; escucha mi oración y ponme a salvo. **R/.**

Sé para mí un refugio, ciudad fortificada en que me salves. Y pues eres mi auxilio y mi defensa, líbrame, Señor, de los malvados. **R/.**

Señor, tú eres mi esperanza; desde mi juventud en ti confío. Desde que estaba en el seno de mi madre, yo me apoyaba en ti y tú me sostenías. **R/.**

Yo proclamaré siempre tu justicia y a todas horas, tu misericordia. Me enseñaste a alabarte desde niño y seguir alabándote es mi orgullo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Señor Jesús, rey nuestro, para obedecer al Padre, quisiste ser llevado a la cruz como manso cordero al sacrificio. **R/.**

EVANGELIO

Uno de ustedes me entregará. No cantará el gallo antes de que me hayas negado tres veces.

† Del santo Evangelio según san Juan: *13, 21–33, 36–38*

En aquel tiempo, cuando Jesús estaba a la mesa con sus discípulos, se conmovió profundamente y declaró: “Yo les aseguro que uno de ustedes me va a entregar”. Los discípulos se miraron perplejos



unos a otros, porque no sabían de quién hablaba. Uno de ellos, al que Jesús tanto amaba, se hallaba reclinado a su derecha. Simón Pedro le hizo una seña y le preguntó: “¿De quién lo dice?” Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó: “Señor, ¿quién es?” Le contestó Jesús: “Aquel a quien yo le dé este trozo de pan, que voy a mojar”. Mojó el pan y se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote; y tras el bocado, entró en él Satanás.

Jesús le dijo entonces a Judas: “Lo que tienes que hacer, hazlo pronto”. Pero ninguno de los comensales entendió a qué se refería; algunos supusieron que, como Judas tenía a su cargo la bolsa, Jesús le había encomendado comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres. Judas, después de tomar el bocado, salió inmediatamente. Era de noche.

Una vez que Judas se fue, Jesús dijo: “Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará.

Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes. Me buscarán, pero como les dije a los judíos, así se lo digo a ustedes ahora: ‘A donde yo voy, ustedes no pueden ir’”. Simón Pedro le dijo: “Señor, ¿a dónde vas?” Jesús le respondió: “A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; me seguirás más tarde”. Pedro replicó: “Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré mi vida por ti”. Jesús le contestó: “¿Conque darás tu vida por mí? Yo te aseguro que no cantará el gallo, antes de que me hayas negado tres veces”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy en el evangelio de Juan también Jesús nos muestra su humanidad manifestando sus sentimientos, ‘Jesús profundamente conmovido’. Hay que prestar atención a los detalles, a las palabras, a los gestos. Si pudiéramos comprender toda la Pasión, todos los sentimientos que se abatieron en aquella cena, entenderíamos mejor la actitud de Jesús en los próximos días. Jesús hoy anuncia la traición de Judas y la negación de Pedro. Y también podríamos añadir el abandono de sus discípulos. Este episodio se realiza en el marco de una cena pascual. Todos de alguna manera nos sentimos retratados en Judas o en Pedro: a veces somos capaces de vender a las personas por alcanzar nuestros objetivos particulares o retrocedemos ante las dificultades aún habiendo jurado ir hasta las últimas consecuencias. Nos cuesta mucho ser fieles y radicales como Cristo. La intimidad, la traición instantánea y la traición diferida se dan cita en una cena que resume toda una vida y que anticipa su final. Lo que sucede en esta cena es una historia de entrega y de traición. Como la vida misma.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, las ofrendas de esta familia tuya y, ya que la hiciste partícipe de tus sagrados dones, concédele obtener plenamente su fruto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II de la Pasión del Señor, p. 503 (499).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Rom 8, 32

Dios no escatimó la vida de su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos dones de salvación, suplicamos, Señor, tu misericordia, para que este Sacramento, que nos nutre en nuestra vida temporal, nos haga partícipes de la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Dios y Padre nuestro, al pueblo que quiere obedecerte, purifícalo de la antigua maldad por tu misericordia y hazlo capaz de una santa renovación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Martes de la Semana Santa, en el Propio del Tiempo de Cuaresma; antífonas propias y salmodia: martes II del Salterio.

Vísperas: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Martes de la Semana Santa, en el Propio del Tiempo de Cuaresma; antífonas propias y salmodia: martes II del Salterio.



31 de Marzo

MIÉRCOLES DE LA SEMANA SANTA

Según una antiquísima tradición, en este día se prohíben todas las Misas sin participación del pueblo.

MISA CRISMAL

MR. pp. 262 - 275 (275 - 289) / Lecc. I: pp. 811 - 813.

Blanco

La bendición del óleo de los enfermos y del óleo de los catecúmenos, y la consagración del Crisma, corresponden al obispo, según aparece en el Ordo del Pontifical Romano.

La Misa propia para la bendición de oleos está señalada para el jueves Santo, sin embargo siguiendo las normativas litúrgicas y las dificultades pastorales, en nuestra arquidiócesis esta celebración se realiza el miércoles santo, desde hace ya varios años.

Conforme a la Tradición Romana, la bendición del óleo de los enfermos se hace antes de terminar la Plegaria eucarística, mientras que la bendición del óleo de los catecúmenos y la consagración del Crisma se hacen después de la Comunión.

Sin embargo, por razones pastorales, se permite realizar todo el rito de la bendición después de la liturgia de la Palabra, observando el ritual que se describe más adelante.

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean bienvenidos a esta hermosa celebración, manifestación de nuestra Iglesia Arquidiocesana, en la que seremos testigos de renovación de las promesas sacerdotales que nuestros presbíteros harán delante de nuestro Arzobispo. De igual manera nos unimos como Iglesia para pedir al Señor la bendición de los aceites que serán usados para la bendición de los enfermos y catecúmenos; y la consagración del Crisma, con el cual todo el pueblo de Dios es consagrado. Les invito a ponerse de pie y entonar con alegría el canto de entrada.



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA Y BENDICIÓN DE LOS ÓLEOS

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ap 1, 6

Jesucristo, ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que ungiste a tu Unigénito con el Espíritu Santo, y lo constituiste Cristo y Señor, concede a quienes participamos ya de su consagración que seamos en el mundo testigos de su obra redentora. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

El Señor siempre suscitará hombres que, siguiendo fielmente sus mandatos, sean sus ministros en medio de la comunidad. Las palabras que escucharemos a continuación reflejan la misión del profeta. Prestemos atención.

PRIMERA LECTURA

El Señor me ha unguido y me ha enviado a anunciar la buena nueva a los pobres y a darles un aceite perfumado de alegría.

Del libro del profeta Isaías: *61, 1–3. 6. 8–9*

El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar el perdón a los cautivos, la libertad a los prisioneros, y a pregonar el año de gracia del Señor, el día de la venganza de nuestro Dios.

El Señor me ha enviado a consolar a los afligidos, los afligidos de Sión, a cambiar su ceniza en diadema, sus lágrimas en aceite perfumado de alegría y su abatimiento, en cánticos. Ustedes serán llamados “sacerdotes del Señor”; “ministros de nuestro Dios” se les llamará.

Esto dice el Señor: “Yo les daré su recompensa fielmente y haré con ellos un pacto perpetuo. Su estirpe será célebre entre las naciones, y sus vástagos, entre los pueblos. Cuantos los vean reconocerán que son la estirpe que bendijo el Señor”.

Palabra de Dios. **R/** Te alabamos Señor.

**SALMO RESPONSORIAL***Del salmo 88, 21–22. 25 y 27***R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.**

«He encontrado a David, mi servidor, y con mi aceite santo lo he unguido. Lo sostendrá mi mano y le dará mi brazo fortaleza. **R/.**

Contará con mi amor y mi lealtad y su poder aumentará en mi nombre. Él me podrá decir: «Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva». **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Todos los bautizados en Cristo, hemos sido constituidos sacerdotes para Dios. Nosotros el pueblo santo que peregrina en Yucatán no podemos olvidar nuestra condición de pueblo sacerdotal. Escuchemos reverentemente.

SEGUNDA LECTURA*Ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios.*

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *1, 5–8*

Hermanos míos: Gracia y paz a ustedes, de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el soberano de los reyes de la tierra; aquel que nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Miren: él viene entre las nubes, y todos lo verán, aun aquellos que lo traspasaron. Todos los pueblos de la tierra harán duelo por su causa.

“Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que ha de venir; el Todopoderoso”.

Palabra de Dios. **R/** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

El cumplimiento de las escrituras en Jesús de Nazaret es señal de los días mesiánicos que todos nosotros prolongamos cuando permanecemos unidos al Señor, pues la misión de Cristo, es la misión del cristiano. De pie y entonemos la aclamación.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Is 61, 1 (cít. en Lc 4, 18)***R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres. **R/.**



EVANGELIO

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido.

Del santo Evangelio según san Lucas: 4, 16–21

En aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.

Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír”.

Después de la lectura del Evangelio el obispo tiene la homilía, en la cual, basándose en los textos que se leyeron en la liturgia de la Palabra, habla al pueblo y a sus presbíteros acerca de la unción sacerdotal, exhortando a los presbíteros a conservar la fidelidad en su ministerio e invitándolos a renovar públicamente sus promesas sacerdotales.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús

MONICIÓN

Ahora seremos testigos de la renovación de las promesas sacerdotales de nuestros hermanos presbíteros, este signo manifiesta su disponibilidad para servir al pueblo de Dios en Yucatán en comunión con el Sr. Arzobispo Don Gustavo Rodríguez Vega. Guardemos respetuoso silencio.

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS SACERDOTALES

Terminada la homilía, el obispo, sentado, se dirige a los presbíteros, con estas palabras u otras semejantes:

Amados hijos: al celebrar hoy la conmemoración anual del día en que Cristo, nuestro Señor, comunicó su sacerdocio a los Apóstoles y a nosotros, ¿quieren ustedes renovar las promesas que hicieron el día de su ordenación, ante su obispo y ante el pueblo santo de Dios?

*Los presbíteros responden todos al mismo tiempo: **Sí, quiero.***



El obispo:

¿Quieren unirse más íntimamente a nuestro Señor Jesucristo, modelo de nuestro sacerdocio, renunciando a sí mismos y reafirmando los compromisos sagrados que, impulsados por amor a Cristo y para servicio de su Iglesia, hicieron ustedes con alegría el día de su ordenación sacerdotal?

Los presbíteros responden todos al mismo tiempo: Sí, quiero.

El obispo:

¿Quieren ser fieles dispensadores de los misterios de Dios, por medio de la sagrada Eucaristía y de las demás acciones litúrgicas, y cumplir fielmente con el sagrado oficio de enseñar, a ejemplo de Cristo, Cabeza y Pastor, no movidos por el deseo de los bienes terrenos, sino impulsados solamente por el bien de los hermanos?

Los presbíteros responden todos al mismo tiempo: Sí, quiero.

Enseguida el obispo, dirigiéndose al pueblo, prosigue:

Y ustedes, queridos hijos, oren por sus sacerdotes; que el Señor derrame abundantemente sobre ellos sus dones celestiales, para que sean fieles ministros de Cristo, Sumo Sacerdote, y los conduzcan a ustedes hacia él, que es la fuente única de salvación.

El pueblo: Cristo, óyenos; Cristo, escúchanos.

El obispo:

Oren también por mí, para que sea fiel al ministerio apostólico, encomendado a mis débiles fuerzas, y que sea entre ustedes una imagen viva y cada vez más perfecta de Cristo Sacerdote, buen Pastor, Maestro y servidor de todos.

El pueblo: Cristo, óyenos; Cristo, escúchanos.

El obispo:

El Señor nos conserve en su amor y nos lleve a todos, pastores y ovejas, a la vida eterna.

Todos: Amén.

No se dice Credo.

MONICIÓN

Ahora unidos en una misma fe, presentamos al Señor los aceites que serán bendecidos para luego ser usados por el pueblo de Dios: el óleo de los enfermos, el óleo de los catecúmenos y el santo Crisma.



LITURGIA DE LA BENDICIÓN DE LOS ÓLEOS

Después de la renovación de las promesas sacerdotales, los diáconos y ministros designados llevan los óleos, o, en su defecto, algunos presbíteros y ministros, o bien los mismos fieles que presentan el pan, el vino y el agua, se dirigen ordenadamente a la sacristía o al lugar donde se han dejado preparados los óleos y las otras ofrendas.

Al volver al altar lo hacen de este modo: en primer lugar, el ministro que lleva el recipiente con los aromas, si es que el obispo quiere hacer él mismo la mezcla del crisma; después, otro ministro con la vasija del óleo de los catecúmenos; seguidamente, otro con la vasija del óleo de los enfermos. El óleo para el crisma es llevado en último lugar por un diácono o un presbítero. A ellos les siguen los ministros que llevan el pan, el vino y el agua para la celebración eucarística.

Al avanzar la procesión se canta el himno O Redemptor u otro canto apropiado.

Bendición del óleo de los enfermos

MONICIÓN

La Iglesia como administradora de la multiforme gracia de Dios, sabe que el consuelo a nuestros hermanos enfermos es un servicio que no puede faltar en la comunidad cristiana. Por eso ahora, Padre Eterno, por medio de nuestro Obispo y Pastor, bendice el aceite para ungir a los enfermos y a todos aquellos que experimenten fragilidad en su salud.

Cuando llegan al altar o a la sede, el obispo recibe los dones. El diácono asignado se la presenta al obispo, canta en voz alta: “óleo de los enfermos” y el pueblo responde: “demostramos gracias a Dios”.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

Dios nuestro, Padre de todo consuelo, que, por medio de tu Hijo quisiste curar las dolencias de los enfermos, atiende benigne la oración que brota de nuestra fe y envía desde el cielo tu Santo Espíritu Santo Consolador sobre este aceite fecundo, que quisiste que un árbol vigoroso ofreciera para alivio de nuestro cuerpo; de manera que, por tu santa (+) bendición, se convierta, para todo el que sea ungido con él, en protección del cuerpo, del alma y del espíritu, sientan en cuerpo y alma tu divina protección para quitar todo dolor, toda debilidad y toda enfermedad. Que sea para nosotros óleo santo, bendecido por ti, Padre, en nombre de Jesucristo Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



Bendición del óleo de los catecúmenos

MONICIÓN

A la vida cristiana se nace por los sacramentos de la iniciación cristiana y uno de los elementos que acompañan este proceso es el óleo de los catecúmenos. Pidamos ahora al Padre que, por medio de nuestro Obispo y Pastor, bendiga el aceite con el que sean ungidos nuestros hermanos que se preparan a recibir el sacramento del bautismo.

Terminada la bendición del óleo de los enfermos, El diácono asignado canta en voz alta: “óleo de los catecúmenos” y el pueblo responde: “demostramos gracias a Dios”.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

Dios nuestro, fuerza y protección de tu pueblo, Que hiciste del aceite un signo de fortaleza, dignate bendecir (+) este óleo, y fortalece a los catecúmenos que con él serán ungidos, para que, al recibir la fuerza y la sabiduría de Dios, comprendan más profundamente el Evangelio de Cristo, afronten animosamente las exigencias de la vida cristiana y, hechos dignos de la adopción filial, sientan la alegría de renacer y vivir en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Consagración del Crisma

MONICIÓN

Te pedimos ahora padre misericordioso, que por medio de nuestro Obispo y Pastor, en comunión con sus presbíteros, consagres el crisma preparado que unguirá a tu pueblo: en el sacramento del bautismo, en la confirmación y en el sacramento del orden.

Concluida la bendición del óleo de los enfermos, el diácono asignado canta en voz alta: “santo Crisma” y el pueblo responde: “demostramos gracias a Dios”.

Hermanos muy queridos: pidamos a Dios Padre todopoderoso, que bendiga y santifique este Crisma para que cuantos sean ungidos externamente con él, también reciban esta unción interiormente y lo haga dignos de la divina redención.

Concluida la consagración del santo crisma, los recipientes son retirados del presbiterio.

MONICIÓN OFRENDAS

Habiendo sido testigos de este momento tan lleno de simbolismo, expresemos nuestra gratitud al padre y presentemos nuestros dones.

Inicia el canto de ofertorio y continua la misa como de costumbre.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que la eficacia de este sacrificio lave nuestras antiguas culpas, y nos haga crecer en novedad de vida y en plenitud de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El Sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Ya que, por la unción del Espíritu Santo, constituiste a tu Unigénito Pontífice de la alianza nueva y eterna, y, en tu designio salvífico, has querido que su sacerdocio único se perpetuara en la Iglesia. En efecto, Cristo no sólo confiere la dignidad del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino que, con especial predilección, elige a algunos de entre los hermanos, y mediante la imposición de las manos, los hace partícipes de su ministerio de salvación, a fin de que renueven, en su nombre, el sacrificio redentor, preparen para tus hijos el banquete pascual, fomenten la caridad en tu pueblo santo, lo alimenten con la Palabra, lo fortifiquen con los sacramentos, y, consagrando su vida a ti y a la salvación de sus hermanos, se esfuercen por reproducir en sí mismos la imagen de Cristo y te den un constante testimonio de fidelidad y de amor. Por eso, Señor, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, cantando llenos de alegría: *Santo, Santo, Santo...*

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 88, 2

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, y mi boca proclamará tu fidelidad, de generación en generación.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Dios todopoderoso, que, alimentados por tus sacramentos, merezcamos convertirnos en buen olor de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

La recepción de los santos óleos se puede hacer en cada parroquia la feria del día miércoles, o antes de la celebración de la Misa vespertina de la Cena del Señor, o en otro momento que se considere más oportuno.



MIÉRCOLES DE LA SEMANA SANTA



MR. pp. 260 – 261 (274 – 275) / Lecc. I: pp. 808 – 810.

Feria - Morado

(En las comunidades donde se acostumbra hacer la recepción de los Santos Óleos, bendecidos por la mañana en la Misa Crismal, ya se ha aclarado previamente que NO ES MISA PARA DAR LA UNCIÓN A LOS ENFERMOS)

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos sean todos apreciados hermanos. Como cada año nuestra Iglesia Yucateca ha vivido una de las celebraciones más hermosas de la Semana Santa, la Misa Crismal donde han sido bendecidos los aceites sacramentales por excelencia: Óleo de los enfermos, Óleo de los catecúmenos y Santo Crisma y ahora los recibimos en nuestra comunidad para ser usados a lo largo de un año. Hoy en medio de un ambiente de gratitud iniciemos esta celebración cantando juntos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Fil 2, 10. 8. 11

Que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra y en los abismos, porque el Señor se hizo obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Jesucristo es el Señor para gloria de Dios Padre.

ORACIÓN COLECTA

Padre misericordioso, que para librarnos del poder del enemigo, quisiste que tu Hijo sufriera por nosotros el suplicio de la cruz, concédenos alcanzar la gracia de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN PARA TODAS LAS LECTURAS

La palabra de Dios, será anunciada para nosotros, estemos con los oídos atentos, pero dejemos principalmente que el corazón acoja con fe esta palabra y la haga vida en cada una de nuestras obras.

PRIMERA LECTURA

No aparté mi rostro de los insultos.

Del libro del profeta Isaías: 50, 4–9

En aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento.



Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro a los insultos y salvazos. Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endurecí mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado.

Cercano está de mí el que me hace justicia, ¿quién luchará contra mí? ¿Quién es mi adversario? ¿Quién me acusa? Que se me enfrente. El Señor es mi ayuda, ¿quién se atreverá a condenarme?”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 68

R/. *Por tu bondad, Señor, socórreme.*

Por ti he sufrido injurias y la vergüenza cubre mi semblante. Extraño soy y advenedizo, aun para aquellos de mi propia sangre; pues me devora el celo de tu casa, el odio del que te odia, en mí recae. **R/.**

La afrenta me destroza el corazón y desfallezco. Espero compasión y no la hallo; consoladores, y no los encuentro. En mi comida me echaron hiel, para mi sed me dieron vinagre. **R/.**

En mi cantar exaltaré tu nombre, proclamaré tu gloria, agradecido. Se alegrarán al verlo los que sufren, quienes buscan a Dios tendrán más ánimo, porque el Señor jamás desoye al pobre, ni olvida al que se encuentra encadenado. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Señor Jesús, rey nuestro, sólo tú has tenido compasión de nuestras faltas. **R/.**

O bien:

Señor Jesús, rey nuestro, para obedecer al Padre, quisiste ser llevado a la cruz como manso cordero al sacrificio. **R/.**

EVANGELIO

¡Ay de aquel por quien el Hijo del hombre va a ser entregado!

† Del santo Evangelio según san Mateo: 26, 14–25

En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue



a ver a los sumos sacerdotes y les dijo: “¿Cuánto me dan si les entrego a Jesús?” Ellos quedaron en darle treinta monedas de plata. Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregárselo.

El primer día de la fiesta de los panes Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?” Él respondió: “Vayan a la ciudad, a casa de fulano y díganle: ‘El Maestro dice: Mi hora está ya cerca. Voy a celebrar la Pascua con mis discípulos en tu casa’”. Ellos hicieron lo que Jesús les había ordenado y prepararon la cena de Pascua.

Al atardecer, se sentó a la mesa con los Doce, y mientras cenaban, les dijo: “Yo les aseguro que uno de ustedes va a entregarme”. Ellos se pusieron muy tristes y comenzaron a preguntarle uno por uno: “¿Acaso soy yo, Señor?” Él respondió: “El que moja su pan en el mismo plato que yo, ése va a entregarme. Porque el Hijo del hombre va a morir, como está escrito de él; pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre va a ser entregado! Más le valiera a ese hombre no haber nacido”. Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar: “¿Acaso soy yo, Maestro?” Jesús le respondió: “Tú lo has dicho”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Ayer el evangelio habló de la traición de Judas y de la negación de Pedro. Hoy nos habla de nuevo de la traición de Judas. El diccionario define traición como “delito que se comete quebrantando la fidelidad que se debe guardar”. Esta acción, tan típica del hombre, destruye desde una hermosa amistad hasta un número grande de vidas. En la descripción de la pasión de Jesús, en Mateo se acentúa fuertemente el fracaso de los discípulos, pero con el objeto de señalar que su amor es mayor que nuestra infidelidad. Es impresionante constatar que en este escenario, Jesús nos diga que se queda con nosotros en la Eucaristía. Esto nos muestra, la enorme gratuidad del amor de Jesús, que supera la traición, la negación y la huida de los amigos. Su amor es a prueba de toda bajeza humana. Este es un mensaje muy importante que recibimos del evangelio durante la Semana Santa.

Miremos ahora nuestra vida: cada vez que faltamos a la verdad, que actuamos en forma deshonesto, cuando no somos solidarios con el que sufre, cuando nos corroe la envidia, cuando hacemos aspavientos con nuestros logros frente a los otros para vender una mejor imagen, cuando justificamos nuestro egoísmo y cobardía... ¿no nos estamos acercando a la actitud de Judas?



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos y concédenos que la pasión de tu Hijo, que celebramos en este sacramento, fructifique plenamente en nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II de la Pasión del Señor, p. 738.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 20, 28

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir, y a dar la vida por la redención de todos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, creer y sentir profundamente que, por la muerte temporal de tu Hijo, proclamada en estos santos misterios, tú nos has dado la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Dios y Padre nuestro, concede a tu pueblo frecuentar los sacramentos pascuales y esperar con vivo deseo los bienes futuros para que, manteniéndose fiel a los santos misterios de los que ha renacido, se sienta impulsado por ellos a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. II)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Miércoles de la Semana Santa, en el Propio del Tiempo de Cuaresma; antífonas propias y salmodia: miércoles II del Salterio.

Visperas: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Miércoles de la Semana Santa, en el Propio del Tiempo de Cuaresma; antífonas propias y salmodia: miércoles II del Salterio.

*Con corazón de padre: así José amó a Jesús, llamado
en los cuatro Evangelios «el hijo de José»
Lc 4, 22; Jn 6, 42; cf. Mt 13, 55; Mc 6, 3*

Oración

Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.

A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.

(De la Carta Apostólica Patris Corde)

